

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

ENERO-FEBRERO 1953

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

Lo posible y lo imposible

Un día llegará en que, sin pasiones mezquinas, haya que revisar y sacar las enseñanzas naturales del largo período de nuestro destierro con todo lo que éste tiene de esperanzas, de abnegación y de quiebra. Pero lo que interesa hoy es el futuro y, sobre todo, este presente que ensombrece y arruina nuestro país. Porque a pesar de que los años van acumulando adversidades para nuestra causa, no perdemos la fe en nuestro pueblo, especialmente, en la clase obrera, cantera del socialismo español.

Son, pues, este presente y el futuro de España, ante todo, lo que debe guiar hoy nuestra actuación sobre objetivos comunes posibles.

Hace unas semanas se anunció, en los periódicos de la emigración, la convocatoria de una reunión encaminada a buscar coincidencias con miras a una acción conjunta de las fuerzas del exilio. Ignoramos si la reunión se llevó a cabo, quienes fueron convocados y si, en definitiva, hubo acuerdos. Sin embargo, el hecho de que se haya intentado llevar a la práctica una iniciativa tan reclamada y tan deseada como ésta de reagrupar a la emigración republicana, tiene la importancia suficiente para que nosotros no lo dejemos pasar en silencio. Importancia que nace de la convicción de que nada serio puede emprenderse contra el franquismo si no es mediante una conjunción de esfuerzos.

Lo incomprensible es la parsimonia con que se viene obrando. Las voces de aliento en favor de esa acción coordinada no han cesado nunca. Tampoco han faltado otras voces menos generosas. Aunque ambas corrieran pareja suerte en su infortunio. Incluso hay organizaciones que tienen establecidos acuerdos bien definidos en este sentido. Pero, por lo visto, hay que esperar. Una prudencia — que casa mal en hombres de acción — ha venido frenando todo intento unitario.

¿ Por qué esta vacilación ? En efecto, no toda la emigración tiene conciencia exacta de sus responsabilidades. Y sería insensato pedir a los desganaados, o a los atacados de derretismo, que ocuparan un puesto de combate. Entre los que quieren hacer y los que, ni hacen, ni dejan hacer, no es posible que haya inteligencia. Lo lógico es buscar ésta entre quienes están dispuestos a resistir al franquismo, no entre los que hablan de arreglos con él. Lo demás es querer continuar engañándose.

La agrupación de las fuerzas de la emigración es de tan elemental urgencia, está tan en el ánimo de la inmensa mayoría de los refugiados que muchos se preguntan por qué no se hace, ¿ por qué no se ha hecho ya ?

El mundo nos ha abandonado. Y nosotros hemos de reemplazar esa cobardía del mundo a fuerza del coraje de todos los que en el interior y en el exilio quieren fundirse en una misma voluntad de lucha contra el tirano.

NO BASTA CON SER ANTIFRANQUISTA

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

Uno de los españoles que entran y salen libremente de nuestro país, inteligente y bien informado, cínico y pendiente de sus propios intereses, afirmaba el otro día que en España hoy todo el mundo es antifranquista. Pasando revista a los grupos que al principio y durante un largo tiempo creyeron en el « caudillo », daba las razones de la gradual, pero extensa desilusión que ha ido minando la base de su apoyo. Una de las más recientes ha sido el desmoronamiento de la teoría de su españolismo. Con todos los riesgos inherentes a una actitud de provocación carente de respaldo efectivo en las condiciones en que había puesto la nación, la época de los desplantes y los desafíos a la opinión internacional, a las potencias occidentales, a las Naciones Unidas, tenía su ambiente. La rapidez con que fué liquidado el « Imperio Azul » para convertirlo en un Condado, subalterno de la gran soberanía del dólar, ese espectáculo lamentable a lo largo de nueve penosos meses de trafiqueo y de chantaje para aumentar el precio de las bases ofrecidas a los Estados Unidos, ha terminado con la leyenda del franquismo insobornable en el dominio de la dignidad y de la independencia nacional. Se sabía que estaba por dentro corrompido hasta los huesos, que su insignia más visible era el estraperlo, pero era perdonado, sobre todo, en la medida en que la corrupción enriquecía a los que estaban en posición de prosperar en medio de la miseria. Y su gente se consolaba con la idea de que de fronteras hacia afuera Franco hablaba un lenguaje fuerte y castizo.

Subleva pensar lo que en una situación parecida, al perder el franquismo la careta de su pretendida devoción al país, podía haber realizado una oposición republicana menos inapta que la nuestra en su visible incapacidad de unirse ni siquiera en los momentos mejores. Si se han desperdiciado docenas de oportunidades en estos catorce años de exilio, el no haber aprovechado ésta de las negociaciones con los Estados Unidos, es verdaderamente irresponsable. Sólo aceptando, y a mí me cuesta hacerlo, que el odio de un grupo a otro, de un partido a otro, de un jefe político a otro, sea más hondo que el odio a la dictadura que consume, empobrece y deshonorra a

nuestro país, se explicará el historiador de mañana que ni aun lo ocurrido desde que el almirante Sherman fué a España, y de hecho desde la famosa carta de Dean Acheson al senador Connally, haya sido acicate suficiente para superar nuestras querellas. Si por motivos bien conocidos la formación de un gobierno fuerte en el exilio, que verdaderamente representase a la mayoría de los republicanos, si no a todos, escapaba a la iniciativa de los partidos ya que ello había pasado lamentablemente a depender de la voluntad de una sola persona, el Presidente de la República, nadie nos impedía formar el Comité de Acción que desde hace un año estamos insistentemente pidiendo.

No basta con ser antifranquista ; es preciso traducir el antifranquismo en acción política, en hechos que precipiten la caída del régimen. Eso vale lo mismo para los antifranquistas de la emigración que para los antifranquistas del interior a que aludía el español más arriba citado. En su presentación de la situación española él reconocía, además, que el supremo argumento, eficaz en el pasado, de « el miedo a lo que vendrá », cada día pesaba menos. Según él, la gente se daba cuenta de que al contrario, cada año que pasase con Franco en el poder, lo que hacía era agravar el problema y rendir más difícil y grave su sustitución. A eso atribuía el éxito del libro del Duque de Maura, distribuido clandestinamente, y la nueva consigna de la Falange : « El peligro más inmediato para el régimen viene de la derecha española ». La derecha comienza a considerar la continuación de Franco como una amenaza para la seguridad interior.

Es el paso del antifranquismo de brazos caídos al antifranquismo dinámico lo que puede ahorrar al país mayores infortunios. Todos esos millones de antifranquistas que hoy en España descargan su conciencia con sólo acechar el momento de improvisar o repetir un comentario cáustico contra Franco, no tienen sino examinar sus posibilidades de acción, cada uno desde su puesto, desde su empleo, desde su situación social, para encontrar una manera más decisiva de actuar que el humorismo de tertulia.

La avanzada en el frente antifranquista le corresponde, claro está, a la clase obrera. Ella tiene en sus manos el arma formidable de la huelga. Una oposición resuelta y organizada, mientras no sea posible recurrir a la huelga general, contribuiría a crear las condiciones en que el empuje total de la avalancha antifranquista se evidencie irresistible. El régimen está en sí mismo herido de muerte. Lo que hay que disminuir, precipitando su caída, es el número de las bajas populares españolas ya tan grande en esta era franquista de represión y de miseria.

Más fusilamientos en España

Franco se ha librado de tres enemigos de su régimen, como es costumbre en dictadores de su calaña. Jorge Oset, J. Fernández González y J. Avelino Muñoz, condenados por un Consejo de Guerra, hace tres meses, han sido ejecutados hace unos días.

Es así como perdura el franquismo con la complicidad de tantas gentes que no se escandalizan de sus crímenes.

101 P 5739

Por haber distribuido entre sus amigos unos ejemplares, hechos a multicopista, de un libro prohibido por la censura franquista, su autor, el duque de Maurea, ha sido internado en su propiedad de Torrelodones.

ECOS Y NOTICIAS DE ESPAÑA

En Madrid, en un cruce del Paseo de Recoletos, se instaló un castillete de iluminación fosforescente para el guardia de la circulación. A la hora de inaugurarse, un auto se llevó por delante el castillete y el guardia, que fué llevado al hospital.

Las empresas americanas, codiciosas de nuevos mercados para ampliar sus negocios, orientan sus cálculos hacia España, en donde la « Radio Corporation of America » se propone fabricar radios, discos, receptores de televisión, material electrónico, etc., para lo cual se ha constituido en Madrid una sociedad cuyo consejo de administración, formado por españoles y americanos, está presidido por don Demetrio Carceller, que fué ministro de Hacienda del general Franco.

La nueva fábrica, situada entre Madrid y Barajas, será inaugurada a mediados de año y su director gerente será don Gabriel Soria. La nueva empresa pretende, no sólo abastecer el mercado español y suprimir la importación, sino también trabajar para los mercados del occidente europeo y de otros países.

En este plan de repoblación mercantil no podía faltar la coca-cola. De ahí que se haya constituido en Madrid una sociedad para la fabricación de dicho producto.

El capital ha sido suscrito por « El Aguila » y los señores don Victor Urrutia, don José Ruiz Jiménez y don Manuel Alvarez de Estrada.

Dice un periódico : « En Madrid se habla mal. Las palabras soeces, los vocablos sucios o irrespetuosos, desde la incorrección intolerable hasta la blasfemia, se oyen en plena calle o en lugares públicos, aunque haya delante mujeres o, lo que es mucho más grave, niños ».

El periodista « Chispero » afirma que Madrid es uno de los pueblos del mundo donde existe y se tolera mayor número de « malhablados », y que, casi sin excepción, el hombre que habla groseramente en público, de modo fatal se comporta hasta en sus menores detalles como inurbano, bárbaro y pésimamente educado.

Pero la causa de que Madrid tenga la lengua sucia debe atribuirse, sobre todo a que habla mal del « caudillo ».

El Juzgado gubernativo de Madrid ha fijado un nuevo plazo para reivindicación de títulos y objetos expoliados en la zona republicana durante la guerra civil.

Comentando esta disposición, el « ABC » da los siguientes datos :

Las alhajas y objetos de valor expoliados en dicha zona ascendieron a varios cientos de millones de pesetas. Habiendo sido recuperada una parte, se han devuelto hasta ahora unos 70 millones. Pero hay todavía más de 4.000 expedientes que aguardan resolución. La razón de esta cifra y de esta demora, al cabo de trece años, la explica « ABC » en estos términos :

« Si para cada alhaja o título no hubiera más que un presunto propietario, las demandas se hubieran podido subs-

tanciar rápidamente. Pero cuando un mismo objeto es reivindicado, como acontece en algunos casos, por medio centenar de personas, es preciso abrir un proceso contradictorio de larga y dificultosa substanciación que, en definitiva, tendrá que ser resuelto por los tribunales ordinarios ».

« ABC » no dice a cuánto asciende el valor de las expoliaciones realizadas en la zona franquista, durante la guerra y después de ella, ni qué recurso les queda a los expoliados.

« Journal de Génève » inserta una crónica de su corresponsal en Madrid M. Claude Paychère, en la que, tratando de las declaraciones hechas por el general Franco al corresponsal de la « International New Service » sobre la posibilidad de que se formara una división para combatir en Corea junto a las fuerzas de las Naciones Unidas, dice lo siguiente :

« Entre el elemento civil — de más de 30 años y sin distinción de clases sociales — no se observa la menor veleidad de ir a combatir en la lejana Corea ni de ver que sus hijos marchen para hacerlo. La expedición de contingentes de importancia sería antipopular en alto grado : — ; Que vengan los rojos, y aquí nos encontrarán ! — parecen decirse. Sin embargo, una segunda edición de la « División Azul » que prosiguiera su lucha contra los soviets, pero esta vez al lado de los norteamericanos, halagaría los sentimientos patrióticos de quienes ven en tal eventualidad una ratificación internacional de la política exterior del caudillo.

« Esta perspectiva cuenta con la adhesión de jóvenes nacionalistas y de los militares de carrera. Se recuerda que todos éstos se presentaron, sin excepción, cuando se formaron los efectivos que tomaron parte en las operaciones del frente del Este ».

Según Fernández Cuesta, secretario general de la Falange, ésta prepara para el presente año su primer Congreso Nacional de la Falange y su primer Congreso Nacional de Estudiantes. Como se recordará, recientemente se celebró el primer Congreso Nacional de Antiguos Combatientes y el primer Consejo Político Sindical de la Falange.

Esta serie de primeros congresos al cabo de tres lustros parece indicar, por parte de la Falange, una intención de reaglutinar sus fuerzas y recuperar la

De interés para los trabajadores extranjeros residentes en Francia

La Dirección de la Mano de Obra del Ministerio del Trabajo ha editado una « Guía práctica para los trabajadores extranjeros residentes en Francia ». Consta de 68 páginas y está escrita en cuatro lenguas : francés-alemán, francés-italiano, francés-polaco y francés-español.

En el documento se informa a los interesados de cuanto concierne a sus derechos y deberes, y también de los trámites a seguir para obtener la naturalización francesa. Con carácter gratuito, se halla el folleto a la disposición de los extranjeros a quienes se entregará en la Dirección de la Mano de Obra de cada departamento y en las prefecturas.

cohesión necesaria para defenderse contra la hostilidad que empiezan a percibir en dos sectores que tal vez son uno mismo : el monárquico y el militar.

« Arriba » ha publicado, con motivo de la Pascua militar, una página llena de alusiones sibilinas en la que se habla de « cierta clase de maniobras », de « bizantinas discusiones que ahora se intenta reflorcer con pretextos ajenos », de « segar toda posible cizaña que intente rebrotar bajo nuestros pies » y de los que quieren « colocar una cuña en el frente de la unidad sellada con la sangre del 18 de julio y retornar con una caduca nostalgia, a formas y sistemas periclitadas, a un cojitrancos juego de apoyaturas alternativas para el que era necesario dividir lo que es sólo una misma entidad : el Ejército y la Patria ».

A los trece años de terminada la guerra civil todavía continúa la depuración, puesto que la prensa publica una relación de veintitantos maestros o maestras que han sido readmitidos « en virtud de expediente de depuración ».

A los 84 años ha fallecido el actor Antonio Vico, hijo mayor del famoso actor del mismo nombre. (OPE.)

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 183.148 frs.
Grupo del Indre, 450 ; Reineiro García y Rafael Garrido, de Conches (Eure), 80 ; Grupo de Argelès-Gazot (H.P.), 510 ; José Cortés, id. 480 ; José Marques, Pamiers (Ariège), 200 ; Grupo Nièvre, 760 ; Pedro Chamorro, 60 ; Grupo Charente, 150 ; Demetrio Arnaiz, Ruelle (Charente), 90 ; Maximino Torres, Angoulême (Charente), 150 ; Grupo Villelongue (H.P.), 765 ; Comité del Aude, 420 ; Antonio Arilla, Carcassonne, (Aude), 75 ; R. L. Cordón, id., 75 ; Grupo Chateauroux (Indre), 150 ; Comité de Argel, 1.920 ; Díaz Ojeda, id., 300 ; J. Martínez, id., 300 ; A. Moreno, id., 300 ; A. Ros, id., 30 0 ; J. Babiloni, id., 150 ; M. Riquelme, id., 150 ; Gonzalo García, id., 150 ; Comité de Toulouse (H. G.), 3.000 ; A. Ramos, id., 305 ; Asunción, id., 305 ; A. Vicente, id., 225 ; F. Rocha, 100 ; T. López, id., 225 ; E. Vizcaíno, id., 300 ; J. Alvarez, id., 150 ; L. Garrido, id., 250 ; P. Arroyo, id., 125 ; S. Cuadra, id., 40 ; J. Leixa, Brest (Finistère), 500 ; Amelia de Blas, Tarascon (Ariège), 75 ; Pedro Monzon, id., 75 ; A. Navarrete, Les Cabannes (Ariège), 60 ; Benito Gómez, id., 150.

Total, 197.018 frs.
Rectificación : En el número de julio aparece Fraternidad Rocha, de Toulouse, con 35 francos, en vez de 350 que fué lo que envió. Queda rectificada la errata.

Nuestro llamamiento en favor de EL SOCIALISTA ESPAÑOL ha encontrado entre nuestros compañeros y simpatizantes el eco que era de esperar, como puede verse por los donativos que publicamos en este número.

Los sacrificios que estas contribuciones representan son, al mismo tiempo que un refuerzo estimable, un testimonio de solidaridad que nos estimula a intensificar las tareas inherentes a la defensa de nuestros postulados.

Que cunda el ejemplo.
Los donativos, al compañero tesorero, F. Serrano, 24, Av. Victoria. Paris 1er.

PANORAMA ESPAÑOL

Su verdad y la nuestra

Para los portavoces del franquismo, esforzados pregoneros de genialidades y grandezas caudillescas, no hay más verdad que la que ellos claman, ni más realidades que las que ellos imaginan, ni otras opiniones dignas de crédito que las que coinciden con las suyas. Es preciso decir que en esto y en todo lo demás, los tales portavoces son tajantes hasta el delirio y audaces hasta las propiiedades agresivas.

Con una consecuencia que hace honor a su servilidad y a su proverbial y cerril parcialismo, vociferan a todos los vientos, que España bajo el signo franquista, disfruta de una venturosa era de progresos, de prosperidades y de pacífico y fecundo bienestar y, como consecuencia, que el régimen ha conseguido ganar el asentimiento y la cooperación voluntariosa y activa de todos los españoles, al mismo tiempo que el respeto y la admiración de los extraños.

Esta es su verdad. Sin embargo, de las noticias que con frecuencia y por distintos conductos se reciben del interior de España, se deduce que hoy, como ayer y como siempre, las características esenciales de su clamaína « democracia orgánica », son el despotismo, la corrupción y la incapacidad.

Por los mismos conductos se sabe, que a pesar del ambiente general de una aparente tranquilidad y de un resigrido conformismo que los capitostes falangistas por la fuerza y tratan de consolidar por la violencia intimidadora, el descontento, el malestar y la indisciplina, se manifiestan con vigor por todas partes y se acusan en todos los medios. Hasta en algunas clases sociales, económicamente bien situadas, que coadyuvaban sin reservas al alzamiento y, una vez triunfante, le dieron su entera colaboración, si no con la lealtad requerida, al menos con esa calculada diligencia de los que, más que servir bien desean ser bien servidos, las críticas y censuras se generalizan en tal forma y con tal virulencia contagiosa, que el areópago gubernamental alarmado, ha exigido de los numerosos organismos represivos el máximo rigor en la aplicación de las disposiciones coercitivas y las consiguientes y severas sanciones.

La hostilidad al régimen, por las dificultades de la acción clandestina en una dictadura como la franquista, por miedo a las feroces represiones policíacas y por el temor a lo que pueda sobrevenir de un cambio brusco de la actual situación política, se desenvuelve hoy en los límites precisos de lo esporádico e inorganizado. Pero esto no es óbice para que pronto o tarde el movimiento de protesta y desobediencia se inserte en una vigorosa acción de conjunto con planes bien coordinados y finalidades concretas perfectamente determinadas.

**

« Clima de perturbación social ». Este es el título revelador de una interesante información enviada en el pasado mes de diciembre a un periódico suizo por su corresponsal en Madrid.

Con un tono de ponderación y un claro sentido objetivo que dan a la información interés y autoridad, el corresponsal aludido dice, que « sería exagerado hablar de disturbios sociales en España, pero aun así no puede desconocerse la existencia de un malestar que se acentúa de día en día ». En su opinión « el malestar y el descontento agresivo que en ciertos medios se manifiestan », son

provocados principalmente « por el desengaño que produce el no ver realizados, ni la baja de precios, ni la abundancia que las autoridades prometieron para el otoño ». Del racionamiento suprimido dice que tal medida fué « más de orden psicológico que económico », agregando que la gran masa de consumidores conocen otra vez los apremios y las angustias de lo que allí califican « de antiguo clima de vida cara ». Alude también a la obstinada resistencia de productores y comerciantes, decididos a no renunciar a sus cuantiosos beneficios; al problema de la vivienda « que se plantea en forma muy aguda »; a los elevados precios de los alquileres « que sólo puede pagarlos una infima minoría de ciudadanos » y a la agitación de las organizaciones sindicales « que alcanzan más la voz cada día » y cuyos ataques contra los patronos, los grandes propietarios y los aristócratas « no están faltos de energía ».

Estas son, a juicio del citado corresponsal, las causas originarias del « clima de perturbación social » que hoy se respira en España, donde son muchos los que estiman que el actual estado de cosas es idéntico al del otoño de 1950 y al de la primavera de 1951.

Como se ve, la paz reina en francoña. La verdad que pregonan sus voces, es una grosera mistificación de las realidades nacionales. La nuestra, al contrario, tiene el asentimiento invencible de los hechos y el apoyo decidido de todas las personas política y moralmente decentes.

Pero, el general Eisenhower, ha aplaudido la firma.

DOMINADOR GOMEZ.

El pacto bilateral

El señor Truman en su mensaje dirigido al Congreso, dijo refiriéndose a las conversaciones de Madrid: « Los progresos realizados últimamente hacen esperar que a primeros de año se firmen acuerdos concernientes a la construcción en España de bases navales y aéreas, a la ayuda económica y técnica y a la ayuda militar ».

Parece precisarse que las bases navales serían las de Cádiz y la de Cartagena, ésta muy calificada para el uso de hidroaviones. Y se añade: « Es posible que se haya logrado convencer al Caudillo de la necesidad absoluta de que se establezcan instalaciones aero-navales en Baleares y Canarias. Y según se señala en los círculos militares autorizados, las fuerzas armadas de Norteamérica podrían disponer del control total del Mediterráneo por encima de todo cuanto pudiese ocurrir en el Continente ».

Por lo que a las bases aéreas se refiere, se cita una vez más la de Barajas, cerca de Madrid, más otras dos que se construirían una en la provincia de León y otra en Andalucía.

PARADERO

Se desea saber el paradero de JOSE PICON LAGO, de Orense, Partido de Rivadavia.

Comunicar noticias a F. Lobato, 4, Chemin de Bonne, Gap (H.A.).

Directeur-Gérant: JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)

Golpes en el yunque

EL PRECIO DE UN CHANTAGE. — 125.000 dólares anuales le costará a Franco su entrada en la UNESCO. ¡Adios prestamo americano! Porque, a pesar de los regateos y de los padrinos franquistas, no ha habido rebaja.

Cuando se trata de pagar, los franquistas gallean menos. Ha sido el propio representante del « caudillo », señor Erice, quien ha dicho que España es un país arruinado, con moneda depreciada, sin recursos económicos, en plena miseria...

Por la boca muere el pez.

LOS MILLONARIOS Y EL SINDICALISTA. — El nuevo presidente de los EE.UU. ya tiene preparado su gobierno, en el que abundan los hombres de negocios y los millonarios: Mr. Wilson, presidente de la General Motors; Mr. Humphrey, magnate de las minas y del acero; Mc Kay, de los automóviles « Cadillac » y « Chevrolet », en suma, las figuras más representativas del capitalismo norteamericano, y, entre ellos, Martin Durkin, de la Federación Americana de Trabajo, como ministro de Trabajo.

Curiosa Federación ésta (de cuyas actividades deben saber bien los ugetistas del prietismo que por cuenta de la misma han andado de la ceca a la meca) que cuenta con militantes aptos a la colaboración con los potentados.

¿Qué papel jugará en ese gobierno el ministro sindicalista? Sólo cabe pensar que el sindicalista Durkin oriente su experiencia en un sentido vertical.

UNA COSA ES PREDICAR... — Su santidad el Papa, en su mensaje de Navidad, envevesado y sinuoso, ha dicho: « En vastas regiones, donde el peso del poder absoluto ha doblegado almas y cuerpos, la Iglesia es la primera en sufrir por ello agudo dolor. »

Del dolor de la Iglesia sabemos bien los españoles. Sin duda para aminorarlo se organizó en Barcelona el Congreso Eucarístico. Pero el santo padre no habla para España en donde el dictador Franco tiene carta blanca A.M.D.G.

Lo que demuestra, una vez más, que la piedad de la Iglesia no es más que teatro.

LEVIATAN DOMESTICADO, BIS. — El señor Araquistáin no cesa en su empeño de querer pactar un arreglito bien indecente, con la finalidad de que funcione en España una U.G.T. a la sombra del « caudillo ».

« ...Marx y San Ignacio, el verdugo y la víctima, todo junto, mezclado, revuelto y confundido. ¡Qué atracción para mercaderes de todas clases! ».

(Esto que va entre comillas es lo que decía « Adelante », órgano prietista en Méjico en octubre de 1944, refiriéndose a las mismas colaboraciones en que hoy se confunden todos ellos.)

Y a mí, que me registren,

EL FORJADOR.

MARIO AGUILAR

Este número de EL SOCIALISTA ESPAÑOL aparece con letras de luto. Nuestro colaborador y amigo Mario Aguilar falleció en Montpellier el 15 del pasado mes de diciembre.

Como a nosotros, la noticia de la muerte de Mario Aguilar causará a nuestros lectores profundo sentimiento. Mario Aguilar desaparece cuando más necesitaba de su talento y de su pluma (considerada como una de las mejores de la emigración) la causa republicana.

Mario Aguilar consagró su modesta vida de exilado a la lucha republicana, intransigente y apasionadamente. Sin tregua para su corazón herido de amarguras y, últimamente, de muerte. La Facultad de Letras de Montpellier, de la que era lector de español, y las columnas de nuestro periódico, han sido los últimos testigos del trabajo perenne de Mario Aguilar.

Su colaboración en la prensa del exilio, sus escritos repletos de excelente prosa y de inteligente agudeza, su « Sagitario » implacable para los enemigos de nuestra causa y para el derrotismo son testimonios del vigor combativo y de la rectitud de carácter del extraordinario escritor que fue Mario Aguilar.

Adversario de toda claudicación, Mario Aguilar, nos lega el ejemplo de la tenacidad de su fe republicana que supo sostener sin vacilaciones hasta los peores momentos de su vida.

La emigración republicana pierde con Mario Aguilar a uno de los hombres más valiosos. Y el pueblo español a uno de sus más firmes defensores. De ahí nuestro dolor.

Expresamos a su afligida viuda y a sus hijos nuestra más sentida condolencia.

Las miserias de un régimen

La idea, lanzada por el « caudillo », de poner en pie de guerra una nueva división azul que sirva de carne de cañón en Corea tiene toda su significación, y es, que el franquismo no vive más que para hacer víctimas.

La maniobra franquista toma como pretexto la lucha contra el comunismo. Pero en realidad eso no es más que el escudo con que trata el franquismo de cubrir sus miserables sentimientos. La verdad es que los monárquico-falangistas no necesitaron del slogan del anti-comunismo para sublevarse contra la República. Toda la trayectoria del sistema que representa Franco nace de su horror a las legítimas aspiraciones del pueblo. Contra éstas y contra un orden social que el nacional-sindicalismo no superará jamás, se levantó el franquismo de hoy apelando a todas las infamias y apoyado por mercenarios de todo género apodados « nacionales ». Y va para tres lustros que dura el sojuzgamiento del pueblo español. Es la condición de la victoria franquista, la misma sin duda que le ha abierto el camino de la UNESCO.

El otro camino, el de la ONU, debe ser ése que quiere andar ahora el « caudillo » con la división azul bis por delante. Quien la ofrece y quienes están dispuestos a aceptarla deben tener el mismo cutis. Los « voluntarios » que Franco mandó a Rusia iban marcados con la cruz gamada. Iban, también, a combatir a los aliados. Los franquistas no han cambiado de camisa, ni de cruz. Los aliados de hoy no son, en efecto, los mismos de ayer. Sin embargo, a lo que se ve, quieren confundirse con Franco.

Los méritos de los que, ostentosamente, hace gala el franquismo son correspondidos con visitas a España y palabras amables. A las buenas maneras seguirán los dólares (siempre pocos para el franquismo) que es lo que en definitiva se busca. Y la cosa terminará, sin duda, en casamiento razonable.

En este plan de amistad, o de amigo de las democracias, ya estamos viendo al « caudillo » como salvador del occidente. Con la cruz en alto y con los

« voluntarios » de esa nueva división azul en vanguardia.

Porque con la mistificación permanente de los hechos y con los aires de grandeza que privan hoy en la España del yugo, no hay duda de que Franco es el ombligo del mundo.

Ese complejo de superioridad hace a los franquistas lanzar consignas como ésta, que sirve a la vez para estrechar los lazos de amistad hispano-yanki :

« ¿ Quién iba a decirle al pueblo americano, allá por el año 1936, que los objetivos internacionales de su Estado iban a coincidir plenamente con los de España, al menos en un punto capital ? Este punto, todos lo saben ahora, es el de la lucha contra el comunismo.

« Norteamérica sabrá apreciar ahora el servicio que el pueblo español, la Falange Española, la Tradición nacional, el Ejército, rindió, a la vez que a sí mismo, a ese mundo occidental, y nada digamos a los objetivos internacionales de los Estados Unidos, al librar el peligro del comunismo internacional en este extremo, en este Finisterre capital de Europa ».

De todo esto y de otras reverencias oficiales podrán darse cuenta los marineros norteamericanos que visitan ahora España. También podrán comprobar (porque la propaganda clandestina no está ociosa) la hostilidad del pueblo hacia el dictador.

En efecto, la oposición tiene plena conciencia de que la verdadera batalla contra el régimen se libra en el interior de España y no en los organismos internacionales. Si solicita la solidaridad internacional, saben también que su suerte se halla exclusivamente entre sus manos. No tienen ya muchas ilusiones y por lo tanto las derrotas que pueda sufrir en el campo internacional no pueden decepcionarles : está ya habituada a ellas.

Pese a todo, la resistencia republicana no podrá ser suprimida en España porque se nutre de las inmundicias del franquismo, de la miseria económica y social y de las crueldades policíacas de un régimen que sólo así puede sostenerse.

Cuartilla internacional

La Conferencia que han celebrado en Rangún los partidos socialistas asiáticos para tratar de sus relaciones con la Internacional socialista, y que ha terminado sin conseguir la incorporación de dichos partidos a ésta, viene a subrayar la carencia de un movimiento socialista internacional sólido y eficiente como necesitaba la clase trabajadora.

En efecto, la actual Internacional socialista puede decirse que es una Internacional al servicio del occidente, cuestión que no pasó desapercibida en el último Congreso de la misma, aunque sin que se tratara de encontrar el remedio adecuado.

Reprochan los partidos socialistas asiáticos a la Internacional nacida del Comisco, su orientación occidentalista, su incapacidad de oposición al colonialismo y su falta de carácter verdaderamente revolucionario. Y se resisten a su adhesión porque con ella perderían la actitud de neutralidad que sostienen.

No solamente los partidos socialistas asiáticos vacilan en ingresar en la Internacional socialista, sino incluso los de la América latina que desconfían de una Internacional demasiado blanda con el capitalismo norteamericano, cuya influencia es notoria en ciertas repúblicas americanas.

En lo que concierne a España, la Internacional socialista ha votado resoluciones más o menos platónicas, y fué un delegado escandinavo quien, en el Congreso de Milán, abogó por la participación de Franco en la UNESCO.

Antes tales hechos, no es extraño que nos preguntemos si la Internacional socialista es capaz de defender el socialismo. Cuando examinamos sus resoluciones y sus actitudes carentes de los objetivos que son fundamentales de la lucha obrera, nos gana el escepticismo. Las actitudes de la Internacional socialista son definidas en función de una actuación gubernamental de tipo pequeñoburgués. En cuanto a los métodos sólo se reconoce válido el de la democracia parlamentaria. No en balde la expresión « lucha de clases » ha desaparecido de todos los documentos de la Internacional socialista.

Parece como si la clase obrera estuviera ausente de las decisiones de la Internacional socialista, que trata del Consejo de Europa, del dirigismo y de la cuestión de Trieste, pero que olvida — o las menciona de pasada — las cuestiones que afectan a la acción, a los sufrimientos y a las aspiraciones de los trabajadores del mundo.

Por no saber jugar su papel, el socialismo se encuentra cada vez más acorralado por el capitalismo y por Moscú. Y va perdiendo terreno falto de un instrumento de lucha que le ayude a ganar la confianza de los obreros.

Contra este abandono total de las posiciones de clase, es necesario que los socialistas luchemos sin tregua para conducir al proletariado sobre el camino del socialismo internacionalista.

MANCERA.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

B.D.I.C.



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

MARZO 1953

«Le Socialiste Espagnol»
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

« LA COMMUNE »

ES difícil hablar de la « Commune » sin hacer resaltar sobre todo la idea política. La mayoría de los historiadores que, en nombre de la imparcialidad han pretendido narrar los hechos, no han llenado por entero su pretensión. Para unos la « Commune » fué una cosa atroz ; para otros, en cambio, motivo de profunda admiración. ¿ Qué conclusión sacar de ideas tan contradictorias ? Y ¿ qué representa en suma la « Commune » ? En efecto, el pueblo de París provoca la insurrección. Pero, ¿ no tenía razones para sentirse algo más que descontento ? Es evidente, también, que las agrupaciones revolucionarias de la época supieron aprovechar el estado material y moral del pueblo de París que se consideraba herido en su amor propio por la invasión de los alemanes y que no presagiaba nada bueno ante el anuncio del establecimiento del nuevo Gobierno en Versalles.

Las condiciones de vida de los trabajadores eran miserables. Arruinados por el paro y cubiertos de deudas y cargas públicas, que habían sido suspendidas durante la guerra, la desazón era cada vez mayor. La población parisina cons-

La Agrupación Socialista de París, ha acordado dedicar este año un modesto homenaje a las víctimas de « La Commune » y, al efecto, convoca a los afiliados y simpatizantes para que acudan a esta manifestación que tendrá lugar el domingo, día 22 de marzo.

Punto de reunión, a la salida del metro « Père Lachaise », a las 15 horas.

tituida en su mayor parte de artesanos, era republicana, pacifista y, sobre todo, anticlerical. Sacudida por las emociones y extenuada por las privaciones del sitio, el pueblo de París siguió a la minoría revolucionaria que le repetía constantemente que había sido traicionado. Y demostró, a pesar de la falta de coordinación de la insurrección, que era capaz de los mayores sacrificios.

El primer motín de la « Commune » ocurrió el 18 de marzo de 1871. Bastó un simple incidente. El incidente fué provocado por Thiers, recién llegado a París. Thiers toma el mando de las tropas a las cuales ordena la incautación de los cañones (costeados por suscripción pública) que la Guardia republicana evitó que cayeran en poder de los prusianos y que habían sido instalados por ella en las alturas de Belleville y Montmartre.

Seguro de su victoria, Thiers toma medidas draconianas y quiere impedir las demostraciones de confraternidad que se manifiestan entre sus soldados y los insurrectos. Los generales Lecomet y Clément-Thomas víctimas de la reacción popular que producen dichas medidas serán el origen del proceso de los Comunalistas. Sorprendido por el cariz que toman los acontecimientos, Thiers

abandona París apresuradamente dejando los fuertes y refugiándose en Versalles con la Asamblea Nacional.

Ante esta victoria, el Comité Central de la insurrección elige normalmente, después de una campaña electoral, el Consejo Municipal quien como recuerdo de la « Commune » de 1793-94 toma el mismo nombre, la cual ejercerá sus funciones del 26 de marzo al 26 de mayo. 84 miembros fueron elegidos, de los cuales sólo 65 ocuparon sus puestos en el Ayuntamiento. En su mayor parte eran republicanos, obreros, socialistas, anarquistas. A estos miembros del Consejo se adjuntaron otros delegados a los diversos ministerios, y generales improvisados que adoptaron el fajín y el sombrero rojos como emblema del régimen. Pero a la « Commune » le faltaba un programa.

En esta situación se produce el segundo sitio de París que será una terrible guerra civil desencadenada ante los ojos mismos de los alemanes que todavía ocupan el Noroeste de la capital. De un lado los comunistas y federales con unos 50.000 combatientes (en vez de 200.000 que preveían) llenos de ardor, apasionados (a pesar de sus divisiones internas) por un mismo entusiasmo. Del otro lado los versalleses, los soldados del Gobierno de Thiers, obedientes a la disciplina militar, sin comprender el alcance de la insurrección del pueblo de París. Este ejército de unos 170.000 soldados, la mayor parte de ellos prisioneros repatriados de Alemania, estaba mandado por Mac-Mahon.

Tras algunas escaramuzas en las afueras de París, los federales fueron desalojados de los fuertes del Sur. Poco después el ejército de Versalles entraba en París por la puerta de St-Cloud. Pero aun necesitará ocho días, la Semana Sangrienta (21-28 de mayo) para destruir las barricadas levantadas por los comunistas y aislar finalmente a és-

tos en el cementerio del « Père Lachaise », último refugio de su valerosa resistencia.

Se exagera atribuyendo a la desesperación de los insurrectos las muertes y las destrucciones que se multiplicaron antes de su derrota. En verdad no fué más que la conmoción natural de un pueblo cegado por la desgracia. En efecto, el fusilamiento de rehenes fué una cosa terrible, pero ya se sabe que en una guerra civil se cometen injusticias no obstante la manifiesta voluntad de los dirigentes por impedirlos.

Por su parte, los versalleses, no tienen disculpa. Incluso la guerra civil terminada siguieron fusilando sin piedad, haciendo 17.000 muertos en total, sin contar los detenidos (38.000) y las deportaciones en masa (7.500). La represión fué tal que ciertas industrias quedaron privadas de la totalidad de sus obreros.

Sin embargo, la « Commune » no ha sido vana. Ella es ejemplo de abnegación, de heroísmo y de lucha revolucionaria. Se ha querido presentar a los defensores de la « Commune » como gente sádica y grosera. Nada más inexacto. Los hombres de la « Commune » (entre los que se contaban eminentes intelectuales) combatieron por un mismo sentimiento de libertad y por un mismo ideal : el de mejorar la suerte del pueblo en general y del obrero en particular. La participación que en ella tuvieron los internacionalistas, precursores del socialismo, demuestra el profundo alcance social de la « Commune ».

La « Commune » de París sobrevivirá siempre en la cultura y en el recuerdo de los pueblos y de los hombres libres y revolucionarios. La insurrección del 18 de marzo de 1871 fué una derrota para la causa del proletariado. Pero fué, también, el punto de partida de una lucha permanente por un mundo mejor que aún hemos de ganar los trabajadores.

AIDA J. COSTA.

La reorganización del interior

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

De aquí en adelante la situación interior de España tendrá en nuestro comentario la prioridad. La tuvo siempre en nuestra preocupación, si bien a veces un inmediato cambio de las cosas internacionales en relación con nuestro país, impusiese el comentario « diplomático ». Hoy lo que pasa en España mismo es infinitamente más importante que una diferenciación de matiz en la política occidental hacia España, aparte de que ésta se halla en estrecha interdependencia con la evolución de dentro. Si alguien encontraba exagerado nuestro optimismo no tiene sino releer detenidamente la serie de artículos publicados en « Le Monde », muy comentados por cierto en

todas partes, comenzando por los círculos de las Naciones Unidas, aquí en Nueva York. Aunque la radio y la prensa falangista han tratado de presentar a su autor M. Creach como cómplice de una intriga dirigida contra el proyecto de Tratado bilateral (lo más disparatado que podían inventar), es bien conocida su posición de siempre, la de un católico francés, con simpatías carlistas o monárquicas, pero todo lo lejos posible de la línea republicana. Es eso precisamente lo que da a sus observaciones directas sobre la desintegración del régimen, un valor especial.

Podría citar docenas de comentarios recientes de la prensa británica, suiza,

escandinava y norteamericana, coincidentes en esa apreciación. « España se anima », el título general del reportaje de M. Creach podría encabezar las conclusiones a que llegan observadores de bien distinta ideología. Lo que les es común es el haber descubierto de pronto una situación que no se remedia únicamente con un par de centenares de millones de dólares. Según un comentarista británico la situación « comienza a presentar lesiones orgánicas incurables ».

Las perspectivas que se abren deberían, como insistíamos en nuestro artículo anterior, promover por sí mismas una rápida revisión de la táctica republicana en el exilio. A la política de división debería de haber seguido la política de reagrupamiento. Algo ha sido hecho en esa dirección. Las reuniones en México para estudiar la creación de un Comité de Acción y para ver el modo de hacer frente a los intentos de excluir a la representación parlamentaria española de la Unión Interparlamentaria, significan un avance. Muestran todavía que la principal dificultad está en la « dirección », que son las decenas de políticos destacados las que cuesta trabajo poner de acuerdo, y que si la decisión dependiese de la masa de emigrados hace tiempo que todo estaría resuelto. Anotemos, sin embargo, el avance, y trabajemos por persuadir a unos y otros de que alrededor de dos o tres puntos, muy sencillos y muy precisos, es factible unir a la mayoría de la emigración.

Independientemente de eso, es de una extraordinaria urgencia la reorganización del interior. Como socialistas nosotros nos dirigimos en primer término a los socialistas. Nuestra posición a la vez tan firmemente socialista y republicana; nuestra fe en el mañana que ninguna pirueta pro-franquista de las cancillerías occidentales, ni el aparato imponente de la dictadura — cada día menos imponente — logran disminuir; nuestra seguridad total de que en medio de la crisis mundial presente le está reservado todavía al pueblo español y a su clase trabajadora un papel decisivo en los acontecimientos futuros. Todo ello le perciben los compañeros del interior que no quieren saber de renunciamientos.

Este proceso de desintegración, registrado por todos los comentaristas extranjeros a que nos venimos refiriendo, facilita la labor de avivar la oposición interior. En general, dentro de España el problema de la « sucesión » está ya planteado. Es porque de pronto la eternidad de Franco parece cada vez más frágil, y en la conciencia o el sentir de muchos españoles se arraiga la convicción de « que algo va a ocurrir ».

La impertinencia de la polémica entre el « ABC » y la prensa más cercana al dictador, ha sido plenamente captada por los observadores de fuera y los más sagaces entre ellos han subrayado del episodio le verdaderamente sintomático, el temor a ver destruida la teoría de la « imprescindibilidad ». Franco ya no resulta insustituible.

El mismo tono de la propaganda franquista en el exterior es de repente débil. En Manila, Martín Artajo ha declarado, es cierto, que las negociaciones del Pacto bilateral « continúan desarrollándose favorablemente », pero su lenguaje es diferente del que precedió a su partida triunfal hacia el mundo árabe. En un muy interesante cable al « Christian Science Monitor » (21 de febrero) su corresponsal, Richard Mowrer, alude a nuevas dificultades en la negociación.

En una palabra, las circunstancias actuales son propicias como nunca a la intensificación de la lucha contra el franquismo y todo socialista dentro y fuera de España debe situarse clara y conscientemente en esta línea de lucha.

Ecós y noticias de España

« Sesenta días festivos, sin contar los propios de cada región, tendrá el año 1953 en España. Hay ocho meses con seis días festivos; dos con cuatro (febrero y septiembre) y abril y mayo con siete. Tres de los días feriados caen en sábado y otros dos en lunes. En los meses de mayo, junio, agosto y octubre hay dos días de fiestas consecutivos y cuatro en julio. El de abril es el mes que más fiestas cuenta con los tres primeros días y el sábado y el domingo después. A estos setenta días festivos del año hay que unir el mes de vacaciones que disfrutaban los empleados con lo que suman cien los días de descanso del año ».

Esto estaría bien si beneficiaran del sueldo todos los trabajadores y si, además, tuviesen cubiertas las necesidades de una vida decente. Pero sabido es que en España hay muchísimos trabajadores en la mayor miseria.

Según una turista que ha visitado Madrid, Mlle. Catherine Postic, entre la capital de España y Saint-Germain-des-Près hay una diferencia, y es que: en Saint-Germain-des-Près los hombres no trabajan y no tienen dinero; y en Madrid los hombres trabajan y tampoco tienen dinero.

La amistad franco-peronista no va mejor. Los nacionalistas del dictador argentino se indignan contra el « caudillo » español a quien le echan en cara su « claudicación ante el imperio del dólar ». En el artículo que le dedican a Franco, le tratan de traidor a España y, al mismo tiempo que atacan a los EE. UU., dicen: « Cuando un país pierde el concepto de su dignidad nacional, se transforma en colonia y sus habitantes pasan a depender de los amos de una metrópoli extranjera ».

Como entre amos anda el juego, termina: « Porque creemos en España, gritamos: ¡ Arriba España! Porque no podemos creer más en Franco, gritamos: ¡ Abajo Franco! »

La embajada de los EE. UU. en Madrid ha pedido repetidas veces a las autoridades franquistas la derogación de la ley por la cual se prohíbe emplear en las empresas más del 25 % de capital extranjero, pues, con esta disposición se perjudica — dicen — los intereses norteamericanos cuyos hombres de negocios creen haber descubierto en España un ancho mercado para sus empresas de lucro.

Pero la administración franquista se hace la remolona y especula con el interés de unos y otros. Los otros son los alemanes quienes también se disputan los favores del régimen. Prueba de este chalanero es el caso de la adjudicación de la nueva fábrica de tractores que va a construirse en Madrid. A su paso por Barcelona, el industrial Ford — confiando en ciertas promesas — hizo unas declaraciones asegurando que la concesión le sería acordada. Sin embargo, ésta ha sido concedida a la sociedad alemana Lanz.

En el libro del duque de Maura, prohibido por la censura, pero que no obstante se divulga en España, se ponen de manifiesto algunas de las lacras del actual régimen. Refiriéndose, por ejemplo, al « Fuero de los Españoles », que quiere ser una especie de Constitución, dice

el señor Maura: « Sus artículos reconocen a los Españoles todos los derechos que podría pedir el ciudadano más exigente de un país libre. La diferencia entre lo que se nos ha prometido en 1945 (fecha de la promulgación del Foro) y lo que se nos ha dado hasta ahora es tan evidente que sería no solamente ocioso sino deprimente perder el tiempo precisando cada uno de los puntos ».

Este retraso con que ciertos monárquicos, como el señor Maura, sacan a relucir las farsas del régimen franquista no les exime de las responsabilidades que les alcanzan como instigadores y sostenedores de la actual dictadura de Franco.

En Madrid se va a derribar la antigua Casa del Pueblo. Los franquistas no quieren que quede traza del socialismo ni del movimiento obrero español enemigo del régimen. La Casa del Pueblo madrileña, llena de recuerdos para la clase trabajadora, fué sobre todo escuela en la que se forjaron muchos luchadores obreros en quienes el franquismo se ha ensañado.

No contentos con eso, ahora quieren hacer un solar de la Casa del Pueblo de Madrid después de haberla convertido en juzgado militar para darse el gusto de condenar a los socialistas y ugetistas en su propia casa. El sadismo franquista se paga esos lujos.

Pero a pesar de todo, no destruirán la semilla socialista. Puede ese régimen del « caudillo » que hoy sojuzga a España incluso destruirla. A la Casa del Pueblo de la calle de Piamonte la reemplazará otra; y a los luchadores socialistas que salieron de ella, y que el franquismo ha asesinado, les sustituirán otros que al frente de la clase obrera redimirán España, pese a tantos años de dictadura, de torturas y de crímenes.

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 197.018 frs.
Casimiro Cerrato y Francisco Llaú, de Cransac (Aveyron), 60; Rafael Garrido, Conches (Eure), 500; José Mata, St.-Benoit (Tarn), 200; Jaime Sitjar, Paris, 200; Jorge Moreno, id., 200; Un compañero de Paris, 40; Un afiliado de Paris, 100; Martínez Greciano, Paris, 100; F. Serrano, Paris, 200; José Marquet, Pamiers (Ariège), 70; Miguel Fleta, Estagel (P.O.), 150; Emiliano Córdoba, Emelie-les-Bains (P.O.), 300. Total, 199.138 francos.

Los donativos, al compañero tesorero, F. Serrano, 24 av. Victoria, Paris 1er.

Asamblea de la Agrupación de París

El día 15 de febrero, celebró asamblea ordinaria la Agrupación del Sena y departamentos limítrofes. Fueron aprobadas las cuentas y las altas del trimestre así como la gestión del Comité. Por iniciativa del mismo se conmemorarán los aniversarios de « La Commune » y del 14 de Abril, como oportunamente se informará a los afiliados. Finalmente se designó el siguiente Comité: Presidente: F. Martínez Greciano; secretario, Jorge Moreno; tesorero, Alfonso Codina, y vocales Francisco Serrano y Manuel Peris.

DE MÉJICO

IMPORTANTE REUNION

Convocada por el señor Gordón Ordás se ha celebrado en Méjico una reunión encaminada a constituir un organismo de acción. La reunión se verificó en la Embajada, y a ella acudieron la mayoría de los convocados, no más de una veintena. Nuestra organización estuvo representada por el compañero Lamonedada y la UGT por el camarada Rodríguez Vega. El sector prietista estuvo ausente voluntariamente. En cuanto a los comunistas, no habían sido convocados.

Hubo intervenciones de : De Francisco (que asistió a título personal) quien declaró que discrepa de la posición de su partido, pero que éste no podía impedirle exponer su pensamiento individual ; que él y otros correligionarios y amigos cenetistas (de los de « España Libre ») están preparando la publicación de un periódico que va a luchar por la unidad de la emigración.

El señor Giral recordó el intento que él realizó el año pasado, intento que fracasó porque se estimó que la convocatoria debía hacerse exclusivamente a los partidos.

El representante del partido Federal, señor Velilla, abundó en los razonamientos del señor Gordón Ordás en pro de la acción común y ofreció el concurso de su partido.

Cortés, de la CNT (grupo anti-Montseny), divagó acerca de la situación en el interior de España, afirmó que él representaba a la CNT del interior y dijo que el mayor obstáculo para la unidad de acción estriba en los acuerdos adoptados por el último Congreso del sector prietista, acuerdos que prohíben alianzas permanentes. Ellos, los cenetistas de su sector, creen que una alianza sin prietistas « quedaría coja » y que confían y esperan que el criterio de los ugetistas y socialistas de Prieto varíe más adelante.

Mariano Joven intervino extensamente para declarar que la inanidad de la emigración obedece a que no hay un Gobierno representativo y para proponer, por acuerdo de Izquierda Republicana, que se declare la conveniencia de que la Junta Permanente de Estado ejerza las funciones de Ejecutivo. Como esa Junta la preside Martínez Barrio y en ella están, de derecho, los expresidentes del Consejo y los presidentes de la Generalidad y del Gobierno Vasco, creen que ello sería un revulsivo para la emigración.

Jesús Hernández dijo que los grupos de Acción Socialista están conformes con la unidad.

Rodríguez Vega se mostró conforme con la idea de crear un órgano que actúe lo antes posible.

Nuestro compañero Lamonedada intervino después para decir, en síntesis, que, como siempre, estamos dispuestos a colaborar en cualquier acción común « por la República » ; que la sugestión de I.R. no encajaba en el objeto de la reunión, que era crear un Comité de acción extragubernamental, advirtiendo de paso que la sustitución del Gobierno por la Junta Permanente de Estado podría crear una confusión y poner en peligro los actuales reconocimientos internacionales, y propuso que no se disolviera la reunión sin formar un Comité de acción provisional que sobre la marcha continuara las gestiones para formar y articular el definitivo.

Esta proposición, ante los reparos de los señores Albornoz y Joven en el sentido de que les era necesario dar cuenta a su partido, no se tomó en con-

sideración. Finalmente se resolvió : a) Reconocer por unanimidad la necesidad de una acción común ; b) Comprometerse a trabajar por ésta en el seno de los grupos representados ; c) Ratificar o rectificar esta buena disposición por escrito dirigido al señor Gordón Ordás para que él convoque de nuevo, si procediere.

**

Agasajo a Ramos Oliveira

El día 13 de enero se celebró en Méjico la cena homenaje con que un grupo de amigos y admiradores de Antonio Ramos-Oliveira obsequió a éste. El motivo del agasajo ha sido la publicación de su importante obra *Historia de España*.

Concurrieron al banquete, entre otras personas, Max Aub ; Margarita Nelken ; Luis Alaminos, Arnaldo Orfila Reynal, Juan Negrín, Rómulo Negrín, Sindulfo de la Fuente, Antonio Huerta, Aurelio Garzón del Camino, Florentino M. Torner, Guillermo Guzmán West, Ramón Lamonedada, Rafael Giménez Siles, Edmundo Lorenzo, César Rodríguez González, Ricardo Pinero, Mariano Granados, Bibiano Ossorio Tafall, Juan Antonio Méndez, Rodríguez Vega, Nicolás Jiménez, Santiago Garcés, Pedro Pra, Nicolás Muñoz, Felipe Mesto.

Ofreció el banquete en representación de los reunidos y de los adheridos al acto nuestro compañero Fernando Vázquez Ocaña, quien refiriéndose a la citada obra de Ramos-Oliveira, manifestó que « era un reactivo necesario a una gran falsificación histórica, porque el concepto de España como devenir, como cosa que llega a ser conjunción del tiempo y de los acontecimientos, se ha visto enturbiado y sofisticado desde la caída de la República Española en tal grado que lo tradicional y normalmente en decadencia ha sido proyectado hacia el porvenir, como esencia de porvenir. Es como si se obligase a España a renunciar a lo que es y puede ser y se la condenase a permanecer en lo que ha sido ».

Ramos-Oliveira contestó en términos cordiales para agradecer la fiesta que se le dedicaba. Dijo :

« Méjico es uno de los pocos países del mundo donde hoy puede vivir y desenvolverse con dignidad, con todos los atributos del ciudadano libre, un refugiado republicano español. Sólo una nación de desusado sentido político podría poner en práctica la política que en Méjico ha seguido con el régimen del general Franco junto a los republicanos españoles. Sobre todo nos ha ahorrado a los que escribimos el drama de tener que dejar de pensar. En ningún dominio es más violenta esta tragedia que en el de la Historiografía. Hemos visto a Ballesteros cerrar su obra con un canto al « glorioso movimiento nacional ». Historiadores más jóvenes, serios, responsables — que los hay en España todavía —, publican libros trunco, que sólo tratan de la Antigüedad y la Edad Media, cuando no se quedan en la Prehistoria a la espera de que cambie el régimen para dar a luz los tomos siguientes.

« Quienes vivimos en la América hispánica tenemos la fortuna de no necesitar vivir en España para poder, si nos lo proponemos, hacer patria. Por mucho que se esfuerce el actual régimen político español en rebajar y despotenciar a España, jamás lo logrará de modo irreparable si nosotros loigramos levantarla y enaltecerla en América. — C.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)

Golpes en el yunque

LA PESCA DE LA SARDINA. — Los pescadores de la sardina han visitado a Franco, de quien han solicitado el remedio adecuado a la crisis que atraviesa esta industria.

Es de suponer que el « caudillo », como primer pescador de España que es, dé satisfacción a sus colegas del mar. Pero de encontrar dificultades para resolver la cuestión, puede echar mano a su hermano Nicolás que en eso del pescado sabe también lo que se pesca.

Sobre todo en lo que concierne al bacalao.

YVA DE CUERNOS. — La afición taurina y el gobierno franquista andan muy preocupados con la cuestión del « afeitado » de los cuernos de los toros de lidia. La afición los quiere bien afilados, y los ministros, que sin duda conocen el uso, han dado la razón a los aficionados, decretando la prohibición del « afeitado ».

El tema ha trascendido más allá de las fronteras. Y, como no podía ser menos, García Sanchiz, cotorra de la buena sociedad, les ha dedicado igualmente, una charla de las suyas.

Pero lo extraño del caso es que, los interesados en la integridad de los cuernos, no se hayan acercado al « caudillo », como han hecho los pescadores del Cantábrico, para recomendarle el asunto. No nos lo expliquemos, porque siendo Franco el primer pescador de España, el primer músico, el primer hortelano, etc., etc., no hay ninguna razón para que no sea, también, el primero en lo taurino y como tal trate de aliviar mañana desgracia nacional.

APOR LOS CUARENTA MILLO-
NES. — Una España próspera y fuerte de 40 millones de habitantes, prometió el « caudillo » al iniciar el reinado de su imperio. Empezando, para realizar el plan, por encarcelar y asesinar a los españoles.

Si el censo de la población alcanza hoy en España a 28 millones de habitantes, resulta que faltan aún 12 para la cuenta prevista. No hay, pues, que descuidarse. Habrá que fabricarlos a destajo. Y, para hacer el cupo, hasta los más castos tendrán que meterse a la obra.

A no ser que, como buen beato, el « caudillo » resuelva la cosa con el misterio de la encarnación.

PIEDAD CATOLICA. — El rapto de los niños Finaly es una nueva demostración del fanatismo de la Iglesia católica cuya complicidad en el asunto es evidente.

Todos los pretextos son útiles a los defensores de este chantaje para tratar de justificar la trama que envuelve a devotos delincuentes. Todos, hasta los más engañosos, incluso la acusación contra la Masonería sobre la que los periódicos franquistas echan la culpa de este escándalo.

Mucho tendrá que trabajar la justicia para reintegrar los niños secuestrados a sus familiares. Caidos en poder de la Iglesia española, la presa está en buenas garras.

EL FORJADOR.

Panorama español

HUELE y no A AMBAR

Por su naturaleza, los regímenes de despotismo dictatorial, aunque corroidos de immoralidades, no tienen enmienda. El régimen franquista, prototipo de despotismo integral en todos los dominios a que alcanza su omnipotente y faccioso poder, no podía ser una excepción a esta regla que la Historia, la antigua y la moderna, tiene bien acreditada. Y, naturalmente, no lo es. Como todos sus congéneres, y quizás más que todos ellos, el franquismo padece los vicios, corrupciones y debilidades característicos del sistema. Estas graves y congénitas morbosidades, invulnerables a la acción diastática del despotismo, le trabajan constantemente y han provocado en el complicado artificio estatal franquista, un proceso de desintegración virulenta y progresiva que producirá, inevitablemente, su total y definitivo hundimiento.

En la insula franquista hay algo que huele y no a ambar ciertamente. Huele a podrido y huele tanto, que ni el sahumero sistemático y bien dosificado de sus periódicos y emisoras, ni los enérgicos desinfectantes del rigor policiaco, administrados sin tasa ni medida, consiguen neutralizar y menos sofocar las pestilenciales emanaciones de la putrefacción que envenenan, hasta hacer insoportable, el ambiente político que allí se respira.

La corrupción y la venalidad de la burocracia administrativa de escaleras arriba; la concupiscencia desenfrenada y las rapacidades del caporalismo falangista y las concusiones y la incapacidad de las jerarquizadas oligarquías rectoras, no son hechos nuevos de una realidad que comienza. Al contrario, son las manifestaciones bochornosas de un escándalo general que continua y que se amplifica y agrava más cada día.

Hace mucho tiempo que estas muestras de una situación degradante han dejado de ser esa cosa vaga e inconcreta que se llama rumor público, para convertirse en pública acusación indignada que se grita en todas las esquinas, se juzga y condena con severidad en todos los medios y sirve de tema a las informaciones y comentarios de los corresponsales de prensa extranjera acreditados en Madrid.

Las pruebas irrefutables de estas escandalosas falangistas abundan y la última, cuyas proporciones y alcance no están aún bien esclarecidos, vale por todas y ha producido ya serias repercusiones políticas.

Con la cómoda y desenvuelta libertad de acción y de gestión que permite y estimula la autonomía de esas cajas especiales que la caudillesca liberalidad de

POR LA PAZ

En un discurso que acaba de pronunciar el primer ministro de la India, Nehru ha propuesto la creación de una «tercera zona» que trabaje por la paz. Esta tercera zona estaría constituida por los países que no quieren entrar en uno u otro de los grandes bloques en presencia.

Es la misma posición de neutralidad activa que sostienen los partidos socialistas asiáticos. Y es evidente que, si esta tercera zona tomara fuerza, sería un poderoso instrumento para forjar la verdadera paz que quieren la mayoría de los pueblos.

Franco — « el primero de la cuerda » —, ha puesto a la disposición de los inmoderados apetitos de fácil y rápido enriquecimiento de sus más íntimos y dóciles colaboradores, un ministro, el de Trabajo, José Antonio Girón, se ha provechosamente entretenido en hacer juegos malabares con los miles de millones de pesetas destinadas a compensar salarios de trabajadores en paro forzoso, debido a las restricciones en el servicio de suministro de electricidad a las industrias.

No es ésta la primera vez que Girón, el niño bitongo de la Falange, jaquetón y demagogo, que como su compinche Blas Pérez, ministro de Gobernación, se ha impuesto a Franco y acaricia la desorbitada ambición de sucederle en el gobierno de satrapía dictatorial, ha sido objeto de acervas censuras, de críticas airadas y hasta de acusaciones concretas y precisas.

Con esa precipitación atolondrada y furiosa de los que, juzgándose indiscutibles e insustituibles se ven apuntados con el dedo y expuestos a la vergüenza pública, Girón ha publicado y hecho circular un extensísimo manifiesto en el que pretende justificar sus gestiones de ministro. Esto no mejora su mala posición, ni su crédito duramente quebrantado. Nadie le ha pedido tan especiosas explicaciones y una tal oficiosidad cerca de la opinión pública, a la que él no reconoce ninguna autoridad y además de testa, prueba, entre otras cosas, su miedo y su mala conciencia.

Como directamente implicados en este sucio fregado de millones de pesetas volatilizadas, se señalan otros ministros y muchos altos funcionarios. Algunos de estos últimos están ya detenidos a resultas de las investigaciones que se practican. Franco, « muy afectado » por la inmoral conducta de sus hombres de confianza, se dispone a reorganizar el equipo gobernante y a fin de poner coto a la gran corrupción política y administrativa, prepara un vasto plan de depuración « para eliminar no sólo los corrompidos, sino también los incapaces ».

Ganas de hablar para la galería. No habrá tal depuración. En todo caso, si se hace con el rigor que las circunstancias exigen y la decencia pública impone, Franco se quedará solo. A menos que los depuradores, por imperativos de moral y de patriotismo, con el estricto y rígido sentido calderoniano del honor y la justicia, se decidan a depurar: primero al « caudillo » y a continuación, sin perder el pulso, su régimen todo entero de la única manera que la depuración puede rendir saludables y eficaces efectos; vale decir, destruyéndolos, incinerando sus restos y aventando las cenizas.

Esta larga teoría de fraudes, malversaciones y abusos de poder, de que se ha ocupado con toda suerte de detalles y comentarios la prensa extranjera y de modo especial la americana, ha puesto en evidencia una vez más, las rivalidades, los odios y las sórdidas ambiciones que separan y enfrentan a los distintos grupos, clases y sectores de que se integra el complejo usurpador franquista. Unos a otros se atacan, se invectivan y se acusan con saña. Esta zalagarda dará lugar, es bien seguro, a otras revelaciones sensacionales. Esperemos haciendo nuestro deber. Cuando rifen los pastores, dice un viejo y vulgar refrán castellano, se descubren los quesos.

DOMINADOR GOMEZ.

Cuartilla internacional

La depuración que a través de la serie de procesos se está llevando a cabo en los medios comunistas, de cierto tiempo a esta parte, es sintoma propicio a múltiples conjeturas respecto al régimen soviético de quién, como es sabido, emanan las directivas del comunismo universal.

Esta táctica que los comunistas emplean para deshacerse de la oposición no es nueva.

La novedad está en que hoy, la depuración alcanza proporciones mayores y mayor violencia. Y, además, rebasando los límites doctrinales o políticos, toma un notorio carácter racial.

Esta nueva modalidad, que ha culminado en la ruptura de relaciones con el gobierno de Israel, significa sin duda el establecimiento de una nueva doctrina oficial del gobierno soviético a la que habrán de amoldarse los partidos comunistas que forman parte del Cominform.

El antisemitismo, en que se ha embarcado la URSS, es sin duda un mal sintoma. Eso no puede regocijar más que a los antiguos nazis, a los fanáticos de la Liga árabe y a los grandes capitalistas. La clase trabajadora y los librepensadores que han compartido con los israelitas las persecuciones y las crueldades del fascismo han de ver con mal gusto esos procesos cuyas víctimas son en definitiva víctimas del pueblo.

Tal actitud y la severidad de las medidas empleadas, a las que se une la consigna de redoblar la vigilancia en el seno de los partidos comunistas, hacen preveer que graves peligros amenazan la política de éstos. ¿ Peligros de guerra? ¿ Peligros de indisciplina? ¿ Quebra ideológica? No es fácil penetrar en la intriga del Kremlin. En todo caso los síntomas son más bien de crisis. ¿ Cómo explicarse esa trama que en definitiva contribuye a desprestigiar a la URSS y a los comunistas?

La cosa, como todas las cosas de la torpeda política comunista, parece compleja. Pues resulta que la consigna de vigilancia, que es el orden del día al que se ajustan hoy los comunistas, tiende a evitar contactos extraños al partido. Lo que ayer fué mano tendida, es hoy puerta cerrada a toda contaminación exterior. El nacionalismo ha desplazado al internacionalismo. Es la era de los « anticosmopolitas ». Bajo este signo los partidos comunistas van eliminando a los revolucionarios internacionalistas que les quedan. El triunfo de Malenkov en el XIX congreso del partido comunista ruso viene a confirmar esta orientación.

Pero esta orientación antiinternacionalista, como los procesos infrahumanos contra los propios camaradas discrepantes, como el antisemitismo, que constituyen hoy la bandera de la política soviética, está en contradicción con las doctrinas que dicen representar los comunistas. Todo eso son armas propias de la burguesía y como tales las hemos combatido siempre los verdaderos socialistas.

MANCERA.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

B.D.I.C



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

ABRIL 1953

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

EL MOMENTO DE ACTUAR

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

La llegada a Madrid del nuevo embajador de los Estados Unidos Mr. James Dunn, ha vuelto a poner de actualidad el tema español en la prensa norteamericana. Junto a los artículos de los corresponsales de las agencias de noticias y de los principales diarios de aquí, uno lee en la prensa de Nueva York, Washington y otras ciudades más editoriales sobre España que en los meses atrás. Es muy interesante seguirlos sobre todo conociendo la personalidad de cada corresponsal y los antecedentes de la posición tomada por cada periódico en los asuntos de España.

En « Los Angeles Times » una crónica desde Madrid (20 de marzo) de Waldo Drake refleja muy claramente

los temores de los círculos gubernamentales de que la firma del Tratado bilateral no siga tan rápidamente a la presentación de credenciales del embajador Dunn como había sido anticipado. « En esta primavera, escribe Mr. Drake, España (él se refiere naturalmente a la España oficial) se encuentra cogida entre las montañas luminosas de la esperanza y el desierto de la desesperanza. » Del resto de su crónica se deduce que el desierto le va comiendo el terreno a las montañas. « Después de un año de negociaciones arrastradas — continúa el corresponsal — parecía que la conclusión del acuerdo con los Estados Unidos, proveyendo bases y facilidades militares, navales y aéreas, era cuestión resuelta. Pero, ahora surge de pronto la preocupación ante nuevas posibles demoras. Ello se debe en parte a las condiciones puestas por el general Franco, pero también al hecho de que eventualmente la política soviética tal como se desenvuelve desde la muerte de Stalin pueda restar interés a las bases españolas en los planes de los Estados Unidos y conducir a una retirada de sus proposiciones iniciales. »

Este último párrafo es el más digno de retener. Evidentemente el Occidente se encuentra ante una nueva ofensiva soviética de paz. Esta vez no se limita a deslizar por los canales habituales — las organizaciones creadas desde el llamamiento de Estocolmo y el Congreso de Viena. Está lanzada directamente desde el Kremlin, de gobierno a gobiernos. No es tan fácil, como anteriormente, darla de lado con la demanda de que « hechos acompañen a las palabras », fórmula favorita de la diplomacia occidental frente a anteriores manifestaciones soviéticas de paz. Las palabras vienen esta vez acompañadas de « hechos ». Ellos son: la proposición del general Chuikov de discutir en Berlín el problema de la seguridad aérea con vistas a reducir o eliminar totalmente los incidentes de aviones aliados abatidos por aviones soviéticos — una proposición que condujo rápidamente a una verdadera conferencia entre delegados británicos y rusos —; la oferta del ministro de Relaciones Molotov de utilizar sus « buenos oficios » para obtener la puesta en libertad del antiguo ministro británico de la Corea del Sur y de otros prisioneros civiles ingleses: la misma oferta extendida a Francia; el cambio de política en relación con la admisión en Rusia de representantes de la prensa americana al conceder el visado a diez periodistas y fotógrafos de aquí; la actitud conciliatoria en las Naciones Unidas con motivo de la elección del nuevo Secretario General; la aceptación por parte de los coreanos del Norte de la proposición del general Mark Clark, comandante en jefe de las fuerzas de las Naciones Unidas sobre canje de prisioneros de guerra heridos o enfermos en los mismos términos solicitados por el

general norteamericano en su comunicación; y finalmente — finalmente hasta hoy, pues escribo esto el 31 de marzo y los acontecimientos se suceden con fantástica rapidez — la oferta de Pekín, secundada por Moscú, de negociar un armisticio y la paz en Corea.

Habiendo jugado desde hace años la carta de la guerra — y del chantaje — y con la esperanza únicamente puesta en verse convertido un día en el espaldón a sueldo de la cruzada anti-rusa, Franco se encuentra de pronto con sus servicios desvalorizados. El golpetazo le sorprende además en medio de una situación económica nuevamente desastrosa. Varios de los artículos y comentarios norteamericanos recientes a que estamos aludiendo, hacen de las dificultades económicas del régimen franquista, el punto central de sus observaciones. Apuntan a la falta de actividad en la bolsa española; a una cosecha que aunque salvada en parte por lluvias tardías no puede compararse ni de lejos con la de hace dos años que fué muy buena y la del año pasado que fué buena, comentan la absurdidad de emplear un dineral en la fabricación de un automóvil Pegaso que resulta dos veces el precio de su equivalente americano, incluyendo los derechos de aduana, y que se produce en cantidad insignificante y económicamente disparatada. Y junto a las manifestaciones nuevas de la ausencia de una economía razonable y encajada en las necesidades y las posibilidades nacionales, las taras de siempre: el desbarajuste de las Cajas Autónomas, la falta de una orientación planificadora; la hinchazón de un presupuesto en constante aumento de gastos improductivos de represión; la corrupción extendiéndose cada vez más a todas las ramas de la administración española.

En cuanto se han asegurado la confianza de banqueros e industriales, los corresponsales tienen a docenas las anécdotas reveladoras de un descontento general y de una oposición que rebasa las áreas conocidas republicana y monárquica. Es un proceso cuya rapidez y carácter de irremediabilidad no somos nosotros ya quienes los subrayamos, sino gentes en Washington naturalmente interesadas en disminuir su gravedad sintomática para no hacer de la entrega de millones de dólares a Franco, no sólo una operación inmoral, sino desprovista de sentido común.

Si este no es el momento de actuar cuál va a serlo? Los acontecimientos internacionales últimos y su efecto sobre el régimen franquista ofrecen a los republicanos españoles en la emigración una excelente ocasión de volver a reunirse, hacer un esfuerzo por superar los antagonismos personales o de grupo y crear el instrumento que ayude desde fuera y desde dentro la articulación de la ofensiva general, en todos los terrenos, contra la dictadura y por la restauración de la República.

14 DE ABRIL

LOS años han transcurrido labrando en nuestro recuerdo la fecha del 14 de Abril como un símbolo de libertad y progreso. En realidad la República del 14 de Abril no ambicionaba otra cosa para los españoles. Abierta a sus libres destinos y a los avances sociales, podría haber sido una República social. El miedo a ese porvenir de evolución progresiva hizo que se conjuraran contra ella todas las fuerzas más negras y reaccionarias del país que al amparo de una libertad inmerecida y con ayudas del fascismo de otros países dieron cuenta de la imprevisión y de la generosidad republicanas, desencadenando la guerra civil cuyo dramatismo perdura aún, a los quince años de dictadura.

Merece subrayarse, puesto que se habla con frecuencia de restauración o de colaboraciones monárquicas, que es de ese lado, del monárquico, de donde arranca todo el mal y toda la tragedia del pueblo español. La monarquía condujo España a la ruina y la envilecería de nuevo cubriendo con su manto flordelizado el actual régimen franquista, preparado, implantado y sostenido por ellos mismos.

Nuestras convicciones socialistas nos han llevado a sostener ayer y hoy una política de resistencia a esas fuerzas facciosas que se sublevaron contra la República y que siguen juzgando a España. Es una política a la que sólo puede renunciar la claudicación. De ahí nuestra firmeza en mantenerla convencidos de que es la que pudo y puede aún darnos razón y fuerza.

La República del 14 de Abril, como las grandes causas humanas, está llena de sacrificios y de heroísmo. A Galán y García Hernández, víctimas precursoras, se unen los miles y miles de héroes de nuestra guerra civil que dieron su vida por la misma causa. Esa causa republicana española que conmemoramos hoy y que no dejaremos de defender.

d'p 5739

●● Ecos y noticias de España ●●

Se ha celebrado en Madrid un llamado Congreso de Hermandades de agricultores y ganaderos. Terminado éste los mil ochocientos delegados que asistieron a él fueron recibidos por el « caudillo » como cumples entre camaradas.

A quién representaban esos delegados que se atribuyen nada menos que la representación del campesinado español? En realidad no son más que gentes al servicio del falangismo. Las Juntas de Hermandades tienen como misión el reparto de toda clase de abonos, sulfatos, azufres, semillas, nombramientos de guardas jurados, reparto de aperos de labranza, recogida de los productos del campo que ordena el gobierno para su exportación, etc. Carecen de ingresos y de presupuesto, lo que les permite completa libertad de acción para organizar el estraperlo en gran escala.

En el campo nadie les puede ver. A parte de los sueldos que se atribuyen, dietas de desplazamiento, etc., tienen en sus cajas cantidades importantes de dinero, pues resulta que cuando les parece imponen una contribución directa a cada propietario por hectárea de tierra o cantidad recolectada y al paciente cultivador no le queda más remedio que pagar.

Por un alcalde en activo de un importante pueblo sabemos de toda una serie de robos escandalosos cometidos por esas Hermandades. Hace unos días recibí, nos decía dicho alcalde, una carta del Gobernador en la que me rogaba le diese una lista de veinte nombres con el fin de que pudieran sustituir a la Junta de la Hermandad, que pensaba destituir por los robos y escándalos de sus componentes. Me personé en el gobierno civil — dice el alcalde — y cuando me preguntó el Gobernador si le llevaba la lista, le respondí: « Mire, usted, señor Gobernador, yo puedo traerle a usted, veinte, cuarenta o cien nombres si usted quiere de personas laboriosas y honradas del pueblo, pero tengo que advertirle que todos son republicanos que no admiten cargos y que esperan pacientemente a que esto cambie para actuar. » A lo que el Gobernador respondió desesperado: « Eso quiere decir que no tenemos más remedio que transigir con dejar que nos administren indeseables y ladrones. »

Y la Hermandad del pueblo en cuestión sigue en funciones. Tres de sus delegados estaban también entre los que estrechaban la mano al camarada « caudillo ».

La lista de los ugetistas detenidos en Barcelona se eleva a doce.

En lo que respecta a su situación se sabe que hasta ahora no se les ha permitido que elijan abogado defensor; que sólo se permite que les visiten las madres o las esposas; y que han sido objeto de malos tratos de obra, sobre todo los apellidados Porqueras, Gaspar y Viladoms. La situación económica de las familias se hace difícil, ya que los dirigentes de los Sindicatos han obligado a los patronos a que les consideraren definitivamente despedidos, y que sólo ha habido un patrono que haya querido resistir la presión de que era objeto.

La Comisión triguera de Valladolid ha publicado en su Boletín un estudio sobre la alarmante situación que se presenta para la próxima cosecha con respecto a la distribución de trigo para la elaboración de pan. Aseguraba dicho Boletín que, si para la segunda quincena de marzo no llovía, la situación sería ca-

tastrófica. En Palencia, Burgos, Valladolid y en la meseta castellana se cifran en millones de pesetas la pérdidas previstas.

A los dos días de publicada esta información era desmentida por el Ministerio de Agricultura quien calificaba de derrotista a la Comisión triguera de Valladolid. Y poco después era destituido el director general triguero y reemplazado por el que venía ejerciendo igual cargo en la metalurgia. (Estos falangistas igual sirven para un cocido que para un fregado.) Terminando por publicar un decreto conminando a los agricultores a entregar todo el trigo que tienen almacenado al Servicio Nacional del Trigo bajo pena de ser decomisado.

Total que de esto el pan negro o el racionamiento no hay más que un paso. Por eso cuando se decretó en Barcelona la venta libre del pan en junio del 52, se advirtió que no se destruyesen las cartas blancas que incluso podían ser utilizadas como carta de identidad. Y se explica, también, que aun sigan cobrando unos cuarenta mil funcionarios de abastos (« los Vivillos ») sin que presten ningún servicio.

Los franquistas están blasonando todos los días de que en España no se privan de nada y que les sobra de todo y, sin embargo, el 20 de febrero el ministro de comercio hacia público un decreto tendente a favorecer la importación de material siderúrgico ante la crisis que se atraviesa en esta industria.

La importancia de la carencia de los productos siderúrgicos se comprende bien por el alcance de dicho decreto que rebaja en un 90 % los derechos de aduanas, medida extraordinaria que no se había dado hasta ahora.

Esta incapacidad de la producción siderúrgica representa una de las fallas más desastrosas del régimen que en catorce años no ha sabido dar solución a los problemas esenciales del país.

Parece ser que en uno de los Consejos el « caudillo » dijo a sus ministros que había que salir de la capital a predicar las bondades del régimen, pues, él se bastaba en Madrid para gobernar. Desde entonces que el conde de Vellano va recorriendo las campañas montado en burro unas veces y saltando acequias otras, diciendo buenas palabras a los labradores, o más bien contándoles cuentos. Por ejemplo hace unos días les decía a los delegados del « movimiento », en Almería: « Aquí vengo porque me han mandado a ver vuestras necesidades que son muchas y que yo trataré de remediar si me dan consignaciones en mi presupuesto. »

Otro viajante es el camisa vieja de ocasión Ruiz Jiménez, ministro también de Franco. De Málaga lo mandaron a Mahón en donde aparece fotografiado ante unas isleñas que le miran como un bicho raro. Y mientras él va de un lado a otro, los jesuitas le preparan los textos de las reformas escolares que firma a su regreso.

A Martín Artajo le envían más lejos. Ha estado en Filipinas. Y se dió el caso que al mismo tiempo que partía llegaba a Madrid el embajador Lequerica señalado como posible sucesor del actual ministro de negocios extranjeros. Lequerica, el « carguista », regresó de nuevo

a los Estados Unidos antes de la vuelta del señor Artajo; provisto de las instrucciones preparadas de antemano por el « caudillo » y la eminencia gris del régimen Carrero Blanco. Y el señor Martín Artajo tan contento con la mona que le regalaron en Manila.

Siguiendo el desfile, el jefe falangista Fernández Cuesta ha tomado la tarea de reeducar la juventud. Pero por lo visto sus grandes cualidades de organizador no merman sus dotes de buen negociante a juzgar por las empresas en las que tiene puestas sus manos. Cosa ésta que le reprochó su colega Muñoz Grande, el de la División Azul, quien llegó a decirle « Por ahí se está hablando mucho de sus negocios, por lo que debe ser usted muy discreto. » Fernández Cuesta le replicó muy enfadado: « Pues, también dicen que es usted un criminal de guerra. » A lo que contestó el general: « Y usted es un ladrón y, además, criminal a secas. » La cosa hubiese acabado mal a no ser por la mediación de otros colegas de ambos ministros.

Pero, el « caudillo », que se basta para tantas cosas, no ha logrado reconciliar a sus dos servidores en discordia que se dicen respaldados el uno por el Ejército y el otro por la Falange.

El resultado de estas disputas es el descrédito general de la gente del régimen que se ha traslucido en el hecho de que el órgano de Falange, « Arriba » que tiraba cuarenta y cinco mil ejemplares, hoy no llega a vender más que unos seis mil.

No dice nada todo esto a los hombres que tienen el deber de actuar para terminar con toda esa cuadrilla de facinerosos que ensombrecen España?

Eustaquio CAÑAS.

El Estatuto de los Refugiados

OSLO (OPE). — El gobierno noruego ha acordado ratificar la Convención relativa al Estatuto de los Refugiados. De los veinte Estados que dieron su conformidad inicial a la creación del nuevo organismo, Noruega es el segundo en ratificarlo.

El Estatuto entrará en vigor en cuanto haya sido ratificado por seis de los Estados firmantes.

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 199.138 francos.

José Burrel, de París, 200; Agrupación de Burdeos, 1.365; Agrupación de Altos Pirineos, 200; José Sargas, de Argel, 150; Antonio Capin, de Imphy (Nièvre), 300; M. Antolin, id., 30; Grupo de Ariège, 100; Agrupación de Altos Pirineos, 300; Marcos Gonzáles, de Villelongue (H.P.), 300; Agrupación de la Charente, 90; Crescencio Zurdo, de Cazères (H.G.), 600; Agrupación del Aude, 280; Antonio Arillas, de Carcassonne, 75; R. López Cordón, id., 75.

Total, 203.203 francos.

Los donativos, al compañero tesorero, F. Serrano, 24 av. Victoria, París 1er.

EL OLVIDO

En una emisión conmemorativa de la « victoria » dada por la radio franquista el día 3 de abril, el falangista Mariano de Arana dijo que una de las cualidades más finas del régimen, después de haber vencido al marxismo, a la masonería y al liberalismo, ha sido el *olvido* para los vencidos en la cruzada. Lo que es, en efecto, completamente falso. Porque el mismo día que el señor Arana decía eso por la radio sucedía lo siguiente:

Hace unos meses vino de California un amigo y paisano mío, con su esposa, con el fin de ver si podía recuperar una importante hacienda que le habían robado (o incautado) en su pueblo natal. A los pocos días de llegar a Hendaya, consiguió el permiso de entrada en España para su mujer, la que gestionó posteriormente el regreso de su marido. Hay que aclarar que dicho amigo, republicano moderado, fué alcalde de Cenicero y presidente de la Diputación de Logroño. Y que el día mismo del levantamiento falangista tuvo que ocultarse (pues de lo contrario los falangistas y requetés lo hubiesen arrastrado) pasando después a Francia, de donde marchó a América.

Con todos los requisitos de rigor, que no son pocos, el amigo en cuestión fué autorizado para hacer el viaje, y, con algunas dudas, pasó la frontera, dirigiéndose a Madrid y después a su pueblo natal donde posee sus legítimas fincas. Al día siguiente de haber llegado a Cenicero se personó a la guardia civil en su casa so pretexto de examinar su pasaporte. Como todo estaba en regla se fueron los civiles. Pero entraron en acción los falangistas (la docena que aún quedan en el pueblo compuesta en su mayor parte por los hermanos Frías, autores de varios asesinatos). Estos fueron a visitar al Gobernador quien acabó llamando al alcalde para advertirle que no podía garantizar la seguridad del « rojo » recién llegado al pueblo que incluso había sido presidente de la Diputación.

Ante tan manifiesta inseguridad y ante los vivos deseos vengativos de los falangistas, nuestro amigo y su esposa tomaron el tren de la madrugada y regresaron a Francia poco menos que huyendo para evitar caer en las manos de la camarilla que asesinó a más de cuarenta republicanos en el mismo pueblo, entre ellos al presidente del partido socialista, compañero Chavarri.

Este es el perdón u olvido proclamado por el falangista Arana desde la Radio

Clima de aventuras

(Viene de la cuarta página.)

infectivas biliosas y odiosas calumnias contra todo y contra todos los que se resisten a reconocer las felices realizaciones del régimen que bajo la dirección y tutela de Franco, si no hace las venturas del pueblo español, tantas veces prometidas, al menos otorga privilegios y sinecuras a esos pocos que, como dice el periodista inglés Peter Sphend, « viven rodeados de una atmósfera de medieval feudalismo ».

Esta desenfadada campaña no conseguirá sofocar la realidad de los hechos. Al contrario, los confirma y es una prueba suplementaria de que allí sopla ese viento tolvenero precursor de la tormenta que se avecina.

DOMINADOR GOMEZ.

Nacional España el día 3 de abril, en la persona de un hombre de 72 años, con el debido permiso de entrada en su patria, y que tiene que abandonar el pueblo que le vio nacer, y donde incluso quería morir porque unos desalmados corroidos por el odio se lo querían cargar.

Fermin BARACALDO.

No están para fiestas

Tomando como pretexto la Semana Santa, Franco renunció a festejar el aniversario del fin de la guerra el 1 de Abril. Junto al motivo religioso, hecho público, se ha susurrado que el renunciar al desfile tenía dos razones, una el no sentirse seguros de que este año el entusiasmo popular se « desbordase » y el no irritar más el Ejército, que comienza ya a mostrarse nervioso, enfrentándolo con la teatralería de la Falange. La Falange tampoco está para fiestas. Sintióse relegada a segundo lugar, su mal humor era bien perceptible en las declaraciones y discursos de sus jefes la semana anterior a la acostumbrada celebración.

Mal humor rebosa también la radio falangista, agresiva y grosera en sus comentarios de la política británica y francesa. Sobre todo el tono hacia Francia es cada día más intolerable. Es de suponer que los servicios informativos franceses lo registren y que su conocimiento enfrie el entusiasmo pro-franquista de ciertos círculos y medios franceses que, indudablemente por no estar informados de cómo habla de Francia la radio oficial del dictador fascista, continúan pidiendo « una aproximación mayor a Madrid » y « el cese de la tolerancia respecto a los refugiados republicanos españoles ». Son estos refugiados los que lucharon por la liberación de Francia al lado de los patriotas franceses y son los franquistas, los mismos que durante la guerra ayudaban a la Alemania nazi, los que continúan hoy vertiendo sobre Francia las peores especulaciones. No hay hoy radio que ataque a Francia como la radio de Franco y puesto que el franquismo no está para fiestas, sus ataques rezuman hiel.

LA CARESTIA DE LA VIDA

MADRID. — Tomando por base 100 los precios de 1936, el Instituto Nacional de Estadística ha dado las siguientes cifras:

En artículos alimenticios, la ciudad más barata es Oviedo (índice 641) y las más caras son Huelva (822,7) y Lugo (802). También está entre las más caras la ciudad de Santander (766).

Entre Barcelona (765,8) y Madrid (715,3) aparecen situadas San Sebastián (738,8) y Bilbao (722).

En cuanto al vestido, la ciudad más cara es Las Palmas (1.158,8) y la más barata es Salamanca (599,9); pero Barcelona, que tiene los tejidos en casa, aparece con 805,5.

Respecto a la vivienda la más cara es Alicante (399,5) y la más barata Palencia (140).

Por el conjunto de los tres conceptos, la ciudad más cara es Pontevedra (674,4) y la más barata Guadalajara (504,9). Madrid está en 519 y Barcelona en 578,2; San Sebastián aparece con 576,9, Bilbao con 568,6, Pamplona con 528,4 y Vitoria con 513,4. (OPE).

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)

Golpes en el yunque

VARIETADES UNITARIAS. — Según un comunicado publicado en la prensa anarquista, las gestiones que había iniciado uno de los sectores cenetistas en favor de la unidad de acción no han tenido éxito. Este resultado negativo se debe a que los prietistas y otros grupos convocados no han dado su apoyo a la iniciativa propuesta.

Era de esperar que una unidad de acción confiando en los prietistas no podía ir a ninguna parte. A los prietistas no les interesa una inteligencia republicana, como reiteradamente han manifestado. Las alianzas que les interesan a los prietistas están del lado monárquico.

Sobre todo, ahora que van a contar con el refuerzo de Gil Robles de cuya vuelta a la actividad política se viene rumoreando estos días.



CALIDAD HUMANA. — La policía franquista está siendo objeto de los mayores elogios por parte de la prensa y de los aduladores del régimen. La campaña tiene por finalidad disimular con incienso la barbarie de la represión en momentos de intensa actividad.

En ese torneo de alabanzas se ha llegado a decir que si la policía franquista tiene éxitos tan rotundos es porque no emplea métodos anglosajones, sino métodos católicos ya que no ve en el delincuente a un criminal, sino a un hermano.

Hermanos cáines, con bendición eclesiástica. Para los otros « hermanos », los maltratados por la policía, quedan los métodos católicos bendecidos, también, por la Iglesia.

Y luego se quejarán si les queman las sacristías.



QUE HABLE EL PUEBLO. — El corresponsal de « ABC » en París, refiriéndose a una manifestación motivada por el duelo oficial del Gobierno francés en ocasión de la muerte de Stalin, ha dicho:

« Afortunadamente, la locura casi nunca es, en política, unánime. Y cuando los que gobiernan se equivocan, cosa que ocurre con frecuencia, el pueblo, si le dejan hablar, acaba diciendo siempre la verdad. »

Razón por la cual los gobernantes a quienes sirve el corresponsal de « ABC » no dejan hablar al pueblo español.



INTERCAMBIOS. — El viaje de Tito a Londres ha sido calificado por los partidarios de Moscú como el más execrable acto de colaboración burguesa.

No sabemos cómo habrán calificado los amigos de Tito las negociaciones de la URSS con el dictador Perón.

EL FORJADOR.

PANORAMA ESPAÑOL

CLIMA DE AVENTUREROS

Vivimos una coyuntura histórica excepcionalmente confusa, violentamente agitada y substancialmente inestable y contradictoria. El ambiente enrarecido y malsano de esta desconcertante y sombría realidad universal, hace imposible la convivencia pacífica, frustra las mejores ventajas económicas y sociales del progreso, degrada los más nobles valores morales y humanos de la civilización y prostituye las maravillosas realizaciones de la ciencia y de la técnica aplicada.

En cambio, un tal ambiente proliferan, como las tierras pantanosas proliferan virulentas emanaciones morbosas, la inseguridad y la violencia; el descontento y la revuelta; la miseria y la inmoralidad que estimulan y hacen posibles las empresas maquiavélicas de esos audaces cruzados de la aventura política, que en las encrucijadas de los caminos de la historia, a mansalva y a veces en cuadrilla, como los facinerosos, asaltan a los pueblos para secuestrarles la libertad, destruir su independencia y some-

terlos a tiranías y expoliaciones sin gracia y sin posible compensación.

El pueblo español, que ha conocido y soportado muchísimas veces el gobierno tiránico, la administración corrompida y la arbitrariedad autoritaria de algunos de estos caballeros de industria, pernicioso fauna rapaz de su vida pública, sabe perfectamente a qué atenerse respecto a lo que en el orden político y social, es, representa y persigue el aventurero faccioso que por cobardía, deslealtad e incomprensión estulta de propios y extraños, ejerce despoticamente en nuestro desventurado país las funciones usurpadas de jefe de Estado.

**

La experiencia está hecha y definitiva y concluyentemente juzgada por todos.

Para el pueblo español, víctima permanente de los implacables rigores policíacos y los liberticidas desmanes dictatoriales del franquismo, el tan famoso como desacreditado « Movimiento nacional », tanto en la « pureza de sus orígenes », como en su evolución y desenvolvimiento ulteriores, es una premeditada y vasta empresa de degradación, de embrutecimiento y de antiespañolismo con todas sus espantosas consecuencias, mediatas e inmediatas.

El pueblo español sabe también, y lo sabe por una larga y dura experiencia, que el bien nombrado « caudillo » y sus domésticos colaboradores de mal gobierno, son una vulgar pandilla de logreros y demagogos, sin lucidez ni grandeza, decididos a liquidar la independencia de la nación y a hipotecar la integridad de la patria, si así pueden mantenerse en el poder y sobrevivir a sus antiespañolas deshonestidades y a sus múltiples y rotundos fracasos.

Y, naturalmente, el pueblo español no ignora tampoco que el régimen faccioso que se le impone contra su voluntad y contra todo derecho, es un complejo y artificial combinado de ferocidades sangrientas, de corrupciones generalizadas y de incapacidades enciclopédicas y notorias, dosificado a partes iguales y en la más perfecta e íntima simbiosis.

**

Este estado de opinión que el pueblo español acredita y propaga de diversas maneras a fuerza de ingenio y de coraje patriótico, ha trascendido al exterior y suscita repercusiones y asentimientos bien significativos.

En autorizados medios políticos internacionales, incluso en los que la legitimidad de nuestra república y patriótica causa no ha encontrado nunca ni apoyos, ni estímulos, ni siquiera simpatía, se tiene del franquismo y sus hombres de mano una idea clara y precisa y se les juzga y condena con severidad y sin reservas.

Los periódicos de estos medios políticos, con documentación abundante y directa, publican a diario artículos, informaciones y comentarios objetivos y detallados, que a pesar de sus cautelosos eufemismos y de complacientes concesiones, revelan que el régimen caudillesco con toda su « monolítica solidez y estabilidad », ha entrado francamente en una vía peligrosa y exige, en previsión de daños mayores, enérgicas y saludables soluciones de continuidad.

Las reacciones que este estado de opinión provoca en las algareras colubias falangistas, son de tal violencia que se confunden con los incontrolables furros zoológicos de una jauría rabiosa. Sus más conspicuos voceros lanzan a chorro libre insultos y acusaciones gratuitas, fanfarronadas histriónicas y amenazas,

(Pasa a la tercera página.)

Cuartilla internacional

PUEDE decirse que, aun después de muerto, Stalin continúa. La doctrina comunista, por voluntad de sus adeptos, se transformó en stalinismo. Stalin continúa, pues, en el espíritu y en la obra de los comunistas para quienes el desaparecido fué más que ejemplo: el misticismo creado en torno de Stalin ha hecho que los comunistas creyeran en él como los católicos creen en los santos.

La naturaleza del comunismo seguirá, en efecto, con su perfil stalinista dilatando su influencia en todos sus medios. Pero es evidente que el hueco que ha dejado Stalin no puede reemplazarlo ninguno de sus sucesores. Malenkov dista mucho de ser el hombre de prestigio incontestable. La personalidad de Stalin no es fácil de igualar. La serie de circunstancias que contribuyeron a crear su autoridad absoluta son la propia historia del comunismo desde sus comienzos que no se repetirá.

La trayectoria de Stalin está jalada de sucesos en los que se mezclan el fanatismo y la violencia y entre cuyas víctimas se cuentan militantes revolucionarios meritísimos. Esta firmeza de hierro, fría, sin escrúpulos contra sus mismos camaradas fué el rasgo característico del jefe soviético, y el sello que marca la táctica del comunismo desde la desaparición de Lenin, táctica que ha servido para asegurar su predominio y dividir al socialismo internacional.

Pero es innegable que el comunismo constituye una fuerza que tiene su base en la clase trabajadora y en la potencia del ejército soviético. Esa fuerza no es fácil vencerla. No la vencerá el capitalismo occidental. Menos aún con amenazas de guerra. Sólo una transformación de la condición humana que redima al trabajador de la dependencia que hoy le oprime puede superar la expansión comunista.

Los primeros discursos de Malenkov hicieron prever que la orientación de la política de la URSS no sería otra que la señalada por Stalin. Sin embargo, las últimas y recientes manifestaciones de los dirigentes soviéticos no parecen confirmar dicha orientación.

La actitud que acaban de adoptar en lo que concierne a Corea y a otros problemas planteados en la ONU anuncian uno de esos imprevistos cambios de frente con que suele sorprender Moscú a amigos y enemigos.

El significado principal de este nuevo giro es que parece orientado hacia un clima de conciliación que hasta ahora era desconocido. ¿Será esta nueva línea política de la URSS la verdadera línea de la paz? Es lo que muchos nos preguntamos. Y es de desear que por parte del Occidente se coloquen en un mismo plano de colaboración para llegar a un estado armonioso y constructivo que lleve la tranquilidad a los pueblos.

MANCERA.

La verdadera cara del franquismo

LA represión franquista sigue haciendo víctimas en España. En Madrid, Barcelona y otras ciudades han sido detenidos numerosos miembros de la oposición, detenidos que la Dirección General de Seguridad ha calificado insidiosamente de foragidos.

La operación de los esbirros del régimen ha culminado en un nuevo crimen: el asesinato del militante socialista Tomás Centeno.

Los verdugos de la Dirección General de Seguridad han pretendido disimular este asesinato en suicidio. Pero las propias contradicciones de la versión oficial del suceso los delatan. En la primera referencia dijeron que Centeno se había ahorcado en su celda con sus tirantes; siendo así que en las cárceles se quita a los detenidos el cinturón y los tirantes e incluso los lazos de los zapatos. La mentira resultaba, pues, demasiado gorda. Para dorarla la policía franquista inventó una segunda versión: la de que Centeno se había suicidado cortándose las venas con un fleje de acero del somier de la cama que ocupaba en el calabozo. La verdad es que Centeno fué martirizado y torturado hasta morir.

Centeno no era un forajido, ni estaba detenido por estafador como calumniosamente ha dicho la policía franquista, sino por actividades políticas. Por eso le han matado.

Este nuevo crimen denuncia la crueldad de la dictadura española y es a la vez el reconocimiento público, por parte del franquismo, de una Resistencia activa pese a los riesgos que constantemente acechan a ésta.

Significa, también, este recrudecimiento de la represión, un mentís más a la pretendida « evolución » del régimen en que algunos sueñan, y decimos sueñan porque la conducta del franquismo nunca ha dado pie para concebir tal creencia.

La ambición del franquismo se concreta en aniquilar a sus adversarios sin reparar en medios. Contra un régimen de esta naturaleza no hay otra opción que la lucha sin paliativos. A derribar la dictadura de Franco, última Bastilla del fascismo, deben converger los esfuerzos de todos cuantos condenan los métodos inhumanos del despotismo.

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

B.D.I.C



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6^a

MAYO 1953

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

PRIMERO DE MAYO

EL 1° de Mayo es tradicionalmente para los trabajadores una jornada de solidaridad obrero o, como decía Guesde, el « rendez-vous » internacional de los trabajadores. Y a la vez la manifestación permanente de la clase obrera por liberarse de la esclavitud del sistema económico actual fundado sobre la explotación del trabajo por una minoría de privilegiados. Pero, sobre todo, el Primero de Mayo significa la voluntad de lucha del proletariado que sólo fía en sí mismo su propia emancipación.

Producto de esta lucha perenne son las mejoras y avances sociales y políticos que los trabajadores han ido ganando a través de muchos años de esfuerzos y sacrificios. Allí donde la clase obrera ha sabido comprender todo el alcance de su misión y ha tenido consciencia de sus responsabilidades, las organizaciones y partidos obreros han crecido y se han consolidado como sólidos instrumentos de lucha al servicio del socialismo, constituyendo la mejor salvaguarda de los derechos fundamentales de los trabajadores.

Tal es el caso de nuestro partido en España que llegó a ser el baluarte más firme del proletariado español. Y a esa línea de conducta deberán ajustarse también los partidos socialistas en general si quieren mantenerse leales a los principios del socialismo y ganarse la confianza de la clase obrera.

El franquismo ha suprimido en España, bajo su régimen de terror, todas las conquistas logradas por el movimiento obrero español. Y el 1° de Mayo, que en otros países es un día de fiesta para los trabajadores, en España es más bien una fecha triste al comprobar toda la miseria moral y económica en que les tiene sumidos la dictadura, aunque la efemérides no deje de hacerles concebir — porque no han perdido la fe — la esperanza de un futuro sin yugo ni flechas que les encadenen.

Sin embargo, en el destierro podemos celebrar sin restricciones el 1° de Mayo junto a los compañeros de explotación, los trabajadores de otros países. Sus reivindicaciones son también las nuestras. Pero nuestro empeño de recuperar España, que es la causa que nos fuerza a este exilio que nos ha desparramado por el mundo, hace que unamos a estas reivindicaciones del proletariado universal otras no menos apremiantes para la causa española. De ahí que en este 1° de Mayo nos manifestemos : por la libertad de España ; por la República ; por el Socialismo.

LO QUE SE PUEDE HACER

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

La causa de la República ha registrado últimamente dos éxitos considerables : en la reunión de Mónaco, a mediados de Abril, la Unión Interparlamentaria decidió que eran las Cortes de la República, no las fantasmagóricas « Cortes » de Franco, las que debían continuar siendo la representación española en dicho organismo ; una maniobra franquista encaminada a forzar la extradición global de un grupo numeroso de republicanos españoles en Francia, en una lista encabezada por dos casos destacados, fué deshecha por una sentencia que honra el país que dió el asilo. Otras acciones parecidas quedan — y deben quedar de momento — en el área confidencial. Pero, esos dos ejemplos recientes y públicos de lo que se puede hacer deberían bastar para silenciar a los incrédulos.

En el fondo, y excepción hecha de la cuestión en que no cabía tolerancia o compromiso, República o Monarquía, Resistencia o capitulación, lo que divide más a los exilados es eso, la fe. Los hay que, digan lo que quieran de labios afuera, la han perdido totalmente. Pueden continuar intimamente leales a la causa del pueblo español, a la República, pero no creen que se pueda hacer nada eficaz para servirla. Las divisiones de la emigración y, más aún, la desilusión producida por la conducta de las democracias occidentales, los han paralizado para la acción. Del otro lado están los que creen, los que no cesan en la lucha, no sólo por solidaridad con el interior, sino porque están convencidos de que hay muchas cosas que se pueden hacer, muchas más de las que se están haciendo.

Es de esa convicción que brota, cada día más irresistible, la demanda del exilado sin título ni jerarquía y del republicano dentro de España, para que sea seriamente intentado un esfuerzo de reconciliación. Si se obtienen resultados como los señalados al comienzo, estando divididos, es fácil anticipar cuales serían si se actuase conjuntamente. Es muy posible que lo de la UNESCO se hubiese evitado, si antes de recaer la decisión, no después como protesta, cuantos representen las disciplinas intelectuales en el exilio, hubiesen trabajado, uno junto a otro, contra la enormidad espiritual que se preparaba.

Por qué, se preguntan muchos, si tanto se lee y se oye sobre la urgencia de una coincidencia de esfuerzos, la unión no se hace. Visiblemente la principal dificultad está en el veto puesto por los representantes de un determinado sector, contra el grupo opuesto de filiación semejante. Un grupo se pronuncia por la participación en cualquier nuevo intento de unificación, pero a condición de que el otro grupo de la misma ideología, republicana, anarquista, o socialista sea dejado fuera. Es una

manera original de buscar la unidad. Hablando únicamente a título personal, si me correspondiese el representar a mis compañeros en una reunión convocada para estudiar las posibilidades de crear un instrumento de acción común, no sólo no se me ocurriría poner el veto al grupo opuesto socialista, sino que haría todo lo posible por asegurar su participación.

Ha llegado ya el momento en que se sepa quien está por una actuación responsable y cohesiva y quien está en contra. Nosotros no nos cansaremos de trabajar por esta actuación de pedirle, de secundar cualquier nueva tentativa en esa dirección. Es una condición esencial de la lucha republicana. Es un deber hacia el pueblo español.

Dólares sin control

El nuevo embajador norteamericano en Madrid James C. Dunn ha llegado a Washington llamado por su gobierno para informar personalmente sobre el estado de las negociaciones entre los Estados Unidos y Franco. Desde Madrid quieren dar la impresión de que la firma del proyectado Pacto bilateral es cuestión de horas. Pero, una información de Washington al « New York Times » (2 de mayo) dice que « las discusiones entre los dos gobiernos pueden continuar por varias semanas, o varios meses ». Una cosa es segura : pese a todo el aire que se está dando el fascismo franquista de que si no se ha llegado a un acuerdo antes ha sido porque el « caudillo » jamás aceptaría nada que rozase la soberanía nacional, la única dificultad está en el empeño puesto por Madrid en asegurar la mayor independencia en la administración de los dólares. Washington continúa dispuesto a dar dólares, pero con control, un control que no afectará al aspecto político y social de la situación española porque, por lo visto, el estado en que vive el pueblo español no les importa gran cosa. Pero Madrid no quiere el control. Ahí está la explicación de tanta demora. Es una actitud de picardía no de patriotismo. Lentamente muchos españoles que no tienen nada que ver con la República y que incluso durante largo tiempo se dejaron embaucar por la nota tan « españolísima » de la dictadura, han descubierto el juego y han vuelto la espalda, con asco, a Franco y los suyos. Pero, no basta con volver la espalda. Hay que atacar de frente. Es el momento de la gran acción contra Franco en términos claros de independencia nacional y con vistas a desalojar del poder a los que están traficando con ella.

di' p 5739

●● Ecos y noticias de España ●●

Los estudiantes del SEU han tenido su Congreso en Madrid. Designaron presidente al « caudillo » que es, como todo el mundo sabe, el primero en todo. Hubo varias ponencias, pero la de mayor éxito fue la que consistía en dirigirse al Papa pidiéndole una virgen que sirva de patrona a los estudiantes, pues, por lo visto, no hay ninguna virgen a la medida de éstos. Ni siquiera Pilar Primo de Rivera, allí presente.

Aunque bien pensado las virtudes de ésta Mary Morena, campeona del feminismo falangista, no deben ser para tanto. Aparte de que, cincuenta y moletuda no debe despertar ya ni los apetitos de esos neófitos y fervorosos bachilleres del franquismo.

En su excursión a Sevilla el « caudillo » andó de la ceca a la meca, fue hecho cuatro veces hermano mayor de otras tantas cofradías, oró ante el cristo del « cachorro », lloró ante la tumba de Queipo de Llano y visitó más de cuarenta iglesias, sin encontrarse en ninguna de ellas al cardenal Segura. Es más, el cardenal se negó a enviar un cura al Alcazar, en donde el « caudillo » tenía deseos de oír misa. Para cumplir su deseo, Franco mandó hacer gestiones para que un sacerdote se presentara todos los días en la residencia oficial a decir misa.

Enterado de ello el cardenal Segura, a quien se atribuyen sentimientos que nada tienen de profranquistas, hizo observar que, en la archidiócesis, él es el único competente para autorizar la celebración de misas en tales condiciones.

En vista de ello, el « caudillo », a fin de no solicitar autorización del cardenal, dispuso que la misa la dijera un capellán castrense que por lo tanto no está bajo la jurisdicción del cardenal.

Se comenta también el hecho de que, mientras el « caudillo » ha hablado a los sevillanos del peligro de asfixiarse por tanta riqueza como les espera, el cardenal les ha hablado de morir de tanta tuberculosis como están sufriendo.

Sin embargo, la cosa no es de esperar que termine como el rosario de la aurora.

En la entrega de viviendas, en Sevilla, el « caudillo » dijo: « Vosotros es posible que tengáis todavía el virus marxista que os metieron durante la República. Por si esto es así os tengo

No se concedió la extradición

La demanda de extradición del gobierno franquista contra dos compatriotas refugiados en Francia fue denegada por los tribunales franceses.

El diario « Franc-Tireur » en la referencia que da de la sentencia, dice entre otras cosas:

« La Sala del Tribunal presidida por M. Dedier rechazó ayer la demanda de extradición formulada por el gobierno español contra dos republicanos españoles, antiguos « maquisards »: los primos Fernández Rodríguez y López Rodríguez a quienes la Falange de Franco acusaba de los peores crímenes: ; Seis asesinatos ! Ni uno más... »

« M. Gastón Maurice encargado de la defensa de los acusados manifestó que eran objeto de persecución motivada por la venganza y el odio del partido del « caudillo » que no puede admitir la hostilidad hacia su régimen.

« Después de las conclusiones presentadas por el abogado general M. Bogue, el tribunal desestimó la demanda de extradición.

que decir que nosotros somos la anti-república y el antimarxismo, que hemos venido no para combatirlo sino para extirparlo. »

Tanto honor. Poco debe confiar el « caudillo » en la depuración, cuando a los quince años todavía se anda con esas amenazas. La verdad es que en Italia tampoco impidieron los 23 años de fascismo que a la liberación resurgieran los partidos obreros y republicanos vigorosos y capaces.

Y bueno será que tengan en cuenta esas palabras de Franco ciertos partidarios de la « evolución » que combaten o niegan la legitimidad republicana con lo que puede decirse que coinciden con el « caudillo ».

Hubo, también en el famoso viaje a la capital andaluza, algo que se ha querido ocultar: es que el día 18, por la noche, el « caudillo » citó a toda la guarnición en Capitanía general ante la que entre otras cosas dijo: « Tengo gran placer en encontrarme con viejos compañeros de armas, con los que me forjé en tierras africanas. Allí templamos nuestros espíritus aguerridos para la lucha. Yo os aseguro que volveremos a afrontarnos con otra nueva guerra; para ello os pido fortaleza de alma y buena preparación para el mando. No hace falta nombrar quien va a ser el atacante, pero sí os aseguro que cuando esto ocurra, y cuando vean las orejas tiesas al lobo, los que todo nos han negado y siguen regateándonos, darán con creces lo que necesitamos o pidamos. » Inútil buscar en la prensa franquista este párrafo que se le escapó al adúlón Fernández Figueroa, enviado de Radio nacional.

He aquí como los servicios que preparan las recepciones del « caudillo » organizaron la de Sevilla: una hora antes de llegar Franco a la capital andaluza se procedió a la requisita de coches y camiones que se trasladaron a las fábricas más importantes, Maestranza, fábrica de Pólvora y fábrica de tejidos que totalizan unos cuatro mil quinientos obreros. Hacen sonar las sirenas y con el traje de trabajo los trabajadores son instalados en los vehículos después de entregarles un sándwich. Así se ven obligados a recibir al « caudillo » quienes le aborrecen.

Los ex cautivos franquistas han celebrado en Valencia un congreso. Estos « caballeros » (así se llaman ellos), a la mayoría de los cuales la República les dio libertad, han hecho resaltar su mérito con acuerdos que equivalen a una presentación de factura. Piden, que todos los hijos y nietos de los ex cautivos tengan preferencia en los empleos del Estado; que se den toda clase de facilidades a todos aquellos que deseen terminar una carrera; que ningún ex cautivo, hijo o nieto carezca de vivienda, teniendo la preferencia en las que se construyen de nueva planta; que se den conferencias por toda España haciendo resaltar los sufrimientos pasados durante la dominación « roja », etc., etc.

El odio, el miedo al futuro y los apetitos materiales resumen la mentalidad de estas gentes que no quieren olvidar, digan lo que quieran los voceros oficiales del régimen.

Desde luego, esos ex cautivos no recordarán que el 80 % de los presos republicanos fueron paseados o fusilados sin causa y sacados de sus celdas a las madrugadas de todos los días; que en Aragón mataron a más de treinta mil

republicanos; catorce mil en la baja Navarra y veintiocho mil en la Rioja. Tampoco hablarán de la matanza de la plaza de toros de Badajoz, ni del martirio del compañero Manso, en Salamanca, ni de ese curita burgalés que aún conserva la pistola con la que ejecutó a 250 « rojos ». Pero esos « caballeros » ex cautivos nada dirán de éstas y de otras muchas atrocidades del franquismo porque, en efecto, nada tienen de caballeros.

El nuevo Embajador de los EE.UU. en Madrid, Mr. Dunn, devoto del franquismo, no ha tardado en entrar en funciones. En Madrid, a su regreso de Sevilla, se encontró con el siguiente caso: Por las calles de la capital iban paseando el día de viernes santo un caballero acompañado de una señorita con aire de importarles muy poco la procesión que por allí pasaba. Ante tamaña herejía el señor y la señorita fueron maltratados de palabra y faltó poco para que lo fueran también de obra. De esto les libró la intervención de la policía que los condujo a la comisaría. Allí se averiguó que los detenidos eran un pastor protestante y, su acompañante, una correligionaria. El comisario les impuso una multa de 500 pesetas a cada uno, dándoles ocho días de plazo para hacerla efectiva.

Por supuesto, el pastor y su acompañante no pagaron; recurriendo a los medios internacionales interesados y protestando del atropello con las mismas palabras del comisario: « Les impongo esta multa por el proselitismo que hacen en favor de su religión. » En Inglaterra y en los EE.UU. se cursaron serias protestas que Mr. Dunn ha tenido que recoger. Quedando la multa sin efecto.

Buen debut para el Embajador del dólar.

Ernstasio CAÑAS.

DE ACUERDO

En el último número de « La Voz de España », órgano de Acción Democrática Ibérica que aparece en el interior, se expresa la satisfacción porque el llamamiento dirigido en su primer número a los refugiados haya encontrado eco en Francia, Méjico, Argentina, los Estados Unidos y otros países. El llamamiento es reitardo en términos de gran cordialidad. Hay desde luego en este número una afirmación en relación con la Monarquía, con la que estamos de completo acuerdo. Escribe « La Voz de España »: « ; Restauración monárquica ? Sería como desenterrar un muerto y perder el tiempo en maullarlo. Perder el tiempo, decimos, porque se desharía en polvo apenas lo rozara el aire. ; Si no que prueben ! »

Con motivo del 14 de Abril han tenido lugar varias manifestaciones que han sido verdaderas demostraciones de simpatía hacia la causa republicana española. En Méjico y Nueva York los actos que se celebraron estuvieron concurrendos. En París, la recepción organizada por el Gobierno republicano en el exilio fue presidida por el señor Martínez Barrio y constituyó un espectáculo reconfortante. Entre la asistencia figuraban el expresidente de Colombia, Dr. Santos, los expresidentes de los gobiernos francés y portugués señores Boncour y Dos Santos, los exministros André Philip, Daniel Mayer, Depreux, Godart, Forcinal y otras muchas personalidades.

PANORAMA ESPAÑOL

LA ESTAFA FRANQUISTA

En todos los órdenes de la vida nacional española, bajo el afrentoso signo franquista, se producen con muchísima frecuencia, y hasta en serie, hechos que las gentes poco advertidas suelen juzgar separadamente y considerarlos sin importancia, o con una importancia relativa desprovista de todo interés político y social.

Sin embargo, los observadores avisados, atentos y objetivos, saben que estos hechos y las situaciones que los hechos determinan, son mutuamente dependientes y se complementan e influyen, formando un todo, expresión concreta de la realidad nacional y estimulante activo de los estados de opinión.

Esta realidad nacional, incoercible al rigor permanente de la censura, invulnerable a las feroces contracciones del terror policiaco e insofocable a las argucias dialécticas de los prigioneros encargados de trompetear las incontables y felices realizaciones del « movimiento », se impone a todos, a los de dentro y a los de fuera, como lo que es: como una realidad innegable. En ella se inscriben y destacan, las corrupciones de una administración venal, la impotencia jactanciosa e inoperante de la demagogia oficial y la incapacidad e imprevisión de los equipos rectores. Es, en suma, lo que quieren o no lo quieran el « caudillo » y sus bufonescas jerarquías, una inapeable condenación del régimen, de sus hombres y de sus arbitrarias y arbitrarias normas de gobierno.

La realidad tiene la fuerza maciza de lo tangible y la elocuencia convincente e inatacable de los hechos. Contra las groseras falsificaciones de una estrepitosa y desvergonzada propaganda y a pesar del fastuoso y carnavalesco exhibicionismo clerical y falangista, la realidad nacional española revela que la cruzada franquista está hoy bien lejos de la realización de aquellos maravillosos proyectos con que el endiosado generalísimo se proponía hacer la grandeza moral y material de España y la felicidad y el bienestar de los españoles. Actualmente, en muchos aspectos esenciales, el franquismo se encuentra en los antipodas de las que fueron sus delirantes ambiciones y sus capciosas y halagüeñas promesas. En el orden político y social, en el económico y financiero, en el agrícola e industrial, lo mismo que en el de la instrucción y la cultura, el franquismo, con toda su dictatorial y caudillesca sapiencia, no ha podido avanzar los índices de las actividades nacionales, o lo que es una prueba concluyente de su pésima gestión e incapacidad, los ha retrocedido a los tenebrosos periodos históricos de la tétrica decadencia austriaca.

A la hora de ahora, el « inmovilizable » franquismo se ve acosado por los imperativos de una serie de problemas graves que reclaman soluciones de justicia positivas y urgentes. Estas soluciones están más allá de sus posibilidades reales. No las conseguirá, ni con las buenas cosechas, ni con el abundante y dorado maná de los dólares, ni con la bendición y plegarias impetratorias de las eminencias vaticanas, ni con la retórica declamadora y demagógica de la granjería falangista que pretende dar lecciones de moral política, de patriotismo y de clarividencia, a los que se atreven a criticar y condenar sin reservas su régimen de estafa generalizada y de carrota galopante.

La aguda crisis del franquismo no remitirá, cualesquiera que sean los emplastos de ocasión y los calmantes que se le apliquen. Hasta sus más cerriles

y fanáticos secuaces, saben ya que las complejas dificultades en que ahora se debate impotente, son las dificultades inherentes al régimen y que éstas no desaparecerán si no es con él y con esa fauna voraz y corrompida que invoca « el alma, la historia y el destino de la Patria » — no hay patria en el despotismo, dijo La Bruyère — para oprimir y explotar al infortunado pueblo español todo entero.

La opinión que del franquismo y de su jefe máximo se tiene en autorizados medios políticos internacionales, coincide con la nuestra y la acredita.

Recientemente, el corresponsal en Madrid de un importante periódico conservador de Nueva York, ha publicado un artículo en el que, refiriéndose a las laboriosas negociaciones para la cesión de bases aéreas a Norteamérica, se interroga: « ¿ Qué garantías podemos obtener sobre las condiciones de estabilidad de un país tan pobre, rebelde y tormentoso como España donde nos proponemos sembrar dólares para nuestra defensa? » Escéptico respecto a tales garantías, el articulista hace alusión a los orígenes del franquismo y a su conducta durante la guerra; a los degradantes espectáculos de miseria que ha tenido ocasión de ver; al catastrófico estado de la economía; a la insuficiencia de las comunicaciones; a la escasez y mala conservación de las carreteras; al mezquino salario de los obreros y a los ciudadanos españoles, « inveteradamente orgullosos e independientes hasta la violencia ».

El corresponsal aludido, señor Wade Jones, ha tenido el humor, bien norteamericano sin duda, de ilustrar su artículo con la fotografía de Franco, en uniforme de la Falange y en actitud de arengar a los falangistas. Al pie del grabado se lee: « La dictadura del general Franco es el obstáculo mayor para las relaciones entre Estados Unidos y España ».

El régimen franquista es incompatible con todo lo decente, democrático y civilizado.

DOMINADOR GOMEZ.

El Parlamento de la República Española en la Unión Interparlamentaria

En las sesiones interparlamentarias de Mónaco, se acordó por unanimidad que el Parlamento de la República Española es miembro por derecho propio de la Unión Interparlamentaria, y lo será en tanto no se celebren elecciones en España que permitan la constitución de un nuevo Parlamento democrático, sin que puedan ser aplicadas al Parlamento de la República Española las normas por las que habrían de ser rechazadas las reclamaciones que hicieran otros Parlamentos o grupos parlamentarios que se encuentran en exilio.

El primer Congreso de la Unión Interparlamentaria al que será convocado el Parlamento de la República Española se celebrará en Washington en el próximo mes de octubre.

Alvarez del Vayo en Francia

Ha llegado a Francia nuestro compañero Julio Alvarez del Vayo, presidente de la Unión Socialista Española. Aprovechando su estancia aquí se organizarán diversos actos de propaganda sobre los cuales informaremos en momento oportuno.

Golpes en el yunque

LOS VALORES DEL REGIMEN. — Haciendo la apoteosis del Sr. Eugenio d'Ors, nuevo catedrático, « Arriba » ha recordado los tiempos de la guerra civil en que Ors vistió la camisa azul de la Falange, en Pamplona. Y añade sin asomo de ironía: « Don Eugenio es uno de esos hombres que, junto a su saber, tienen, como el noble lebrél de los príncipes de otro tiempo, la lealtad a sí mismos, la consecuencia, la rectitud. »

La verdad es que, habida cuenta del historial del señor Ors, la comparación resulta exagerada, pues, más justo sería comparar al señor Ors con un mastín piltrafero que con un lebrél.

EL DELIRIO. — En uno de los Congresos departamentales de la U.G.T. prietista, más exactamente en el de la Gironda, se ha examinado la posibilidad de una actuación de la U.G.T. en el caso de que Franco establezca cierta libertad sindical. Nada se habló, en cambio, de las posibilidades de una inteligencia con las fuerzas republicanas con miras a una acción común contra el franquismo.

Naturalmente, esto no quiere decir que los prietistas dejen de ser los primeros en combatir al caudillo. Como en marzo del 39, por ejemplo.

No obstante, esta conducta delirante del prietismo viene escamando a muchos de los que hasta ahora le siguen, como lo demuestra un comentario aparecido en la prensa del exilio en el que un grupo de ugetistas expresa su descontento con esa política de renunciamentos, comentario que termina así: « Antes de pronunciarnos como es debido deseáramos una respuesta clara. Caso contrario, consideraremos que la U.G.T. está dispuesta a colaborar con el odioso régimen de nuestro mayor verdugo, y como nosotros somos ugetistas, pero ante todo somos españoles y republicanos, fijaremos nuestra posición en lo que concierne a esta decisión. »

La conclusión nos parece bien sencilla: sólo se engaña — en este caso — a los que se dejan engañar.

PLANES DE PAZ. — En el plan que el presidente Eisenhower ha formulado en respuesta a lo que se ha dado en llamar ofensiva de paz soviética, se hace hincapié en favor del restablecimiento de las libertades y de los derechos de los pueblos mediante elecciones libres como condición esencial para asentar la paz en el mundo. Claro está, en la idea del señor Eisenhower la alusión se fija en Oriente y no en Occidente.

Sin embargo, la paz tiene en este lado enemigos declarados. Por lo que nos hubiese parecido más justo que se les tuviera también en cuenta, pues no es lógico pedir la independencia y la democracia para las naciones del Este y sostener en el Oeste a regímenes como el de Franco.

Por eso la paz será un mito mientras la dictadura monárquico-falangista siga en pie.

EL FORJADOR.

MENSAJE DE SIMPATIA

Desde estas tierras de América, donde parece haber caído sobre la emigración republicana española una densa nube, tan densa que le impide ver sus más elementales obligaciones y cierra sus horizontes espirituales; desde este Méjico acogedor, que nos brindó asilo generoso, facilidades de vida y, a muchos, ocasión de mejorar su situación económica y hasta de cambiar su condición social..., si se juzga por su conducta; desde este otro lado del Atlántico envío en estas sencillas líneas un sincero mensaje de simpatía y solidaridad a los compañeros que en los territorios franceses de Europa y África mantienen en alto la bandera de nuestras ideas socialistas, sigan las tradiciones austeras del viejo P.S.O.E. y no abandonan la lucha por la liberación de España ni pierden la fe en el noble pueblo español.

Por estas latitudes, las cosas ocurren de manera harto distinta. Vamos llegando a un nuevo Primero de Mayo, sin aquella ansiedad exultante que en tiempos pasados nos hacía contar los días que faltaban; sin la noble preocupación de ver cómo nuestra labor daba sus frutos, cómo aumentaban los efectivos del ejército proletario; sin el afán de comprobar y demostrar a todos el progreso incesante de nuestra presión y de nuestra influencia en la vida nacional, de nuestra aportación al fecundo laborar de las legiones que luchaban en el mundo entero por un ideal común. De todo esto no queda siquiera lo que era inexcusable que quedara: el sentimiento fraterno que animaba todas nuestras acciones, y que hoy nos daría ante nosotros mismos la íntima autoridad de los hombres consecuentes y nos inspiraría los medios de comunicar a los hermanos que en España sufren y luchan el aliento y el estímulo de nuestra ayuda y nuestra solidaridad.

Es un mal ya viejo, que se ha ido acentuando progresivamente. Lo primero fué negarse a concurrir a la manifestación obrera, pese al pretendido espíritu internacionalista de la fiesta que en España celebrábamos; a esto siguió algo peor: la celebración de conferencias en que se mostraba arrepentimiento por los actos auténticamente revolucionarios que tuvieron lugar en España por la acción de nuestro partido. Y hoy... tal vez haya dirigentes que celebren la fecha gloriosa concurriendo a alguna novillada.

Trece años de sistemática destrucción de cuanto representaba los fines de la lucha del pueblo español, de cómo olvido de todos los deberes no podían dar otro resultado. Mientras una parte activa y valiosa de la emigración hacía imposible toda acción conjunta por su excesiva sumisión a un poder extraño, al que pretende sacrificar los derechos del proletariado español, nuestros antiguos líderes mataban o dejaban morir todo organismo vital, toda representación auténtica, así como todo impulso vigorizador del sentimiento socialista y republicano.

Ojalá que vuestro constante batallar, amigos de Francia, logre galvanizar el cadáver de la emigración en América, siguiera para que una día pueda dar cuenta de su lamentable conducta, ante el pueblo español.

Edmundo LORENZO.

Méjico, abril 1953.

Cuartilla internacional

Bombas y represión en Argentina

GEOGRAFICAMENTE la Argentina no será vecina de España, pero políticamente la vecindad entre Perón y Franco es evidente. Se explica, pues, el desasosiego con que las noticias de Buenos Aires son seguidas en los círculos franquistas. Desde las primeras explosiones de bombas en la Plaza de Mayo, el 15 de Abril, los atentados se suceden como signo del movimiento de rebeldía. Perón contesta encarcelando a la oposición: socialistas, radicales, conservadores, comunistas. Es enredarse cada día más y más en sus propias fallas. Una de las fallas subrayada por las detenciones de elementos obreros, es el no haber podido asegurarse el apoyo continuado de la clase trabajadora. Hubo un momento —demasiado prolongado para nuestro gusto socialista— en el que los obreros argentinos, explotados y desatendidos bajo los gobiernos anteriores, se reagruparon alrededor del demagogo. El idilio ha terminado. Precios altos, salarios que no llegan a compensar la carestía de la vida, paro forzoso, han desvanecido las ilusiones puestas en el « paternalismo ».

La dictadura de Perón está amenazada de muerte; la crisis política y económica que la viene socavando desde hace tiempo adquiere proporciones graves que el peronismo cree poder superar con la represión.

A las diferentes medidas que ha recurrido el dictador argentino para proteger su régimen de la descomposición, se une últimamente la designación del secretario de la C.G.T. argentina como director del diario « La Prensa », el más importante cotidiano de la República, incautado por los « descamisados ». Sin duda pretende Perón atenuar con prebendas a sus lugartenientes el descontento obrero cada día mayor.

Ante los peligros que amenazan a su régimen, Perón trata de reforzar su apuntalamiento en el ejército y en los sindicatos. De ahí sus complacencias al general Sosa Molina y al jefe sindicalista cuyas conductas no son ajenas a la muerte de Juan Duarte, el cuñadísimo argentino.

Como en España, una política económica disparatada agravada por la corrupción, ha conducido en la Argentina a una situación sin salida. Los mejor informados dan a la dictadura Perón tres meses más de vida. Su caída no dejará de repercutir en España. Probará que incluso el gobierno que se juzgue más fuerte por contar con fuertes medios de represión y por tener a la prensa y a la tribuna pública reducidas, no puede a la larga sobrevivir al empuje de una oposición que cuenta con el apoyo de la mayoría del país y que se decide a terminar con la ficción de la inmovilidad del régimen.

Manuel FLORES.

El Socialismo avanza

Las recientes elecciones generales en el Japón han constituido un éxito para la opinión obrera, especialmente para el partido socialista de izquierda, que ha ganado 16 puestos. Los socialistas de derecha han ganado, también, seis, y los comunistas han sacado un diputado.

En cambio las derechas, y concretamente el partido liberal que está en el poder, ha perdido una treintena de puestos y la mayoría absoluta.

El triunfo socialista es tanto más significativo si se tiene en cuenta su posición antiamericana (en plena ocupación) y neutralista, y de tendencia singularmente obrerista.

La influencia de los socialistas de izquierda en el movimiento socialista asiático se manifestó en la Conferencia de Rangún que dió como resultado la creación de la Federación de los partidos socialistas de Asia. Esta influencia es de esperar que se acuse más después de estas elecciones, lo que contribuirá sin duda a que el socialismo asiático se oriente en un sentido izquierdista.

También en las elecciones municipales francesas el Partido Socialista aseguró sus posiciones y las extendió y mejoró en muchos sitios. En las elecciones municipales británicas, el Partido Laborista ha ganado en Londres, Chelsea, y en los municipios tan importantes de Manchester, Leeds, Plymouth y Liverpool.

El Socialismo, que muchos creían en irremediable declive, avanza y avanzaría aún más en muchas partes si fuese la orientación más firmemente socialista dentro de cada partido nacional, la que prevaleciese. Así ocurrirá en España. El porvenir allí es del Socialismo, pero

a condición de que haya un Socialismo de veras, en la línea de Pablo Iglesias, de Asturias y de la política de Resistencia durante la guerra. Un Socialismo tibio y de compromiso podrá servir para asegurarse inmediatas ventajas en combinaciones ministeriales, pero no para dirigir la clase trabajadora que es, por esencia, la fuente natural de su fuerza.

Reunión de la Internacional Socialista

En Puteaux, cerca de París, han tenido lugar las sesiones del Consejo general de la Internacional Socialista. Al final de sus trabajos, el Consejo ha publicado una resolución sobre la situación política internacional creada a raíz de la nueva orientación soviética, subrayando la conveniencia de aprovechar esta actitud de Moscú para poner fin a la guerra fría, y afirmando que no habrá paz definitiva mientras el imperialismo y las dictaduras no sean reemplazados por regimenes de libertad y democracia.

En lo que a España se refiere una Comisión estudiará la situación y, sin duda, presentará a la próxima Conferencia una resolución sin mayor alcance que declaraciones anteriores.

Es evidente que el movimiento socialista internacional carece de empuje. Solo una Internacional saturada de un verdadero sentimiento de clase sería capaz de encauzar por derroteros seguros a los trabajadores que aspiran a emanciparse de la esclavitud humana.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

B.D.I.C



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a nombre
de la Federación
28, Rue Serpente, Paris - 6°

JUNIO-JULIO 1953

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

18 DE JULIO

DIEZ Y SIETE AÑOS DE TERROR

LOS facciosos del 18 de julio todos los años echan las campanas al vuelo para celebrar esta fecha, en la que se inicia la actual decadencia, que es ruina, de España. La victoria que ellos festejan, además de la muerte civil de España, es un día de luto para el pueblo español al que pertenecen las innumerables víctimas de una sublevación que, en nombre de dios, cometió los crímenes más abominables y, diez y siete años después, sigue aún maltratando moral y físicamente a millones de españoles.

Las campanas franquistas pueden tocar victoria hoy porque las trompetas de la paz no han sonado todavía. Sin embargo, no tocará con éstas su diana el dictador Franco. Que si toda la reacción mundial quiere valerse de la Bastilla franquista para reforzar su poderío, hay otro mundo que no se dejará sejuzgar. La guerra con que sueña el franquismo sólo es deseada por los que, como él, tienen que vivir de la trampa y del terror.

El martirologio español tiene que terminar. Toda una humanidad labora y combate por emanciparse de la injusticia permanente. Y porque somos apasionados de la verdad y de la justicia no desesperamos de reivindicar la libertad que merece nuestro país. En defensa de esta libertad y en defensa de la República que la hizo posible nos echamos a la calle en las jornadas de julio del 36 para cerrarle el paso al fascismo. Parece que fué ayer. La resistencia heroica a la agresión minuciosamente preparada por monárquicos, beatos y falangistas duró cerca de tres años. Mucho más tiempo, desde luego, del que calcularon los conjurados. Y hubiese terminado victoriosamente para la causa republicana a no ser por una « no intervención », que sólo jugó en beneficio de los sublevados, y por el derrotismo que, acobardado y corroído de odios se sublevó a su vez contra la República y contra su gobierno legítimo para rendirse sin condiciones y dejar a sus espaldas, a merced de las hienas franquistas, a todo un pueblo cuyo vía crucis no ha terminado aún.

Mas, todavía somos muchos los españoles que, a pesar de todo, mantenemos vivo el sentimiento de rebeldía y oposición al régimen que España padece. No creemos que se nos quiebre la voluntad. En efecto, los sucesos internacionales parecen orientarse por derroteros alejados de los nuestros, aunque no tanto como para descartar la posibilidad de que un giro favorable sirva a estimular y reforzar nuestra lucha tras la cual, estamos seguros, llegará el día en que el clamor popular ahogará para siempre el sonido de esas campanas facciosas que cantan un 18 de julio lleno de oprobio y de sangre.

DESPUÉS DE LA PENITENCIA

NO se le puede ni se le debe negar al Sr. Gordón un mérito sobresaliente : el de haber puesto un gran tesón en reavivar el entusiasmo que tiempo atrás tuvo la emigración republicana por combatir a Franco y por abrir cauces a la restauración de la República. Hasta el momento en que su enfermedad le ha recluido — deseamos que por poco tiempo — se mostró activo, alentador, casi optimista ; llamó a todas las puertas, sugirió fórmulas para conciliar voluntades en una acción común...

Reciente está la reunión celebrada por su iniciativa en la Embajada de España en México, reunión de la que debió salir constituido un Comité de Acción, y no salió sino un compromiso verbal de trabajar cada uno en su partido o grupo, fundamentalmente por la actitud de Izquierda Republicana, que suscitó la cuestión de sustituir al Gobierno por una Junta, cuestión distinta — y distante — a la planteada por Gordón Ordás, el cual se limitaba a pedir con urgencia la creación de un Comité de Acción autónomo que complementara la gestión del Gobierno.

Así como nos place proclamar el celo del Sr. Gordón Ordás, debemos declarar — con pena, naturalmente — que los esfuerzos unitarios no han dado el fruto apetecido. Es la penitencia impuesta a pecados anteriores. El pecado mortal de haber negado a las instituciones desde 1939 a 1945. Esos seis años de nihilismo en que participaron tantos líderes republicanos y no republicanos por su afán mezquino de combatir al Gobierno que presidía nuestro camarada Negrín, al Gobierno legítimo de una causa legítima, crearon una mentalidad que no es fácil transformar. Mientras se consumaban aquellas anarquías estatales que representen la Jare, la Junta de Liberación y la Junta Suprema, se minaba el prestigio del legitimismo republicano. No es buena manera de atacar a Franco como usurpador mientras se dan por fenecidos los órganos de autoridad salidos de España. De humanos es errar, y no insistiremos en el tema sino para dejar constancia de aquel error y proclamar al mismo tiempo que siempre nos mantuvimos — antes de 1945 y después — fieles a la idea de que la supervivencia de las instituciones republicanas, en especial del Poder ejecutivo, es la mejor manera de evidenciar día a día la naturaleza ilegal del Gobierno franquista.

Celebraremos que el Sr. Gordón Ordás, restablecida su salud, reanude sus esfuerzos por poner en pie de lucha a los emigrados españoles, que al presente, salvo excepciones, como buenos descendientes de árabes, aparecen sentados a la puerta de su casa esperando el milagro de ver pasar el cadáver de su enemigo.

DE ESPARTERO A FRANCO

El sibilino mensaje publicado por el Sr. Martínez Barrio con motivo del XXII aniversario del 14 de Abril ha intrigado a muchos sectores de la emigración. Y no sin razón. En él hay pasajes tan significativos como éste:

« Aunque la dictadura no tuviera, que las tiene, otras graves responsabilidades ante el pueblo y la Historia, asumiría esta terrible de no haber logrado ni intentado siquiera la reconciliación nacional sobre la base de un régimen de convivencia política, garantía de seguridad para el poder y de paz para los ciudadanos... La dictadura y sus órganos de poder tienen la urgente necesidad de facilitar la convivencia nacional... Otras promociones humanas están preparadas para el relevo, y a ellas queremos transmitir la antorcha, cuanto antes, mejor. »

Por ahora, la antorcha no da mucha luz sobre el sentido íntimo del mensaje.

En Méjico, por ejemplo, los « gachupines » — en su mayoría franquistas, como es bien sabido — han interpretado el mensaje como « la insinuación en el sentido de que el Gobierno del generalísimo Franco debe iniciar

una campaña de armonía y de unificación entre todos los españoles cualesquiera sean sus particulares ideologías », y el más significado de ellos, el Sr. Migoza, presidente vitalicio del Casino Español, ha dicho :

« Si el Gobierno republicano se disuelve y renuncia a sus ambiciones, ayudará no sólo a los españoles que están regados por todo el mundo, sino que demostrará su verdadero amor patrio... »

Como en el mensaje se invoca a Espartero, el pacificador, no es absurdo que los franquistas en el Anáhuac piensen que don Diego invita al caudillo a emular al príncipe de Vergara, que era por cierto un general anticarlista.

En cuanto a los medios republicanos, que es de suponer mediten sobre el mensaje y lo discutan, lo único por ahora digno de consignar es el final de un artículo del Sr. Ruiz Funes comentando un libro de Reinoso :

« Las páginas de Reinoso — dice — son de gran interés. Por todas partes o casi todas partes se propaga la unidad de los hermanos enemigos, lo que es admirable si bien a condición de que los lobos no se asocien a los corderos con el propósito de una nueva carnicería y una vez más la inextinguible credulidad humana ofrezca nuevas presas a los tiranos dulcificados o emboscados. También una antología literaria puede prestar servicios a la política ! »

La inextinguible credulidad... desde Vergara a nuestros días.

ACTIVIDADES DEL PARTIDO

Alvarez del Vayo en Givors

Nuestra sección de Givors (Rhône) organizó, el día 3 de junio, un importante acto de afirmación socialista en el que intervino Alvarez del Vayo. Fué presidido por nuestro camarada y amigo Perales y, después de unas palabras preliminares del compañero Beltrán, Alvarez del Vayo expresó su gran satisfacción por encontrar en Givors un grupo tan entusiasta de socialistas. Hizo historia de lo que había sido el movimiento socialista en nuestro país para llegar a la conclusión de que serán los socialistas españoles sobre los que recaerá el día de mañana la responsabilidad de orientar la nueva España liberada en su inmensa tarea de reconstrucción. Pero, para eso es necesario seguir siendo socialista, no sólo de nombre, sino en los términos que lo exigen una firme posición ideológica, enteramente incompatible con esa política de flirteo monárquico y de renunciación que tan grave daño ha causado a nuestro movimiento en el exilio. Es cien veces preferible un grupo reducido, pero cien por cien socialista, dispuesto a luchar con entusiasmo, a ensanchar diariamente el radio de acción, a trabajar por obtener nuevas altas y ejercer la solidaridad activa con los compañeros del interior, que grupos más numerosos, sin fe, desmoralizados, a disgusto dentro de la organización, unidos a ella únicamente por rutina, o por no decidirse a enfrentarse con el cumplimiento de su deber socialista.

Nosotros, los que formamos la Unión Socialista Española, estamos por la unidad de los verdaderos socialistas españoles y ningún motivo de carácter personal nos impedirá jamás trabajar por el restablecimiento del prestigio revolucionario del socialismo español. Estamos seguros de que en una España liberada los socialistas volverán a reagruparse en torno de un Partido Socialista vigoroso y disciplinado. Pero, para eso es indispensable salvar la posición socialista. O es que alguien supone que con todo lo que ha pasado en España desde 1936 hasta hoy los obreros socialistas españoles, los socialistas españoles en su conjunto, van a unirse alrededor de una política de colaboración monárquica? No; si nosotros volvemos a España sin una posición rigurosamente socialista, sin habernos conducido en socialista, sin un programa y un espíritu capaz de asegurarnos el apoyo de la clase obrera, serán otros, pero no los socialistas, los que influyan en el porvenir de nuestro país.

Conferencia de SANCHIS - BANUS en la Sorbona

Cerrando el ciclo de conferencias organizado por el « Cercle Paul Valéry », nuestro compañero Sanchis-Banus pronunció el lunes, 22 de junio, en la Sorbona, una conferencia presentando al artista García Tella y sus trabajos pictóricos.

La obra del amigo García-Tella, de un elevado sentido humano y de una técnica propia, fué expuesta por Sanchis-Banus en una disertación elocuente y llena de motivos inspirados.

Alvarez del Vayo entra luego a examinar las posibilidades de una acción republicana eficaz dentro de España, en el exilio y en el terreno internacional. Hace un minucioso resumen de todas las informaciones publicadas recientemente sobre España y de las dificultades con que tropieza el régimen franquista, deducidas de las propias manifestaciones de sus dirigentes y de su prensa. Sin arriesgarse a predecir cual será el fin de las negociaciones entre el gobierno de los Estados Unidos y el gobierno franquista — que nuestro compañero condena severamente —, afirma que el retraso constante a que se han visto sometidas, refleja la inseguridad americana en relación a España. Saben que es una situación que no se levanta con una simple ayuda financiera, que está minada por dentro, en todos los aspectos, y cuya recuperación no depende tanto del dinero, como de la existencia de un plan y de la capacidad y voluntad de llevarlo adelante.

Describe la situación de la clase obrera española, su régimen de salarios, sus condiciones de trabajo, el sufrimiento material constante que se acompaña del sufrimiento moral.

Se refiere a los diversos intentos recientes para unir a la emigración. Exhorta a los exilados sencillos que no se sienten paralizados por las pequeñas ambiciones de dirección, a hacerse oír, exigiendo con energía de quienes dirigen partidos, organizaciones y grupos que acaten la voluntad de los exilados, que es una voluntad de unidad.

Termina diciendo la ayuda y la solidaridad constante con los compañeros del interior. « Será un esfuerzo todo lo sobrehumano que se quiera, pero no hay alternativa. La solución está sólo dentro de España, en manos del pueblo español, y a nosotros exilados nos corresponde secundarla, comenzando por unirnos. Es principalmente de nuestra falta de inteligencia de lo que vive Franco. Los españoles de dentro y de fuera tienen derecho a saber quienes están realmente a favor de una acción coordinada, por qué ésta no se realiza, quienes se oponen a ella. Es un deber acabar de una vez con el equívoco. La utilización plena de todas las posibilidades de acción que se ofrecen aún hoy a los republicanos, acelerará la hora del triunfo. »

Nuestro compañero recogió al final de su intervención el testimonio de estima y adhesión a la idea que representa. Actos como éste contribuyen a estimular la lucha contra el franquismo. Y es de esperar que el ejemplo de Givors repercuta en otras localidades.

R. de TORRE.

Paris

El 31 de mayo se reunió la Agrupación Socialista de París en asamblea ordinaria que fué presidida por el compañero Angel Sepúlveda.

Se trataron los distintos puntos del orden del día y se aprobó la gestión del Comité al que se facultó para organizar unos actos socialistas.

El compañero Alvarez del Vayo expuso ante la asamblea las razones por las cuales la U.S.E. desea intensificar su actuación, dando cuenta, asimismo, del resultado de varias reuniones recientemente celebradas. El informe de nuestro compañero fué completado con el análisis de otros problemas políticos sobre los cuales intervinieron diferentes compañeros. Al final de la asamblea

se recaudaron varios donativos para EL SOCIALISTA ESPAÑOL.

Méjico

CONFRATERNIDAD SOCIALISTA

El día 1.º de Mayo, con motivo de la Fiesta del Trabajo, se celebró una comida fraternal, organizada por el Círculo Socialista Jaime Vera, sección en Méjico de la Unión Socialista Española.

El acto estuvo muy concurrido, y a los postres, el compañero César R. González, presidente del Círculo, y el camarada Ramón Lamonedá, secretario de la U.S.E., pronunciaron breves discursos recordando la significación del 1.º de Mayo y reafirmando nuestras convicciones socialistas.

El recuerdo de González Peña

Por suscripción entre sus afiliados, el Círculo Jaime Vera ha costado la adquisición a perpetuidad de la sepultura en que reposan los restos del que fué presidente del P.S.O.E. y de la U.G.T. de España, camarada Ramón González Peña. Asimismo ha encargado una lápida que será colocada en la sepultura antes del día 29 de julio, fecha en que se cumple el primer aniversario de la muerte del inolvidable jefe de la insurrección de Asturias en octubre de 1934.

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 203.203 francos.

Leogardio Pérez, Argelès-Gazost (H.-P.), 200 ; Comité de Argel, 1.110 ; Díaz Ojeda, Alger, 300 ; Ros, id., 300 ; J. Babiloni, id., 150 ; M. Riquelme, id., 150 ; G. García, id., 150 ; Jesús Vicente Pérez, Gap (H.-A.), 425 ; B. Barrios, Saint-Martin-de-Oydes (Ariège), 250 ; Reineiro García, Conches (Eure), 80 ; Casimiro Cerrato, Cransac (Aveyron), 190 ; Comité de la Dordogne, 1.950 ; José Cortés, Argelès (H.-P.), 300 ; Comité de Altos Pirineos, 450 ; Juan Díaz, Decazville (Aveyron), 200 ; José Burell, París, 224 ; Francisco Fuentes, Biarritz (B.-P.), 500 ; Grupo de Givors (Rhône), 1.500 ; Angel Gutiérrez, Saint-Sernin (Aveyron), 80 ; Francisco Arnaiz, Cabannes (Ariège), 150 ; Amelia de Blas, Tarascon-sur-Ariège, 75 ; P. Monzón, id., 75 ; A. Navarrete, id., 60 ; Benito Gómez, Cabannes, 150 ; Grupo de Pamiers, id., 100 ; Julio Alvarez del Vayo, 1.000 ; Jorge Moreno, París, 300 ; Ricardo Riera, Conches (Eure), 300 ; Rafael Garrido, id., 300.

Total, 214.922 francos.

Los donativos a F. Serrano, 24, av. Victoria, Paris (1er).

Nuestros primates políticos andan a la búsqueda de la musa que los inspire. La musa de lo nacional está de moda, aunque a veces lo nacional sean un torero o una bailarina, dignos representantes de la España de pandereta, que no es ciertamente la España por la que murieron cientos de miles de republicanos. Señorito, torero, bailarina, igual a franquismo. Ahora surge otra musa : la musa cuartelera. Don Diego evoca a Espartero. Araquistain, Leviatán domesticado, a Prime de Rivera, el padre, que fué tan tolerante que sólo persiguió a quienes le combatían. Las letras rinden culto a las armas, y la musa del poder civil se queda compuesta y sin novio. Vivir para ver...

Ecos y Noticias de España

Las operaciones del Doctor

Sabido es que el yerno del « caudillo », Marqués de Villaverde, no tiene muchos éxitos en su profesión de doctor. Es sin duda para compensar su incapacidad profesional que busca en otras actividades resultados más prácticos que, dentro del régimen personal de su suegro, no le son difíciles de encontrar. En efecto, acogiéndose a un decreto del mes de marzo pasado, que autoriza las importaciones de material metalúrgico y piezas de recambio, con el 90 % de rebaja en las tarifas aduaneras, el Dr. y marqués de Villaverde consiguió autorización para importar tres mil motocicletas por vía marítima o terrestre, de la nacionalidad que más le conviniere. Como la ley no permite que las motos entren montadas, el marqués las introduce en España, por un lado las ruedas y por otro el resto, así es clasificada la mercancía como piezas de recambio.

Las fábricas de construcción de motos se escandalizan al informarse de que se ha concedido dicho permiso de importación, pero su protesta no tiene ningún efecto puesto que el ministro, tratándose del yerno del « caudillo », es de rigor que haga la vista gorda.

Ya en España las primeras trecientas motocicletas por cuenta del marqués de Villaverde, son puestas en venta en distintas capitales. A Bilbao le corresponden un centenar, que son vendidas en un solo día al precio de 18.000 pesetas. El éxito no puede ser más completo. Y en la primera expedición, el hijo político de Franco, ha ganado la coqueta suma de 22 millones de francos. Como el tiempo apremia y la ganancia es buena, el marqués de Villaverde cruzó la frontera el día 4 de mayo, dirección París, Bruselas, Roma, para preparar otra expedición de motos que le valdrá otra buena cantidad de millones.

Esa es la España de Franco y esas

Aniversario JEAN JAURES

JAURES fué y seguirá siendo el símbolo del pacifismo socialista internacional.

La causa de la paz ha tenido siempre en nosotros defensores permanentes. Jaurés la defendió con pasión inextinguible, convencido de que la paz es necesaria para edificar el Socialismo.

De todos los tiempos ha sido de los países más hostiles al Socialismo de donde han partido las amenazas para la paz. Contra toda la enorme potencia de esos países y de la clase reaccionaria se enfrentó Jaurés sin más ambición que la de evitar a la humanidad mayores sufrimientos y sin otras armas que la fuerza de sus ideales y su verbo predigioso.

A los treinta y nueve años del asesinato de Jaurés y, a pesar de la lucha empeñada, sus nobles ambiciones siguen en pie. No se lograrán mientras la actual sociedad no sea substituída por la completa liberación económica y política de la clase obrera.

Penetrado de los más puros sentimientos humanos, Jaurés fué, ante todo, un socialista que dió su vida e incluso su muerte al Socialismo.

són, también, las operaciones del doctor Villaverde.

Millones que vuelan

Han confesado los franquistas que no tienen trigo. Y, además que debido a la poca ayuda que han recibido, el sistema de transportes lleva cuarenta años de retraso comparado con el de cualquier país de Europa. El ejército está con el mismo material que tenía al terminar la guerra civil. ¿Qué hacen los franquistas con el 38 % del presupuesto nacional que tienen consignado para las fuerzas armadas?

Pero por mucho sigilo que pongan los amigos del régimen en ocultar las cosas, sus adversarios llegan a conocerlas. Por ejemplo es sabido que el incendio ocurrido en los almacenes de Intendencia de Madrid no fué cosa casual. Mas de dos horas se tardó en avisar a los bomberos; de esa forma se evaporaron veinte millones que habían desaparecido de la caja antes del siniestro. El fraude ha sido cubierto con unas destituciones y traslados de jefes oficiales, y complicando en él a la actriz Amparito Rivelles.

" Opus Dei "

« Opus Dei » es el título de una secta religiosa que funciona en España con el permiso papal y falangista. Esta congregación, extendida por todo el país, tiene su sede en Bilbao, disponiendo de magníficos edificios en Indauchu, barrio de dicha capital vizcaína.

En esta secta pueden solicitar el ingreso los muchachos mayores de 16 años previo permiso de sus padres quienes se comprometen a sufragar los gastos que origine la carrera que se dé al hijo en su calidad de interno. Al año de ingreso se le propone al muchacho el voto de castidad y la renuncia de sus bienes, etc. Y a partir de ese momento el padre pierde todos sus derechos sobre su hijo que pasa a depender de los « padres secretos ». Al verdadero padre sólo le queda el derecho de pagar la cuota mínima de cuatro mil pesetas mensuales.

Terminada la carrera, el « Opus Dei » se encarga de colocar a sus pensionados y también, de cobrar sus salarios. Los hijos espirituales de « Opus Dei » visten como un ciudadano cualquiera y tienen prohibido revelar quien les dirige en su trabajo y en su vida.

Hablando con uno de los padres que mandó su hijo a « Opus Dei », me decía: « He perdido a mi hijo para siempre, ignoro dónde lo han enviado porque no me escribe y cuando paso por Indauchu a preguntar por él, siempre me dan la misma respuesta: no se preocupe, señor, su hijo se encuentra bien. »

« Opus Dei » es considerada en España como la organización del Espionaje Negro.

Previsión bien aprovechada

El Instituto Nacional de Previsión ha celebrado su Congreso. Este organismo, creado hace cuarenta años, lo ha transformado el franquismo en un nido de estafadores. Dicho Instituto cobra las cuotas obligatorias del seguro de enfermedad, del que no se beneficia casi nadie, empleando los millones de estos ingresos en obras que se le antojan al ministro de Trabajo como, por ejemplo, la Universidad Laboral de Gijón, cuya construcción no se termina porque hay siempre en la fila los candidatos a millonarios por obra y gracia de Girón, y conste que son ya más de veinte los que se han enriquecido revendiendo el 50 % del material destinado a la construcción de la obra interminable.

Eustaquio CAÑAS.

Golpes en el yunque

DE LOS ENTRESIJOS A LOS CUENTOS CHINOS. — Jesús Hernández ha publicado en Méjico un libro explicando cómo él fué ministro de Stalin en España y en el que, además, cuenta otros detalles propios de un comunista en desgracia. El libro, en el que hay más imaginación que veracidad, ha sido aprovechado por algunos, a la altura del mismo, para adobar leyendas, ya conocidas, poniendo a la vez al autor como un lirio. Sutil juego de hipocresía.

« Fui un ministro de Stalin » corrobora la tesis franquista (y entreguista) según la cual la República estaba vendida al comunismo. Lo que tiene tanto de inexacto como de escarnio para el pueblo español que hizo frente al fascismo monárquico-falangista agresor. Y, a pesar de los entresijos que descubre, no permite conocer cuando es sincero el autor si ahora que, renegado del comunismo, elogia a los que detractó o cuando era portavoz del P.C.

Mas, por lo visto, la moral comunista es frágil. Así se explica que Jesús Hernández le haga hoy la pelota a Prieto, que « el Campesino » sirva, en Italia, la propaganda electoral de De Gasperi y que otros, más en la línea de Moscú, le lleven flores a Juana de Arco.

★

TURISTAS DE PERRA GORDA — So pretexto de que España es un país barato para el turismo, hay mucha gente que va a pasar las vacaciones al paraíso franquista. A estos turistas de perra gorda les importa poco lo que el actual régimen español representa. El dinero es el dinero.

Pero lo más deplorable es que haya incluso ciertos sectores obreros que organicen esos viajes colectivos a España. Tal es el caso de la U.G.T. sueca, afiliada a la Internacional de Sindicatos libres.

Con los turistas obreros suecos irá, también, camino de España, la Banda de música de los tranviarios de Gotemburgo. Así, mientras la C.I.O. S.L. multiplica las declaraciones contra el franquismo, sus militantes suecos, en vez de solidarizarse con los trabajadores españoles que dentro y fuera de España luchan contra la dictadura, darán la serenata a Franco.

¿Quién sabe? A lo mejor, los músicos de la banda de tranviarios de Gotemburgo, logran adormecer al « caudillo » en un sueño eterno. Amén.

★

HUMOR FALANGISTA. — Franco ha sido propuesto para el Premio Nobel de la Paz. ¿Así como suena!

Para defenderse de tan osado candidato, la Paz habrá de cambiar su ramita de olivo por un fusil.

EL FORJADOR.

EL IDOLO DE LOS PIES DE BARRO

Días pasados ha llegado a mis manos un ejemplar del libro de Máximo Muñoz, « *Dos conductas: Indalecio Prieto y yo* », libro sustancioso cuya lectura aconsejo a los desfallecidos prietistas que aún pasean por las tierras francesas el quimérico absurdo de su flordelisado socialismo.

No quiero entrar a fondo en la materia de ese pleito. Ahí está el libro al alcance de todos y, quien quiera leerlo, podrá seguramente formarse un claro juicio del asunto, a la luz de las pruebas y los hechos. Yo, por mi parte, no dispongo de espacio para glosar el tema, ni encuentro gusto alguno en remover el fango. Y, desgraciadamente, hay mucho fango en esos dramas del prietismo. El que ahora nos ocupa ha terminado con la expulsión de Máximo Muñoz (acusado por Prieto), pese a las pruebas de descargo por aquél presentadas; pruebas tan contundentes, que han colocado a Prieto en la picota. Asustada sin duda del giro inesperado del proceso, la Comisión prietista de Conflictos ha cerrado los ojos con servil mansedumbre y ha firmado el « ukase » expulsatorio, obedeciendo al jefe indiscutible. Aunque se chinche la verdad y se vaya a la porra la democracia socialista!

Pero ha quedado el barro al descubierto. Ese barro — que son los pies del ídolo — no ha podido ocultarlo la susodicha Comisión, y será ya difícil, tras ese chaparrón que lo ha ablandado, que vuelva a endurecerse nuevamente. El ídolo enfatuado del prietismo aparece por fin como lo que es, a los ojos de sus fanatizados seguidores.

Deben leer el libro los prietistas y meditar sobre él. Y preguntarse luego, ante el fango aireado de ese pleito, qué es lo que queda en pie de Prieto y del prietismo. Hay en el libro de Muñoz acusaciones tan terribles que, formuladas allí, dentro de España, y en un ambiente de libre democracia, hubieran levantado tormentas de rayos y centellas, de consecuencias tal vez imprevisibles. Yo no quisiera lanzar palabras graves ni meter más veneno en nuestras divisiones de partido. Pero no puedo dejar de recordar que ha de venir un día en que los hombres de nuestra emigración tendrán que responder, ante la Historia, de su gestión en el destierro. Y, pues que así será, mediten los

Es posible, porque son muchos los años transcurridos desde abril de 1931, que algunos emigrados hayan olvidado lo que la monarquía representó en España: clericalismo, militarismo, caciquismo, miseria, explotación, analfabetismo. Ferrer, asesinado en Montjuich. El barranco del Lebo. Annual. La represión de agosto del 17. La dictadura de Primo de Rivera... Lo que ya no es admisible que olviden, porque está reciente, es que los líderes monárquicos — militares y civiles — concertaron pactos y solicitaron ayudas de Mussolini y de Hitler para apuñalar por la espalda a la República Española en julio de 1936. Ahí está el hijo de Alfonso XIII acudiendo sclicito a sumarse a los asesinos. El infante don Juan no es ni fué ni será antifascista ni antifranquista. Será siempre... Borbón, es decir, tataranieto de Fernando VII, el rey felón. La sangre de nuestros mártires le salpica. Buscar la compañía de semejante sujeto para luchar por la « libertad de España » es, además de una torpeza, una traición.

prietistas su respuesta, y díganse a sí mismos si el derrotismo sistemático a que su jefe les condujo, y su afán de acabar con la República, no han sido más que una maniobra para evitar que en nuestra Patria se pueda producir ese temido cambio. Temido, desde luego, por aquellos que tendrán que dar cuenta de sus actos.

El fenómeno prietista no tiene explicación si no es porque Prieto está respaldado por toda una serie importante de incondicionales abúlicos y sin fe. El derrotismo tiene el jefe que merece. Y que se puede esperar de esa política y de un hombre que declaró: « Mi fracaso es completo. Soy responsable de inducir a nuestro partido a fiar en poderosos gobiernos de origen democrático que no merecían confianza, según acaban de demostrar. Hice víctima al Partido de una ilusión que me deslumbró. »?

Ya es hora de que piensen los prietistas en su futuro histórico. Ya es hora de que miren frente a frente la realidad de España y pesen los errores desastrosos de que se han hecho responsables. Ya es hora de que dejen sus nostalgias monárquicas y rompan su aislamiento suicida, y dejen de mirar, en extranjeros, como franquistas y monárquicos se asocian en el crimen para dejar que el ogro de El Ferrol y sus secuaces afirmen su poder y negocien y vendan, por un puñado de dineros, la independencia nacional a los americanos.

A este triste balance, a ese final desolador, amenazan llevarnos ocho nefastos años de prietismo. Ya es hora de salvar al glorioso socialismo español de una traición al Pueblo y su República. Ya es hora de acusar y apartar de sus filas a los malos pastores, por alta que se encuentre su inmarcesible jerarquía.

Prieto ha sembrado el derrotismo. Prieto ha cortado en dos nuestro Partido. Prieto ha paralizado todo aliento de unidad y de acción, todo intento leal de organizar la resistencia. Prieto, rencoroso y soberbio, con su cadáver monárquico en los brazos, ha querido dar muerte a la República. Y él ha sido el culpable, por su obstrucción inveterada, de que aún dure el dolor de nuestro exilio y en la noche de España no se vislumbre el alba redentora.

Hay que acabar, de una vez para siempre, con el mito prietista. Hay que acabar con él antes de que nos hunda definitivamente. Que lean los prietistas el libro de Muñoz y se convenzan.

Si aún les queda conciencia socialista, si aún sienten en el fondo de su espíritu el dolor de la Patria atormentada, si aún creen en la Causa por la que un día combatieron, si aún aman la Razón y suspiran aún por la Justicia, vuelvanse por los fueros que un día abandonaron, arrastrados por la palabra demagógica del líder derrotista, y volverán a ser lo que debieron ser por socialistas y españoles: auténticos y firmes resistentes de la República del Pueblo.

Decídanse a sentirse iconoclastas y acaben, de una vez, por destronar el mito. Lo exigen la salud de la República, la independencia patria y el prestigio y la historia de nuestro gran Partido Socialista.

De lo contrario, el ídolo prietista acabará por aplastarles. Hoy todo el mundo sabe que, aunque chapado en oro, tiene los pies de barro.

Alvaro de ORRIOLS.

Bayonne, junio de 1953.

Cuartilla internacional

EN más de un aspecto las elecciones italianas han constituido un acontecimiento de gran interés e importancia. Han probado que hay un límite a las habilidades parlamentarias. El gobierno de Gasperi había logrado hacer votar una ley que, en la intención de sus autores, debería ponerle a cubierto de todo riesgo en el momento de enfrentarse con el cuerpo electoral. La coalición que obtuviese el 50,01 por ciento de los votos — y naturalmente no iba a ser otra que la presidida por de Gasperi — se veía automáticamente adjudicada sitios de sobra en el Senado y la Cámara de Diputados para continuar cómodamente en el poder otros cinco años. La ley fue aprobada tras largos debates y en medio de la más ruidosa protesta de las oposiciones. Pero, una vez votada todo el mundo convino en que de Gasperi podía aguardar tranquilo el desenlace electoral.

Dando prueba de una gran vitalidad, el pueblo italiano deshizo el 7 de junio todas esas combinaciones. La mayoría popular que debía hacer jugar en favor del gobierno la nueva ley, fue alcanzada sólo por un margen pequeñísimo en el Senado, pero no en la Cámara de Diputados, alrededor de la cual la verdadera batalla estuvo entablada.

Para los socialistas las elecciones italianas han ofrecido un interés adicional. El Partido Socialista de derecha fué uno de los grandes derrotados y su pérdida de casi medio millón de votos comparado con las elecciones de 1948 y de un buen número de escaños, obligó a su Secretario General, Saragat, a presentar su dimisión, que, por no hacer todavía más visible el fracaso, fué rechazada. El Partido Socialista de izquierda, dirigido por Nenni, que esta vez se presentaba con candidatura propia, es decir no como en 1948 en listas comunes con los comunistas, fué uno de los grandes vencedores y vuelve a la Cámara con su representación duplicada.

Nuestros compañeros en el movimiento socialista español sacarán por sí mismos las consecuencias de este doble hecho y verán por quien en último término los trabajadores se deciden. Nosotros nos limitamos a recordar que es el partido derrotado el que había sido admitido en la Comisión como la verdadera representación del socialismo italiano, mientras el partido vencedor había sido mantenido fuera. Evidentemente la CO MISCO por sí sola no basta para asegurar a los que han sido preferidos por ella los votos y el apoyo de la clase obrera.

Manuel FLORES.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL

B.D.I.C.



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a :
72, rue Turbigo
PARIS (3^a)

AGOSTO 1953

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

El hambre arma de lucha

POR tercera vez un periodista extranjero, conocedor de Asia, ha evocado al escribir sobre la España de hoy el recuerdo de la India. Tres escritores de nacionalidad e ideología diferentes se han sentido heridos en su sensibilidad humana por el espectáculo de la miseria española. « Sólo en India, escribía uno de ellos, británico, he visto tales caras infantiles de hambre ». Y sin embargo la miseria a que tiene sometido el franquismo al pueblo español, es tomada por mucha gente de fuera — y de dentro — como una cosa natural. « En España — se dice — siempre ha sido así ». Jamás lo fué en ese grado y en medio de un contraste tan insultante entre la miseria de los más y el lujo de unos cuantos. Jamás hubo un poder público que hiciese del hambre del país casi una parte de su programa de gobierno.

Que las cosechas sean buenas o malas, buenas como en los des últimos años, o mala como en el actual, la miseria persiste. El Estado fascista, en vez de aprovechar una conjuntura favorable para aliviarla, emplea el respiro de los años buenos para sus planes grandiosos, muchos de los cuales quedan únicamente en proyectos, para extender el aparato de represión y aumentar los efectivos de las fuerzas armadas. No para emprender una obra social que destruyese la miseria en sus raíces. Cuando se piden dólares son para otras finalidades, nunca con la idea de levantar el nivel de vida.

Es hora de que la oposición organice la lucha contra el hambre. Sobre todo el elemento obrero debe de hacer del hambre del pueblo el punto de partida para el ataque. Que no se nos venga con lugares comunes, como el de que no se debe explotar el sufrimiento general en beneficio político propio. Aparte de que contra un régimen como el actual todas las armas son lícitas, el exigir que se ponga fin a la exterminación de la gran cantidad de españoles que no comen, es una demanda que encaja bien en un programa de acción obrera.

Quienes opongán a ello el que no se debe excitar a la violencia desde fuera, que digan entonces qué prefieren : la muerte lenta de todos los que hacen de España el país proporcionalmente con una mayor cuota de tuberculosos del mundo, o la lucha contra el gobierno del hambre, aunque provoque una represión mayor.

Es por otra parte una modalidad de lucha frente a la cual los órganos de represión pueden encontrarse parcialmente paralizados. No es que esperemos de la jerarquía fascista ningún arranque de ternura. Pero, el hambre es mala consejera. Es además un arma revolucionaria, sobre todo, cuando se padece bajo un régimen de tiranía.

LA JUVENTUD ESPAÑOLA

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

Entre los argumentos en que se sustenta la teoría de que « En España no pasa nada », uno de los favoritos es el de la indiferencia de la juventud. En ello coinciden a veces gentes de la oposición y elementos del régimen, los primeros lamentándolo, los segundos aceptándolo como mal menor. Incapaz de atraerse a la juventud como lo lograron en su tiempo el fascismo italiano y alemán, el fascismo español se consuela con saberla « indiferente ». Con que no se rebele contra la dictadura basta.

La Iglesia y el deporte se reparten en los cálculos franquistas la tarea de mantener a los jóvenes inmunes contra cualquier veleidat subversiva. La Falange que de un tiempo a esta parte da frecuentes señales de no creer ni en sí misma, ha abandonado una misión que debiera corresponder al partido.

Si la Falange, que pretendía ser guía y acicate de la dictadura, la médula y lo nuevo de ella, se desinfla según lo atestiguan manifestaciones recientes, ¿detrás de quién, dentro del régimen, se va a alistar la juventud? Los « Luises » siguen, pero están ahí desde hace medio siglo y apenas pueden ser ofrecidos como novedad que tiene el espíritu de aventura. Hay el « Opus Dei », ese más moderno y ocupado al parecer en instruir al hijo de Don Juan. Pero, la educación de un príncipe es más sencillo que el alineamiento político de toda una generación.

No inquietaría mucho todo ello a una juventud crecida en medio de la mediocridad de la dictadura, si la falta de estímulos ideológicos estuviese compensada por la perspectiva de un porvenir material halagador. No es así. La crisis económica que durante un tiempo significaba sólo hambre para el pueblo, lo que desde una situación acomodada podía ser pasado por alto, castiga hoy incluso aquellos medios sociales en que el desdén por la política es prueba de buen gusto y distinción. « Es de mal gusto hablar de política y de religión » — me contaba últimamente una estudiante española residente en los Estados Unidos, que la decían, en su reciente visita a Madrid, las muchachas y muchachos de su edad. « Nuestra filosofía aquí es pararlo bien ».

Pero, el hecho es que cada vez lo van pasando menos bien. Quiéranlo o no un día tendrán que enfrentarse con una política que de tal modo estrecha su horizonte. Los profesionales jóvenes sin ocupación, o pagados cuando han logrado un puesto burocrático de manera insuficiente ; los que comienzan hoy a ganarse la vida en medio de una crisis que por grave que ya sea se encuentra sólo

en el principio de su curva ascendente y que no será resuelta por la ayuda americana, no podrán continuar indefinidamente encogiéndose de hombros frente al desastre nacional, por mucho que les acaricie la Iglesia y les divierta el fútbol.

Lo arriba dicho no se aplica a toda la juventud que sería injusto abarcar en un juicio redondo cuando de la Universidad nos llega cada día la manifestación alentadora de un odio creciente a la dictadura. No se aplicaría en ningún caso a la juventud obrera que en las huelgas de 1951 se condujo ejemplarmente. A ella le corresponde, como a la clase trabajadora en general, el ser a la vez el centro de reunión y la avanzada de las fuerzas de liberación. La acción de la juventud obrera puede tener sobre el resto de la juventud una influencia extraordinaria.

Ahora bien, no se puede esperar de la juventud una contribución positiva al esfuerzo liberador, si lo que se le ofrece es simplemente una vuelta a la política republicana de antes de la guerra. Sería demasiado pedirles que se entusiasmasen por una política que ignore cuanto ha pasado dentro y fuera de España desde 1936. A la juventud debe dársele toda la cultura posible puesto que de ella depende el futuro, pero es sobre todo a los jóvenes que militan en el socialismo a los que habrá que subrayarles que la aspiración fundamental del socialismo es hacer la revolución social. Y en este punto, y en lo que a España se refiere, no hay duda de que nuestro partido y la clase obrera no podrán avanzar en el camino de sus aspiraciones más que en un régimen político de República democrática. Es una razón más para la elaboración de un programa que responda a los problemas españoles y mundiales de hoy, que recoja las enseñanzas de estos años de singular importancia histórica.

Por ser el problema más urgente el restablecimiento o la intensificación de la acción contra la dictadura, nosotros hemos insistido en un programa mínimo que redujese los puntos de divergencia. Pero, ello no absuelve a cada partido y organización de pensar en cuáles son las soluciones concretas a los problemas con que vamos a encontrarnos mañana. Y al pensar en ellas, el porvenir de la juventud debe ser tenido bien en cuenta.

CAMBIO DE DOMICILIO

Toda la correspondencia, tanto para la FEDERACION SOCIALISTA ESPAÑOLA, como para EL SOCIALISTA ESPAÑOL, deberá dirigirse a nuestro nuevo domicilio

72, rue Turbigo. PARIS (III)

PANORAMA ESPAÑOL

EL FRANQUISMO BELICOSO

Al fin de su vida, tan breve y bien cargada como intensamente vivida, un audaz guerrero de genio, Napoleón, con excepcionales dotes de mando, de organización y de iniciativa, pudo decir, que « la guerra es un anacronismo ». Fueron sin duda sus ricas experiencias de gobernante y sobre todo los sucesivos y rotundos fracasos de sus ambiciosos proyectos de conquista y dominación universales, los que le llevaron a esta conclusión y le sugirieron este generoso vaticinio: « Las victorias se conseguirán un día sin cañones y sin bayonetas ».

A la hora de ahora, la inextricable y turbia política internacional, prueba que no es ésta, ciertamente, la opinión que domina entre los que asumen graves responsabilidades de autoridad y gobierno en esas grandes potencias que dictan y conducen la vida de relación entre las naciones y los pueblos. Al contrario, para la mayoría de estos hombres sin clarividencia, ni grandeza, incapaces, además, de situarse por encima de los sucesos que su política provoca, la guerra con todos sus desastres e inhumanas consecuencias es una necesidad y está en el orden y en la lógica de las cosas. Lo dicen así con sus actos. Lo afirman también, a veces, con sus palabras al arrogarse con presuntuosa y delirante megalomanía la trascendental misión de dirigir y salvar el mundo. De dirigirle y salvarle conforme a los inexcrutables designios de la providencia que a ellos, y a ellos solos, por gracia especial, han sido reveladas. Y están tan decididos a cumplir esta providencial misión salvadora, que no vacilarán, si las circunstancias lo exigen, en recurrir a esos maravillosos y espantables recursos de la ciencia, « que parece presta — ha dicho, sin temblar, uno de ellos —, a conferir, como último regalo, el medio de eliminar la vida humana de la tierra ».

Sin la grosera y premeditada degradación de la democracia; sin las sofisticaciones permanentes y deliberadas de los principios y normas esenciales del régimen en naciones que se dicen democráticas, libres y pacíficas, no sería posible el desenvolvimiento y aplicación de una tan abominable y perturbadora política, que en opinión del antes aludido gobernante, « no debe olvidar ningún objetivo ».

Con toda libertad, y bien seguros que sus atentados a la razón y a la tranquilidad pública quedarán impunes, una audaz turbamulta de irresponsables or-

Se asegura que entre los militares monárquicos la nueva maniobra de la sucesión, ha producido un gran malestar. Se recordará que conforme a la ley de sucesión, promulgada en 1947, España es una monarquía, pero quien dictó la ley es quien la administra a su medida. Queda, pues, al antojo de Franco el decidir la hora — o el siglo — de la transformación y el escoger quién ha de ser el pelele que llene el huecuelo reservado en el escenario nacional. Cuantos menos años tenga mejor. Así el hijo de don Juan, que ha cumplido quince años y está siendo educado por sacerdotes y frailes, es el preferido del « caudillo », una preferencia sin apremio. Los militares monárquicos comienzan a cansarse de tanta burla y, según se nos asegura, « se están moviendo ». Nuestra confianza en los militares españoles es bien menguada. Pero, si el malestar fuese auténtico, viniendo a añadirse al de la Falange, que es público, habría que preguntarse: ¿ quién sostiene a Franco, aparte de los dólares y de la falta de acometividad de los republicanos ?

ganizan campañas de propaganda para postular, entre otras cosas insensatas y justiciables, la necesidad, la fatalidad de la guerra. En este coro de voces belicosas e intimidadoras, no podía faltar, como es de rigor, la histriónica fanfarronería provocadora de los deslenguados energúmenos franco-falangistas. A diario, por sus periódicos y emisoras, aventan a voleo inectivas soeces, insultos y amenazas contra los que de acuerdo con el buen sentido y los imperativos insoslayables de la opinión pública universal, aconsejan y estimulan el reglamento, pacíficamente negociado, de todas las cuestiones litigiosas que frustran la convivencia y son susceptibles de provocar una nueva conflagración universal. El temor a que un día próximo remita la presente tirantez política que ensombrece el mundo, altera hasta la hiperestesia sus nervios y les hace gritar hasta desgañitarse, como locos en gavia. Porque es verdad, que abierta la vía de las negociaciones pacíficas, perderá su razón de ser esa diabólica invención de las cancillerías que se llama « guerra fría » y la otra, la guerra campal y total que los Estados mayores preparan a toda prisa, dejará de ser la pesadilla alucinante que paraliza y flagela la vida de los pueblos, deseosos de poder trabajar, convivir y gobernarse pacífica y libremente.

El franquismo, por sus turbios orígenes, sus normas y sus fines, es realmente incompatible con la comunidad de los pueblos libres y más incompatible aún con los supremos intereses presentes e históricos del pueblo español, tiranizado e insumiso, que le detesta, recusa y condena sin apelación.

Una coyuntura histórica de confusión y violencia, dominada por irreductibles antagonismos económicos e ideológicos que se disputan la hegemonía universal, permite a Franco especular con sus falsos valores político, de militar y de gobernante y cotizar en el mercado negro del imperialismo sus virulentos « antis », pagados complacientemente en la misma moneda que las parcelas de soberanía e integridad nacionales hipotecadas para mayor gloria del « caudillo salvador » que ha dado « su verdadero sentido a la concepción hispánica del Universo ».

La belicosidad franquista traduce sin duda alguna todo lo que en estos momentos implica para el régimen faccioso y usurpador el relajamiento de la aguda tensión internacional y la posibilidad de negociaciones que permitan restablecer en las palabras y en los hechos la pacífica y necesaria cooperación y convivencia entre los pueblos.

La precaria estabilidad del régimen franquista, está en razón directa de la inestabilidad internacional. Su corrupción, las disensiones rencorosas de las mesnadas de jerarcas ulcerados por su incapacidad y fracasos; el desorden financiero y la bancarrota económica que se agravan por un suntuoso y anárquico despilfarro permanente y, en línea paralela, la opresión, el terror policíaco y los desafueros sangrientos de que usa y abusa para mantenerse en el poder, le inhabilitan para convivir en un clima de relaciones internacionales pacíficas, de derecho y de leal y fecunda cooperación.

El restablecimiento de la normalidad política internacional y sus saludables e inmediatas consecuencias, entraña para Franco y su régimen un desastre mayor y más irremediable que el de la sequía, las malas cosechas y las moralizadoras y evangélicas cartas pastorales que el tozudo Savanarola hispalense les dedica con tanta frecuencia como cristiana intención.

DOMINADOR GÓMEZ.

ECOS Y NOTICIAS...

(Viene de la cuarta página.)

Las organizaciones juveniles de la Falange comprenden un desagradable número de mozalbetes en pantalones cortos que, por sus piernas peludas, reciben el nombre popular y despectivo de « niños cactus ». En el verano, estos mozos, traídos de diversas regiones de España, acampan y pululan por San Sebastián, Zarauz y otros lugares de veraneo del país vasco; pero la prensa local se guarda mucho de censurar estas invasiones organizadas.

Por el contrario, la prensa comienza a disparar contra los turistas de pantalón corto y piernas velludas. « El Diario Vasco » ha dicho:

« Traer muchos turistas, puede ser un negocio, pero hay negocios cuyas utilidades repugnan. ¿ Han visto ustedes a esos extranjeros con una mochila a la espalda y unos pantalones sobre las rodillas? ¿ Han contemplado a esas muchachas vestidas de hombre, con un descoco incalificable, que parece van haciendo alarde de una procaz desenvoltura? ¿ Es que resulta aceptable ver como se sientan en la terraza del café unos hombres peludos con las piernas descalzas y los brazos arremangados, libres de corbata y de reparos? ¿ Creen que se puede permitir, con esa vestimenta, que se sienten a la mesa de un restaurante? »

Roberto Reyes — falangista de origen mejicano — califica de « acto de esclavitud » el transporte de senegaleses enjaulados y embriagados, « voluntariamente » incorporados al ejército francés que lucha en Indochina, pero no dice con qué « voluntad » fueron transportados a la Península e incorporados al ejército rebelde de Franco los moros a quienes el aguijón del hambre, el palo de los caídos y el fanatismo de su secta impulsaron a enrolarse como cruzados bajo la égida del apóstol Santiago.

Un periódico inglés reproduce el modelo de traje español aparecido en un periódico de España. El traje, que es como los de la Era Victoriana, se compone de amplia falda y bolero con pantalón hasta las rodillas, por lo cual sólo son visibles la cara, el cuello, las manos y la mitad del antebrazo.

La prensa ha dado cuenta de la evacuación de las barracas de Las Glorias — Barcelona — presentando la operación como un amable traslado de sus inquilinos a viviendas más decentes; pero ni la operación fué tan amable en algunos casos ni todos fueron alojados en pisos ni la renta de éstos corresponde a sus recursos económicos.

De las doscientas familias desalojadas, 85 se han quedado en la calle, otros han sido enviados a sus pueblos de origen y otros han ido a la cárcel por indocumentados o para ser enviados a un campo de concentración.

Bajo el título de « Actividades del Departamento de Evacuación », la prensa ha publicado la siguiente nota oficial:

« En el día de ayer han salido cincuenta y dos mendigos, reincidentes, todos ellos aptos para trabajar, hacia el campo de trabajo de Nanclores de la Oca, provincia de Alava, donde prestarán, en efecto, servicio de trabajo ».

Dice un periódico de Madrid: « Llevamos siete días sin atropellos de niños de seis años, ni socavones, ni timos del décimo premiado. ¡ Pasmoso ! »

España es la nación del mundo que tiene más monasterios de monjas de clausura: exactamente 875. Le sigue Italia con 528. De los conventos españoles, 350 son de franciscanas y 132 de carmelitas. (OPE).

LOS DOS AMIGOS

Cuando el tirano andaba el pasado mes de abril por Córdoba y su provincia, recordaba yo una entrevista que presencié en el puente internacional de Hendaya entre dos antiguos compañeros de trabajo de aquella región.

Aquella mañana había poco tránsito por el puente y pude apreciar la mirada inquieta de un hombrecito menudo, muy corto de vista y prematuramente envejecido; en suma, un hombre que no puede ocultar la tragedia que lleva dentro del alma.

Con alguna timidez se acercó a mí y, después de preguntarme si hablaba es-

pañol, me dijo si había visto a otro español con quien se había citado en aquel lugar y que, sólo para abrazarse, venían el uno del sur de España y el otro de centro de Francia. Lo tranquilicé diciéndole que su amigo acudiría a la cita y nos sentamos en un velador del bar. Y me relató así el motivo de su largo viaje: « Soy un obrero jubilado, me encuentro tan mal de salud que a veces me creo morir; además, ya apreciará usted que estoy casi ciego. Y no quisiera morir sin darle un último abrazo, tantas veces solicitado, y prometido por mí, a este querido compañero que vengo a ver ». Dicho esto apareció un hombre fuerte y lleno de salud. Los dos amigos se abrazaron que parecían fundidos entre sí. Pasados los primeros momentos de emoción, proseguimos la charla. Ahora más animada porque el recién llegado me conocía y podíamos hablar con entera confianza.

A aquellos hombres no les unía ningún lazo familiar, pero el mutuo cariño que se tenían era el de padre e hijo. Había para ello:

En los días crueles de la guerra civil, los falangistas tenían sus fiestas con sangre republicana, como en los tiempos romanos. Estos dos hombres trabajaban a la sazón en la misma fábrica, el más viejo en calidad de encargado, el otro como obrero especializado. Una mañana de aquel abril trágico, llena de luz, se presentó el obrero al trabajo el primero de los 94 que componían la plantilla. El encargado, al verlo, lo mandó a los almacenes a que clasificara unos cables. Avisame cuando termines — le dijo — pues habrá que ir a recogerlos en seguida por tratarse de un trabajo urgente ». Poco después de haber empezado el trabajo en el taller el resto de los obreros, nueve de la mañana, irrumpen en el patio principal de la fábrica varios camiones, conducidos por falangistas unos y otros por militares. La emoción que la presencia de estos vehículos produjo entre el personal de la fábrica fué grande, pues, era bien sabido que cada vez que aparecían los falangistas con camiones así, era para llenarlos de víctimas. Eran los camiones de la muerte.

Los falangistas entraron en el taller, ordenando al encargado que formara a los obreros, sin olvidar ni uno, para hacer una diligencia. El encargado comunicó a los obreros lo que aquellos monstruos le acababan de ordenar. En espeso silencio, los 93 trabajadores se reunieron ante los falangistas armados y uno de éstos ordenó que le siguiesen. Fueron montados en los camiones que partieron con estrépito. Al día siguiente, los 93 obreros fueron fusilados sin causa ni motivo que los justificase.

Poco después de haber partido los camiones, se presentó en el taller el no-ningentésimo cuarto obrero para darle cuenta al encargado de haber terminado el trabajo que le confió. Cuando le ve entrar el encargado se abraza a él y llorando le pide que se vaya en seguida y que no vuelva más porque si se enteran que ha quedado allí volverían y matarían a los dos. El obrero salió despavorido y, sin perder un momento, fué a su casa, se despidió de su mujer e hijos, y tras mil peripecias y peligros pudo pasar a Francia en donde se encuentra reunido ya con su familia, trabajando en una importante industria de su oficio.

Así han sellado esa amistad entrañable estos dos hombres que no olvidarán mientras vivan aquella mañana soleada de abril, ni a sus 93 compañeros asesinados por los miserables secuaces del tirano español.

FERMIN BARACALDO.

NECROLOGICA

Nuevamente la emigración está de luto. Han fallecido en Méjico, Alejandro Otero, antiguo militante socialista, reputado ginecólogo, y Mariano Ruiz Funes, profesor de derecho penal y uno de los más destacados líderes de Izquierda Republicana. Nuestro más sentido pésame a sus familiares.

Para

EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 214.922 francos.

El no haberse podido publicar en el número de mayo, por falta de espacio, lista de donativos, ocasionó, por error, en el número de junio, omisión de las cantidades siguientes:

J. Martínez, Argel, 300 frs.; A. Moreno, id., 300; Pablo Sierra, Biarritz, 1.000; Antonio Gutiérrez, St-Benoit (Tarn), 100.

Nueva lista: Leogardio y Vicente Pérez, Aucun (H.P.), 400; Comité del Aude, 280; Antonio Arilla, Carcassonne, 75; A. López Cordón, id., 75; Grupo de Charente, 90; José Burell, Paris, 300; F. Serrano, id., 300; Comité de Argel, 1.110; Díaz Ojeda, id., 300; A. Ros, id., 300; A. Moreno, id., 300; J. Martínez, id., 300; G. García, id., 150; M. Riquelme, id., 150; Comité del Ariège, 300; A. de Blas, id., 75; P. Monzón, id., 75; A. Navarrete, id., 60; B. Gómez, id., 150; Agrupación de Nueva York, 7.200. Total, 228.612 francos.

Donativos a F. Serrano, 24, av. Victoria, Paris (1er).

Centro de Aprendizaje

Los jóvenes compatriotas que tengan de 14 a 16 años el mes de octubre del presente año y que deseen inscribirse en un Centro de Aprendizaje para el curso 1953-1954, deben enviar **urgentemente** y en todo caso antes del 1º de septiembre, una demanda escrita a Monsieur le Directeur du C.R.P. Ecole Nationale Professionnelle, de Toulouse, 32, rue Valale, haciendo constar:

Estado civil, situación de familia, estudios efectuados, situación económica de sus familiares y oficio que desean aprender.

Oportunamente les será comunicado el resultado de su demanda y las condiciones de admisión.

En España nacen más de 600.000 niños al año. El 30 por 100 de los matriculados en la Enseñanza Primaria no asiste a clase. El 20 por 100 de la población escolar es analfabeta.

Golpes en el yunque

PICOTA. — Ante el proceso en puerta de Beria, uno se siente desconcertado por la rapidez con que surgen los traidores en los medios comunistas y soviéticos. Aunque bien pudo habernos aclarado este extraño fenómeno Rodolfo Llopis en su libro « Como se forja un pueblo ».

En efecto, según Moscú, Beria resulta ser ahora una mala persona que ha traicionado a su país y a su partido. La lucha — o las intrigas — por el poder supremo siempre encuentra depuradores para los depuradores. Y quien sabe si mañana nos veremos sorprendidos con que los depuradores de hoy son a su vez unos indeseables.

TODO ESTA PREVISTO. — Un jeremías del entreguismo que gritaba antaño en Toulouse, « Y antes que volver a España sabiendo que van a negarnos nuestros derechos ciudadanos y que se nos va a someter a una tutela política y económica, preferimos el destierro para la vida », va declamando ahora a sus huestes desganadas, que « todo está previsto para entrar en España y actuar libres, (con la libertad de Franco, naturalmente) porque los admiten, de acuerdo con los americanos ».

Verdad o mentira ese es el estado de ánimo de una mentalidad creada por el prietismo, tan extendida en esos medios que los discípulos aventajan ya al maestro, pues, la tendencia es más bien propicia a rectificaciones hacia la derecha. Así puede decirse que hoy Araquistain interpreta a sus correligionarios mejor que don Indalecio.

No cabe duda de que el derrotismo está bien servido.

A DULTERACION. — La Tabacalera da gato por liebre haciendo pasar por americanos unos cigarrillos rubios que fabrica. Y, por otro lado, la escritora Julia Maura hace suya la prosa de Oscar Wilde.

Esta distinguida (distinguida por su tupé) colaboradora de « ABC », periódico que publicaba sus artículos y que ha descubierto el plagio, ha confesado el timo diciendo « que ella no ha plagiado, sino « calcado », y que el « calco » es obra suya y no de un « negro » llamado Remis, como se viene murmurando por los círculos literarios.

Está visto que todo, incluso la literatura, se adultera bajo el régimen franquista.

RETABLO. — La odiosa ejecución de los esposos Rosenberg; la impunidad con que Syngman Rhee utiliza a los prisioneros norcoreanos para obstaculizar el armisticio; que Mac Carthy use de carta blanca para hacer el Torquemada... Añádase la ayuda moral y material de Washington al dictador Franco y quedará completo el boceto para un triste retablo de una nación que está engañando al mundo con su falsa democracia.

EL FORJADOR.

LA PRUEBA

por ENRIQUE ANGULO

La concepción cominformista de democracia popular siempre despertó en nosotros las mayores reservas. No veíamos cómo dentro del sistema jerarquizado y terrorista cabía un engranaje democrático; tampoco llegábamos a comprender que lo popular se cifrara en la dejación por el pueblo de sus derechos políticos a cambio de una dudosa influencia en la organización económica. En estas condiciones, la democracia popular se nos aparecía, cuando mucho, como una forma modernizada, puesta al día, del despotismo ilustrado. Quizá se gobernara para el pueblo, pensábamos. Pero, desde luego, no era él quien gobernaba.

Los peligros del sistema eran para nosotros muy claros. La implantación del socialismo es, en el esquema final, una operación con dos elementos fundamentales: abolición de la propiedad privada para transformarla en colectiva y participación cada vez mayor de los trabajadores en la dirección y conducción de todos los organismos políticos y económicos. Que el Estado representara a la colectividad nacional y se

Ecos y Noticias de España

Durante la llamada « Corrida de la Liberación » — en Bilbao — se produjeron unos hechos que vale la pena de consignarlos por lo que impensadamente tuvieron de plebiscito.

Al salir el tercer toro y sin que nadie lo esperase, la banda del regimiento de Garellano interpretó los himnos del « Movimiento ». En tales circunstancias es de rigor ponerse en pie, levantar el brazo y responder a los vivos rituales; y así se hacía otros años por la mayoría del público, aunque más por miedo que por adhesión.

Pero esta vez el número de los que permanecieron sentados fué muy considerable, el de los que levantaron el brazo no llegaría al diez por ciento, y las voces sueltas que respondieron a los vivos apenas rebasaban el centenar.

El señor Suances, ministro de Franco, ha dicho que el mayor servicio que los Estados Unidos habían podido hacer a España era el de no haberle prestado ni un solo dólar, porque gracias a esto se ha creado y sostenido un espíritu capaz de llevar a cabo la empresa realizada.

Floja debe de haber sido la empresa, a juzgar por los mangantes franquistas.

Don José María Gil Robles, antiguo jefe del partido católico centrista, conocido por la CEDA (Confederación Española de las Derechas Autónomas) después de residir durante varios años en Portugal, ha vuelto a España. El señor Gil Robles, que había desempeñado un importante papel antes de la guerra civil, había hecho ya varios viajes a España por motivos particulares. Ahora se le atribuye el propósito de reanudar en la Universidad de Salamanca sus actividades de catedrático de Derecho Político, cargo al que renunció después de la guerra civil.

Como es sabido, el señor Gil Robles, ha actuado a partir de 1945, como consejero de don Juan, pretendiente al trono de España.

(Pasa a la segunda página.)

convirtiera en propietario de los bienes de producción, sólo tenía justificación en la primera fase revolucionaria. La tendencia había de ser que la colectividad viva y real de los trabajadores fuera suplantando al aparato estatal. En cuanto a la participación de los trabajadores, era indispensable que operara desde el primer momento y que fuera ampliándose más y más. Así se alcanzaría la verdadera democracia, esa que es consustancial con el socialismo y sin la cual éste no es concebible.

Pues bien, la democracia popular tal como se concebía y aplicaba en las naciones cominformistas atribuía al Estado el monopolio de la propiedad y a su aparato, con el cual se confundía el partido cominformista, la exclusiva autoridad en cuanto a dirección y manejo. Como el partido no se regía por principios democráticos, la voz de los trabajadores quedaba sofocada. Y por si fuera poco, ese partido no pasaba de constituir una minoría privilegiada de hombres que habían mudado su antiguo espíritu revolucionario por el burocrático. Así se llegaba al absurdo de que la democracia popular resultase una tiranía antipopular. El sistema represivo, que convertía a los militantes en agentes de policía y que se infiltraba por doquier, daba un aspecto sólido a toda esta estructura. El pueblo era gobernado, pero para su mayor dicha, daba la impresión de vivir contento...

Lo que ocurría era que sus aspiraciones no podían manifestarse. La casta gobernante vivía de espaldas a la realidad, seguramente con el sincero convencimiento de responder a la voluntad popular, voluntad que ignoraba por completo. Una serie de mitos antisocialistas hacían las veces de doctrina oficial. El más peligroso de ellos era el del destino superior de la Unión Soviética, al cual había que supeditar todo.

Toda la irrealidad y la ficción de la democracia popular ha estallado como una granada en la Alemania oriental, donde la clase obrera se ha levantado contra el partido cominformista, contra el gobierno emanación de él y contra el ocupante soviético. La verdad oficial, que era el reverso exactamente de la verdad real, se ha derrumbado. Y para reanimarla, partido, gobierno y ocupantes han recurrido al remedio capitalista por excelencia: fusilar y perseguir a los trabajadores.

Claro está que, en un acto de contrición, las autoridades hacen promesas de enmienda, al tiempo que asesinan a los líderes de la revuelta obrera. Pero es demasiado tarde e insuficiente. Tarde, porque el hecho se produce después de la hecatombe de víctimas; insuficiente, porque no hay modificación sustancial del sistema, que sigue siendo igualmente totalitario y antidemocrático.

Ciertamente es una contrariedad que la sublevación obrera contra la democracia popular se produzca en una coyuntura en que la Unión Soviética multiplicaba los actos conciliatorios, y en que la « guerra fría », todavía vigente, habrá inducido al bloque rival a explotar y azuzar el descontento imperante en la Alemania oriental. Pero los hombres de Moscú y sus colegas alemanes no deben titubear un solo momento en la búsqueda de los responsables: son ellos y únicamente ellos. Nadie les impidió estar atentos a las verdaderas necesidades y aspiraciones de los trabajadores alemanes; nadie, sino su propio sistema de democracia popular y de hegemonía soviética, fraude colosal contra el Socialismo.

Cuartilla internacional

Lo más interesante de la Conferencia de los tres ministros de Negocios Extranjeros en Washington fué el que debieron tener en cuenta la presión popular. En la información sobre sus reuniones reiteradamente se dijo que en Europa la opinión pública estaba a favor de una Conferencia de Cuatro y de poner fin, si es posible, a la guerra fría. Para los que como Franco forjan sus esperanzas en la guerra caliente, el que no prevaleciera la posición americana contraria a la Conferencia de los Cuatro Grandes fué una desilusión. Naturalmente hasta que la Conferencia desemboque en un acuerdo queda mucho camino por andar. Pero, el hecho de que el estado de ánimo de la opinión pública mundial se haga sentir y decida, es de por sí alentador. Como lo sería la firma del armisticio en Corea.

Tampoco incluso un acuerdo entre los Cuatro hará desistir de un golpe a los Estados Unidos de sus planes en España. Aquí las preocupaciones estratégicas se alían bien, de un lado como de otro, con el interés por los buenos negocios. El periódico de Nueva York « New York Post » ha revelado las andanzas en Madrid del conocido político-negociante norteamericano Henry Gruenevald, del que se oyó hablar tanto en Washington durante la famosa investigación de las comisiones del 5 por ciento. En el lenguaje de intercambio « cultural » franquista-estadounidense, una de las expresiones más fáciles por lo visto de aprender es el « estraperlo ».

Atraídas por la utilización de una mano de obra mal pagada, los americanos han decidido incluir a España en la lista de países que trabajan para el rearme occidental. La empresa española « Comercio, Industria y Transportes » ha recibido ya pedidos con destino al ejército americano por valor de más de dos millones de dólares. La venta de la soberanía se completa así con la venta del trabajo del obrero español, a un precio inaceptable para un obrero norteamericano.

Desde todos los ángulos que se mire, nadie que ponga por delante de todo la liberación de España puede dejar de estar a favor de la reconciliación internacional y en contra de la guerra, fría, tibia o caliente. El que por odio a Rusia desee ver atizado el fuego de la discordia, podrá servir su pasión partidista, pero no sirve nuestra causa. La actitud recomendada hace años por nuestro compañero Alvarez del Vayo, en una conferencia en Méjico, de trabajar por la reconciliación de los dos bloques y en contra de la guerra, en un verdadero espíritu de Naciones Unidas, es la justa para un republicano español.

FLORES.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a :
72, rue Turbigo
PARIS (3^e)

SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1953

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

YA TIENEN SU CONCORDATO

A los catorce años de negociaciones con el Vaticano el franquismo ha conseguido la firma del Concordato con la Santa Sede. Durante todo este tiempo las relaciones oficiales entre ambos se regían con carácter provisional por algunas cláusulas del Concordato de 1851 que fué denunciado por la República en 1931.

En el Concordato actual el Estado franquista sienta como bases de prosperidad de la familia y de la nación, el reconocimiento oficial del matrimonio religioso, la educación católica de la juventud y la libertad de la Iglesia en su apostolado.

Por su parte la Santa Sede confirma los privilegios que en el transcurso de los siglos se han concedido a España.

El auxilio material — en dólares — que la reacción capitalista acaba de acordar al franquismo se complementa con este otro auxilio moral del Vaticano, sellando así la alianza de los poderosos contra los humildes.

¿ De qué sirve toda la retahíla de pastorales y de encuestas que las jerarquías eclesiásticas españolas prodigan sin tasa en favor de la justicia social, siendo como son los sostenedores de un régimen fundado en el odio, el crimen y la injusticia ?

La verdad es que no hacía falta el Concordato para convencernos de la confabulación de la Iglesia con el franquismo. El Concordato que acaba de firmarse solidariza el poder eclesiástico con el poder civil en la común misión de hundir más y más a España en la sima de su desgracia.

La operación es posible que sirva para que, en el orden las intrigas nacionales, los monárquico-vaticanistas hagan de ella uso ventajoso para ver de mejorar sus posiciones y ganar influencia y tratar a la vez de liquidar el aventurerismo político y la demagogia social de la Falange. Si bien las querellas — si es que querellas proveca el suceso — no llegarán a lo dramático. El « caudillo », turbio y cazarro, sabrá imponer su juego con el cuidado que requiere su afianzamiento en el poder.

El Concordato no rectifica, pues, nada en lo que concierne a la situación española ; viene más bien a remozar la dictadura, a darle más estabilidad si cabe puesto que en definitiva la firma del Vaticano es como una garantía (garantía de intolerancia inquisitoria) que no estará huérfana de provechosas compensaciones.

La firma del Concordato entre la España franquista y el Vaticano es la confirmación solemne de una alianza cuyo objetivo fundamental consiste en destruir la riqueza espiritual y material de un pueblo a quien se le quiere cerrar el camino de su redención.

Vano empeño porqué, pese a todo, el pueblo español será capaz de liberarse de los fariseos que le quieren catequizar y de la actual dictadura que le sojuzga.

" Socialismo " franquista

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

DE un tiempo a esta parte se multiplican en España los indicios de un ensayo de « socialismo » domesticado. Reiteradamente en sus últimos discursos Franco se ha mostrado « sensible » a las reivindicaciones obreras. Son llamamientos a la confraternización tal como es concebida por la dictadura : los supervivientes de la represión, aquellos que no han sido eliminados de una manera u otro, pueden aspirar, si se doblegan definitivamente, a la protección estatal. El instrumento de reconciliación son unos cuantos líderes del sindicalismo falangista, cuyos nombres suenan como de gentes ascendiendo en la estimación del dictador. La Iglesia, que con la firma del Concordato queda atada con todas las consecuencias para el día de mañana (y después de quejarán de un estallido anticlerical) al régimen, juega su parte en la comedia. Los prelados socializantes, en discreta minoría, llaman a la conciencia de los ricos mezclando la caridad cristiana con advertencias realistas sobre el peligro de la « segunda vuelta ». No tentad demasiado la paciencia de los hambrientos, pues, las revueltas de pan se han evidenciado siempre, antes y durante la Revolución francesa, arrolladoras.

De las cosas que más repugnan en el presente panorama español, ninguna tan repulsiva, por constituir un escarnio del sufrimiento del pueblo, como esta repentina pretendida solicitud por la clase trabajadora. Viene además, dentro del proceso general totalitario, con un retraso evidente. Los regímenes análogos, el fascismo italiano y el nacional-socialismo alemán, escribieron el programa « socialista » en sus mismos comienzos. Los primeros años de Perón y hasta que los trabajadores argentinos descubrieron el juego, son prodigios en demagogia obrerista. Luego, en cuanto los líderes incondicionales mostraron la menor veleidad de independencia, fueron enviados a la cárcel, a meditar sobre el paternalismo.

Hay, sin embargo, en la actual farsa socializante española un elemento serio, digno de ser retenido. Si los que asesinaron a obreros a millares y los tienen todavía hoy sometidos a jornales de hambre, se muestran de la noche a la mañana misericordiosos, es porque temen a la clase obrera. La concepción derrotista de que en España no puede pasar nada habrá desmoralizado a más de uno en el exilio, pero visiblemente no es compartida por los que mandan dentro. Bien leídos los últimos discursos de Franco reflejan la preocupación ante un despertar obrero. La mejor manera de evitarlo es encauzando posibles impaciencias futuras del mundo del trabajo mediante el desarrollo de un « socialismo » oficial, al servicio del régimen.

Es aquí donde la misión y la labor que la lealtad a la clase obrera española se impone a los socialistas de veras, teniendo delante un vasto campo de trabajo. De un lado denunciar ese intento de

fraude. Del otro, avivar en los trabajadores de nuestro país el sentimiento de su fuerza. Si el franquismo les teme es porque está en sus manos, no a través de acciones precipitadas, sino mediante una acción bien meditada y llevada adelante con determinación y sangre fría, el precipitar la crisis de una situación ya desgastada. Desde luego lo que está en sus manos es el negarse a cubrir el hueco de un socialismo auténtico.

Nadie, ni « Franco el eterno », con todas las bendiciones que le llegan ahora de Roma, puede realizar el milagro de eliminar de la escena nacional al proletariado. Si de momento la clase obrera española, que dió tales señales recientes de vitalidad en las huelgas de 1951, no puede hacer otra cosa que aguardar su hora, que la aguarde ; pero, sin permitir que la pausa sea aprovechada para ligarla a un Estado-verdugo en pleno descrédito.

* El problema rebota, como no podía ser de otra manera, en el exilio. De la tónica de los socialistas que estamos fuera depende mucho el que tan sórdido intento se malogre. Socialistas refugiados capituladores no son los mejores para desbaratar la maniobra y llevar la esperanza a los compañeros de dentro. Solo ya ahí la existencia de la Unión Socialista Española estaría justificada. Cada socialista que se da de alta en nuestra organización, cada socialista que dentro de ella trabaje con verdadero ardor para afirmarla y extenderla, contribuye activamente a destruir esta última maniobra de la dictadura franquista.

Elogio inoportuno

En las elecciones que acaban de tener lugar en Alemania y que han dado la mayoría absoluta a los social-cristianos y un considerable aumento de votos y de puestos a los socialistas, los neo-nacis, que son los nacis de antes — y que no han sacado ni siquiera un diputado — tuvieron como vedette al coronel Rudel, as de la aviación de caza del Tercer Reich. Fué durante la última fase de la campaña electoral un orador agresivo, que no disimuló sus propósitos y preferencias.

Para él no hay hoy en el mundo más que dos grandes hombres, dentro de Alemania el antiguo Secretario de Estado de Hitler, Naumann, a quien Rudel quisiera ver como futuro Canciller, y fuera de Alemania, Franco. Al dictador germanófilo de Madrid, amigo de Alemania y enemigo de Francia durante las dos guerras mundiales, los elogios nacis no deben serle ahora de su mayor agrado en este momento de su « hora americana ». Pero, los nacis saben donde están sus verdaderos amigos y a ellos, va su admiración y gratitud.

d'p 5739

NECROLOGIA

Alejandro Otero

El entierro del profesor Alejandro Otero, ex diputado socialista en las Constituyentes y ex vicepresidente de la Ejecutiva del P.S.O.E., de cuyo fallecimiento dimos cuenta en nuestro anterior Boletín, ha sido una importante manifestación de duelo que reunió a la mayor parte de la emigración española en Méjico:

El compañero Otero, natural de Pontevedra, ejerció en Granada la cátedra de Ginecología y fué rector de aquella Universidad. Durante muchos años, junto a don Fernando de los Ríos y a otros intelectuales y obreros, luchó contra el

caciquismo granadino y logró conquistar aquella provincia para las ideas socialistas. En la guerra, desempeñó varias misiones importantes y especialmente la Subsecretaría de Armamento. En el exilio representó al Partido en el SERE.

Cuando la muerte le ha sorprendido se hallaba principalmente ocupado en su trabajo profesional, que ejercía con la competencia y generosidad que siempre le distinguió. Su muerte ha sido muy sentida.

Registramos esta pérdida con sincero dolor.

José López Darriba

De Madrid nos llega la noticia del fallecimiento de un viejo socialista: José López Darriba, natural de Orense, que residía en Madrid desde 1913. Darriba trabajó siempre modesta pero eficazmente, sin ejercer cargos y rehuyendo ostentación y publicidad, por las ideas socia-

listas. Fué durante los últimos años de la vida de Jaime Vera su amigo íntimo y su acompañante. En la clandestinidad ha luchado con entereza, a pesar de su edad, y ha muerto pobre y oscuramente en un hospital. Los que le conocieron sentirán, como nosotros, una gran tristeza al conocer la noticia de su muerte.

Eugenio Lascuráin

De Bilbao recibimos la triste noticia del fallecimiento del que fué nuestro camarada Eugenio Lascuráin, veterano de la Agrupación Socialista bilbaína.

Desde los tiempos heroicos en que el gran luchador Facundo Perezagua personificaba la lucha de clases en la capital de Vizcaya hasta el día de su muerte

reciente, Lascuráin mantuvo con toda entereza sus convicciones socialistas, sin que su espíritu se doblegase ante la situación de terror que sufre nuestro país.

A su hijo Vicente, estimado compañero nuestro residente en Méjico, y a toda su familia, enviamos nuestro pésame muy sincero.

Bienvenido Santos

En Godelleta (Valencia) ha fallecido Bienvenido Santos, otro veterano socialista víctima del franquismo. Era profesor, había sido diputado por Murcia en las Cortes del 33 al 36, presidente de la Federación Provincial Socialista y de la

Diputación murciana y, últimamente vocal suplente al Comité Nacional del Partido.

Su muerte nos ha causado profundo sentimiento. Expresamos a sus familiares nuestra más sincera condolencia.

Los grandes descubrimientos en el país del estraperlo

La dictadura franquista, delirante de grandeza, como todo régimen despótico, busca ocasión de sobresalir y medrar en cualquier cosa que sea, sin reparar en subterfugios y sin miedo al ridículo. Las cosas más insólitas parecen naturales a estas gentes hambrientas de ostentación y de cuartos. Así hemos visto toda una serie de iniciativas espectaculares perderse en el vacío envueltas en el sarcasmo y en el vobio; por algo la España de Franco es el país del estraperlo.

En el año 46 tenían que descubrirnos la transformación del agua del mar en gasolina. En aquella época aparece un súbdito austriaco con la maravillosa fórmula. La salvación de la arruinada economía del régimen iba a salir como por encanto del Mediterráneo, del Atlántico o del Cantábrico. El presunto inventor era agasajado por unos y por otros, siendo instalado en un chalet en la sierra de Guadarrama, en donde vivía como un príncipe. Pero transcurridos unos meses y en vista de que la gasolina salvadora no brotaba de ninguna parte, el infeliz austriaco dió con sus huesos en la cárcel.

Otro invento no menos sorprendente había de tener por protagonistas a un cura y su sacristán. Esta vez las piedras de Avila y de Segovia serían transformadas en oro, pero en oro de 24 quilates. Los periódicos hablan del cura con entusiasmo y hasta el mismo «caudillo» se emociona pensando lo que podrá ser España con el oro que este cura mandado por la providencia va a proporcionar al Estado español. Sin embargo, la fatalidad hace que se frusten todas las espe-

ranzas, sin que se haya vuelto a hablar del cura y del sacristán divinos.

El experimento más reciente se ha desarrollado en tierras de Navarra y Aragón. Allí acudieron los ministros y ex-ministros, hasta el mismísimo dictador quien pone de manifiesto las riquezas incalculables que se van a extraer de las entrañas de estas tierras sagradas. Y, en efecto, un día empiezan a llegar trenes cargados de maquinaria marca USA, para la extracción de petróleo. El asunto lo lleva nada menos que la Comisión de investigaciones científicas que preside el aprovechado ex-ministro Ibáñez Martín.

Y empiezan los sondeos. El teatro de operaciones se sitúa en Marcilla, pueblecito navarro ribereño cercano de Tudela. El tinglado informativo puesto en movimiento hace que Marcilla se vea invadida de forasteros ávidos de presenciar los resultados de la gran empresa petrolífera. En unas declaraciones, atribuidas a los técnicos americanos que exploran el terreno, se asegura que Marcilla será por lo menos el Cáucaso español, y Tudela se convertirá en unos años en un nuevo Chicago.

Bajo estos auspicios los sondeos se prosiguen con ritmo seguro. Todos los días se da el parte de las operaciones. Nada a cien metros, nada a doscientos, piedra y fango hasta los tres mil metros.

Ya no acuden a Marcilla los turistas que esperaban ver salir de las profundidades de aquellas tierras el chorro de petróleo que enriqueciera al franquismo. Ahora van a Marcilla los negociantes de chatarra. Las torretas, las plataformas metálicas y toda la maquinaria comprada a los norteamericanos es ya material inservible de una empresa ruinosa que denuncia el bluff de un régimen inicuo.

Fermín BARACALDO.

POR UNA ACCION COORDINADA

El deseo de persistir en la lucha contra la dictadura de Franco no decae en el exilio, como lo prueba el llamamiento suscrito en Clermont-Ferrand por militantes de distintas agrupaciones políticas y sindicales, cuyo texto publicamos a continuación:

« Compatriotas:

« El deseo de unidad existente entre todos los españoles de Clermont-Ferrand, sigue haciendo su camino y ganando nuevas voluntades. Haciéndonos eco de esto nos dirigimos a vosotros para daros cuenta de que nos hemos reunido un grupo de antifranquistas de todas las tendencias políticas y sindicales.

« De este cambio de impresiones salió la idea de dirigirnos a todos nuestros compatriotas para llamarles a, que sin considerarse por nada obligados a aceptar forzosamente nuestra posición, se nos acerquen sinceramente, fraternalmente a exponernos sus opiniones sobre la actividad que debe tener la unión de los españoles y sus formas de acción. Esto a fin de que la unidad de los españoles de Clermont refleje verdaderamente no la opinión de un primer grupo, sino la de la mayoría de ellos.

« Nosotros reivindicamos, y en el espíritu de nuestra reunión estuvo siempre presente y seguirá estando, la Independencia Nacional como igualmente la legalidad de las últimas leyes e instituciones Republicanas que el pueblo libremente se dió.

« El esfuerzo unido de todos los españoles de nuestra localidad puede ser el ejemplo iniciador de la necesaria unidad de todos los españoles en el exilio que tendría como consecuencia el acrecentamiento de la lucha contra el régimen franco-falangista, dirigiendo todas nuestras energías hacia el interior del país para la reconquista de la República.

« La unidad de acción puede arrancar a nuestros compatriotas de las cárceles y de la muerte, puede impedir que nuevas vidas sean segadas por los pelotones de ejecución.

Esta unidad nos permitirá también, dirigirnos a los órganos y personas responsables de los partidos e instituciones de la República llamándoles a escuchar el clamor de nuestro pueblo oprimido que nos da ejemplo y nos exige superar diferencias y divisiones para crear un frente común que permita la constitución de un gobierno republicano que aglutine a todas las fuerzas que lucharon contra el franquismo y que acelere la lucha por la liberación de España.

Per el Grupo de Reunidos, la Comisión organizadora: José Pedraza, Ricardo González, Vicente Garrido, Fernando Muñoz, Ricardo Navarro, José-María Lizarraga.

MEJICO

Panorama de la filosofía actual

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de Méjico ha dado un cursillo de conferencias, con este tema general, nuestro compañero Augusto Pescador, decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz, Bolivia, a donde Pescador emigró en 1939.

Pescador ha disertado sobre el problematismo, la descripción temporal del hombre, los valores y la vida, los problemas filosóficos del arte, la filosofía de la pintura y la pintura no figurativa y, en fin, sobre el filósofo boliviano Marmerto Oyola Cuéllar.

Las conferencias de nuestro compañero han sido seguidas con gran interés por un selecto público.

EL SOCIALISMO y la cuestión de las nacionalidades

(Viene de la cuarta página.)

Esta falta de visión del problema y por consiguiente de resolución para afrontarlo ha sido la causa del fracaso — llamemos a las cosas por su nombre — del Partido Socialista Obrero en Cataluña, donde nunca ha tenido gran fuerza, a pesar de ser la región más industrial de España, cuna de la industria española y por tanto del proletariado de nuestra patria y cuna de la propia Unión General de Trabajadores; también de que muchos obreros, intelectuales y vascos de la clase media no hayan sido atraídos por él y que hayan seguido a otros partidos que han tenido en cuenta sus sentimientos nacionales. La cuestión nacional determinó en Cataluña el nacimiento de varios partidos socialistas específicamente catalanes y fué causa de la formación y del rápido crecimiento del P.S.U.C., apoyado por Moscú, cuyas filas engrosaron con miles de catalanes que creyeron encontrar la organización de lucha por el socialismo que Cataluña necesitaba, muchos de los cuales lo abandonaron después al ver en él más que un partido catalán, defensor del socialismo y vínculo de unión con los demás socialistas españoles, un mero instrumento de la política del Kremlin.

En este empeño transcendental los socialistas españoles tienen señalado un lugar de primera fila. Limpia, limpiísima es la historia del Partido Socialista Obrero, desde que en el siglo pasado fué fundado por hombres realmente ejemplares hasta las luchas heroicas de los años 1936-39. Ha sido durante varias generaciones el mejor guía de la clase trabajadora española, que le debe muchas de sus conquistas materiales y una valiosa educación política. Ha cometido errores en los últimos años — nunca un crimen — porque humano es equivocarse y nadie es infalible — aunque algunos lo pretendan en Roma y en Moscú —. Durante nuestra guerra pagó duro tributo a la patria con la vida de miles de sus afiliados. Hoy en la emigración está dividido en varias fracciones y con muchos antiguos militantes apartados de todas ellas; en España ferocemente perseguido y con millones de trabajadores — catorce generaciones desde 1939 — al margen de sus enseñanzas; pero tendrá una gran misión que cumplir en una nueva España. Debe prepararse para ella: renovarse, sacar enseñanzas — especialmente de los errores y fracasos — de nuestras luchas en primer lugar, pero también de las de las clases trabajadoras de otros países (Alemania, Rusia, Inglaterra, Yugoslavia...) tan ricas de valiosas lecciones en los últimos decenios; aprendiendo de todos y sin copiar servilmente a nadie, porque las revoluciones — las verdaderas revoluciones — no pueden fabricarse en serie como los productos de la industria moderna; revisar su programa, sus métodos de trabajo y su organización de acuerdo con las condiciones y necesidades del día.

El Partido Socialista Obrero, renovado y con nuevos bríos, luchará leal y democráticamente por resolver de acuerdo con su criterio los grandes problemas de España, entre ellos este de las nacionalidades.

Nadie puede afrontarlo en mejores condiciones que los socialistas, porque si entre los capitalistas de las distintas regiones de España pueden existir en ocasiones intereses encontrados, los de los trabajadores españoles, cualesquiera que sean su situación geográfica, su lengua o sus costumbres, son siempre coincidentes: los altos intereses de la patria. Y deberá hacerlo con decisión, defendiendo los derechos nacionales de todos nuestros pueblos (Cataluña, Castilla, el País Vasco, Andalucía, Aragón, Galicia...) y la igualdad política entre ellos; propugnando sin timidez la República federal. Con tal fin, el Partido socialista español debe comenzar por reestructurar adecuadamente su propia organización. Si España es una comunidad de pueblos y el Partido Socialista Obrero ha de ser el partido de todos los socialistas españoles, debe concebirse como una federación de los partidos socialistas de cada uno de estos pueblos; así el Partido socialista de Cataluña ha de ser la Sección catalana del Partido socialista español; el Partido socialista de Castilla, la Sección castellana, etc. Todos los partidos estarán sometidos a la disciplina democrática del Partido socialista español — organismo supremo federal — en todas las cuestiones que afectan a los intereses generales de España, y serán autónomos dentro de sus propios territorios. Tal es el Partido socialista que necesita España, el que podría llegar a establecer en nuestra patria un régimen socialista verdaderamente democrático: la Comunidad socialista de los Pueblos ibéricos (donde han de encontrar las puertas fraternalmente abiertas los compañeros de Portugal).

Para EL SOCIALISTA ESPAÑOL

Suma anterior, 228.612 francos.

Agrupación de Altos Pirineos, 750 ; A. Del Vayo, 1.200 ; Jorge Moreno, París, 263 ; Ramón García Sepulveda, París, 100 ; Agrupación del Indre, 360 ; Casimiro Cerrato, Cransac (Aveyron), 95 ; Francisco Llau, id. 95.

Total, 231.475 francos.

**

Donativos à F. Serrano, 24, av. Victoria, París (1er).

El retraso causado por las recientes huelgas en recibir los donativos destinados al periódico nos ha obligado a retrasar su salida.

Nuestros lectores comprenderán, pues, este retraso, sobre todo sabiendo que la publicación de nuestro Boletín depende de la ayuda de ellos mismos; razón, además, que justifica que hagamos hoy un nuevo llamamiento en favor de EL SOCIALISTA ESPAÑOL, cuya aparición regular debe ser asegurada mediante el esfuerzo constante y puntual de los compañeros y simpatizantes.

Acto socialista en Burdeos

Nuestro compañero Alvarez del Vayo, presidente de la Unión Socialista Española, hablará en un acto que la Agrupación Socialista de Burdeos organiza para fines del corriente mes de septiembre.

Galpes en el yunque

GRATITUD BIEN REMUNERADA. — Con la bendición del obispo monseñor Eijo, miembro del Consejo de la Falange, se inauguró en Madrid el hotel Castellana-Hilton que ha costado 125 millones de pesetas.

Su inauguración, en la que han gastado cinco millones, ha servido para que el propietario del hotel, Mr. Hilton, y el ministro franquista de propaganda intercambiaran unos discursillos a cual de ellos más petulante. Según el magnate yanqui, « el mundo debe gratitud al « caudillo » por haber rechazado el asalto rojo ». El asalto rojo fué la República que resistió cerca de tres años la sublevación facciosa.

Se comprende la gratitud de Mr. Hilton, sobre todo, ante la perspectiva de las substanciosas ganancias que le proporcionarán sus negocios en España.

PUCIFER AGRESIVO. — La prensa recoge unas declaraciones de Antonio Barrera, de veinte años, que vive en Guadalajara y a quien el diablo en persona visita con frecuencia y le da unas palizas fenomenales.

Ese demonio debe ser un demonio de pega. Un malaje. Si ese demonio tuviese vergüenza, en vez de operar en Guadalajara sobre un pobre desventurado, ejercitaría sus maléficas acciones en otras latitudes más apropiadas, por ejemplo en El Pardo.

Pero, a juzgar por las víctimas, los demonios en España deben estar vendidos a la guardia civil.

LOS PELIGROS DEL SEX-APPEAL. — El arzobispo de Tarragona, cardenal Arriba (o de « Arriba ») que sin duda conoce el poder atractivo del sex-appeal, se alarma ante los efectos perniciosos que causa entre los católicos cierta indumentaria en boga. Esa indumentaria indecente — ha dicho en una pastoral — que los enemigos de España intentan introducir en nuestro país, es un medio de destrucción de la unidad religiosa.

Es natural que al señor arzobispo no le haga ninguna gracia la moda, pero lo que resulta extraordinario es el descubrimiento que nos hace sobre la potencia destructora de los muslos femeninos con pantalón corto, verdadera amenaza para la fe cristiana.

Después de todo, quizá tenga razón de alarmarse el cardenal Arriba, pues, no en balde, la mayor clientela de « Les Naturistes », y de otras atracciones de la plaza Pigalle, la constituyen los turistas que vienen de España, sin temor a la penitencia que les espera al regreso.

ROMERIA SINDICAL. — Al mismo tiempo que los ferroviarios de los sindicatos verticales, en procesión y entonando cánticos, se trasladaban a Lugo para comulgar en la catedral y visitar después al obispo, quien les bendijo, otro ferroviario, el conocido Trifón, pronunciaba un discurso en Burdeos abogando por otra romería: la romería de la « libertad sindical » con pendones falangistas y marcha real.

EL FORJADOR.

Puntos de vista **El socialismo español** y la cuestión de las nacionalidades

por ANSELMO CARRETERO

MEDITAR sobre algún tema en una publicación socialista es pensar sobre él de acuerdo con los principios socialistas que uno reflexivamente acepta, no forzoso discurrir por los estrechos callejones de un dogma; y exponer libre y honradamente el pensamiento, aunque descubra errores en la actuación del partido a cuya disciplina voluntariamente uno se atiene, o disconformidades con la manera en que aborda o deja de abordar el problema; es, pues, si llega el caso, hacer desde dentro la crítica del propio partido, e incluso la propia crítica, la autocrítica; que no es lo que algunos — que usan de la expresión profusamente — llaman así y que, por lo que se ve, consiste unas veces en adular al jefe en el poder, acusándose unos servilmente de malinterpretar o malejacular sus infalibles instrucciones, y otras en arrojar con cínica desvergüenza las culpas de todos los fracasos sobre los subordinados.

Y hecha esta breve aclaración, pasemos al tema del artículo: las nacionalidades españolas.

Que España no es una nación homogénea, sino un conjunto de diversos pueblos, con caracteres comunes pero con propia personalidad cada uno de ellos, es cosa que el viajero menos perspicaz observa en su primer recorrido de nuestra península. Tal diversidad, que en la época medieval de la Reconquista se perfila geográficamente a grandes rasgos con los límites actuales, tiene sus orígenes remotos en los pueblos de la España prerromana (iberos, celtas, cántabros, vascos, celtiberos...), sobre los que los conquistadores romanos, godos y musulmanes ejercen influjos diversos y decisivos; y llega hasta nuestros días a pesar de los esfuerzos de unificación centralista realizados durante siglos por las oligarquías gobernantes, prueba clara de las vigorosas raíces históricas de nuestra complejidad nacional. Antes ella los españoles suelen reaccionar de dos maneras antagónicas.

Para unos constituye viejo y grave mal de la patria, una de las causas de su actual postración, que hay que combatir hasta extirparlo, borrando el recuerdo de los límites de los antiguos Estados medievales, afirmando la actual división en provincias administrativas, acabando con las diversas lenguas vernáculas no castellanas, uniformando a los españoles en sus caracteres, cotumbres y cultura mediante un fuerte gobierno central definidor y conformador del « verdadero español ». Tal es la actitud del franco-falangismo al tratar de imponer por el terror la « España una » de su tragicómico « imperio azul »; y tal fué, sin tanta brutalidad, la del verdadero Imperio español, heredero en gran parte de la tradición teocrático-militar de la monarquía visigoda. Es la doctrina de los conquistadores y de las oligarquías que secularmente dominan el país. Doctrina que a fuerza de deformar la verdad histórica y de machacar con falsificaciones la mente de los españoles ha llegado a penetrar en la conciencia de muchos, para quienes el unitarismo centralista es consustancial con la nación española, y la defensa de la complejidad hispánica y del Estado federal, separatismo: crimen de lesa patria que debe ser castigado sin piedad.

Para otros, entre quienes me cuento sin reservas, España es una *comunidad de pueblos*, cuya variedad no es ningún mal de la patria, sino riqueza cultural, humana, que podemos cuidar; porque la diversidad orgánica — reunión de lo vario en unidades superiores — es vitalidad biológica y social. Es ésta una verdadera concepción democrática de la nación española. La auténticamente tradicional, heredera inmediata del federalismo español del siglo XIX — que no vale confundir con el cantonalismo caótico —, probablemente el pensamiento político federal más vigoroso de todos, que no se basa en tecnicismos jurídicos, sino que extrae sus esencias de lo más vivo de nuestra historia. Podemos encontrar sus raíces en las primitivas repúblicas vascongadas, en las viejas comunidades castellanas, en la confederación catalano-aragonesa — que por vías españolas se adelanta a las modernas constituciones europeas —. Es la España de todas las nacionalidades españolas o ibéricas — sin excluir a Portugal —, de todas las Españas, ninguna de las cuales — cualquiera que sea su carácter, lengua o tradición particular — es más española que las demás; porque España es el conjunto de todas ellas o no es España. Es, además, la única concepción nacional de España acorde con los principios del socialismo, que si combate la explotación del hombre por el hombre, mal puede tolerar el sometimiento de un grupo nacional por otro.

Entre unos y otros hay un tercer grupo de españoles que, influidos por la concepción unitarista de España que les ha sido inculcada desde las primeras letras, desean cordialmente un fuerte Estado central, pero aceptan sin embargo las autonomías regionales, porque como liberales no pueden oponerse por la fuerza a los sentimientos colectivos de un pueblo libre y democráticamente manifestados. Tales los que lamentando el particularismo idiomático de los catalanes, por ejemplo, apoyaron el uso oficial de la lengua catalana consignado en el Estatuto, reconociendo el derecho indiscutible de un pueblo al uso de su lengua vernácula. Este espíritu es el que domina en la Constitución de 1931, que no es unitaria ni federal, fórmula de compromiso, obra de hombres de mentalidad centralista y conciencia democrática; no muy feliz para la convivencia nacional, porque divide a los españoles en dos clases: españoles sin estatuto y españoles con estatuto, pueblos de España sin autonomía y pueblos de España con autonomía, lo que se presta — sobre todo con ganas de provocar — a considerar a los unos como más o mejores españoles que a los otros. No tuvo el Partido Socialista en aquella ocasión una actitud clara y firme. En lugar de presentarse como defensor de los derechos nacionales de todos los pueblos de España y de propugnar decididamente la completa igualdad política entre ellos dentro de una nueva estructura del Estado, por falta de estudio del problema, por no haberle dado la importancia que tenían y tiene, fué entonces a remolque de los partidos de la burguesía, vacilantes o de cortos horizontes unos, víctimas de improvisaciones o aventurismos otros, a veces con turbios intereses ocultos tras las banderas de la autonomía, otras reaccionarios y clericales... (Pasa a la tercera página.)

Cuartilla internacional

Atención a la ONU

EL 15 de septiembre se reúne en Nueva York la Asamblea General ordinaria de las Naciones Unidas. Viene inmediatamente después de la corta sesión extraordinaria que trató el asunto de Corea y por consiguiente sin despertar gran emoción. En su orden del día vemos algunos de los temas ya tratados y no resueltos en reuniones anteriores: el trato de la población no-blanca en el África del Sur; la unificación del Togo; el cambio en la fecha de convocación anual de la Asamblea, todos ellos asuntos de escasa envergadura y poco apasionantes. Si la Conferencia de los Cuatro se reúne en Lugano a mediados de octubre, sería hacia ella, más que hacia la Asamblea de Nueva York que se dirigirá el interés general.

Y, sin embargo, los republicanos españoles debemos estar atentos a lo que se haga, o se intente hacer allí. La cuestión de admisión de nuevos miembros es un tema que va y viene en las Asambleas ordinarias. El grupo franquista está constantemente explorando el terreno, al asecho de una ocasión propicia para plantear la admisión de Franco en la organización general. Es un grupo reducido en cuanto al número e importancia de los delegados — en su mayoría portavoces de las dictaduras hijuelas hispano-americanas — pero, que se ha engullado con el escandaloso precedente de la U.N.E.S.C.O. Si la organización de cultura, ignorando protestas y dimisiones de intelectuales de renombre mundial, acogió en su seno a un Estado que es la negación misma de la cultura, ¿qué dificultad hay para hacerlo entrar en la O.N.U.?

Pues hay una, hasta ahora insuperable: el veto de la Unión Soviética. De no haber sido por el veto ruso Franco estaría ya en la O.N.U. Pero, el veto se ejerce, como es sabido, en el Consejo de Seguridad, no en la Asamblea y la esperanza de los franquistas reside en que prospere la maniobra en curso de llevar la cuestión de la admisión de nuevos Estados, del Consejo de Seguridad, que entiende de ello por estipulación categórica de la Carta, a la Asamblea, donde podría prosperar una proposición de admitir a una docena de Estados en bloque, sobre todo dada la debilidad de los Estados Unidos por Franco.

En un discurso pronunciado en vísperas de reunirse la Asamblea, el Secretario de Estado americano Foster Dulles, se acaba de pronunciar nuevamente por la reforma de la Carta. Es en él una canción vieja, pero actualizada ahora por un deseo indudable de compensar con la incorporación de nuevos miembros — ¿y quién más servil que el Estado franquista a sueldo de Washington en cuanto se formalice el Tratado ahora en negociación? — las defecciones que se produjeron en torno de la participación de la India en la Conferencia política creada a raíz del armisticio de Corea. No conviene, pues, dejar la Asamblea de la O.N.U. de vista.

FLORES.

Directeur-Gérant: JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)

EL SOCIALISTA

ESPAÑOL



Organo de la Federación Socialista Española y portavoz en Francia de la U.S.E.

Correspondencia a :
72, rue Turbigo
PARIS (3^e)

NOVIEMBRE 1953

« Le Socialiste Espagnol »
MENSUEL. — Prix : 15 Francs

UNION SOCIALISTA ESPAÑOLA

Contra el pacto yanquifranquista

El pacto monstruoso que acaba de ser firmado entre los Estados Unidos y el traidor Franco colma y rebosa la amargura que nos ha sido forzado sufrir en el curso de nuestra lucha contra el fascismo, abandonados casi por completo a nuestras propias fuerzas, y nos inspira la protesta más enérgica en nombre de la Unión Socialista Española, seguros de interpretar el pensamiento del pueblo español, víctima y no pactante del acuerdo que, ante la indignación del auténtico mundo libre, se ha concertado.

Diecisiete años han transcurrido desde que la nación española inició una resistencia sangrienta y heroica contra los criados de Hitler y de Mussolini en España. De entonces a la fecha, el régimen de Franco no ha hecho más que reiterar su demofobia. Primeramente en las declaraciones oficiales y luego en los documentos diplomáticos hallados en las cancelerías de los países vencidos, se ha revelado con brutal evidencia que los militares traidores, la Falange y los monárquicos eran un eslabón de la cadena nazifascista que trataba de destruir la libertad del mundo, no sólo la de España. Sin embargo, los republicanos españoles, pese a nuestra participación en las campañas de los ejércitos aliados, no sólo no hemos gozado la victoria, sino que se nos condena a contemplar, entre otros, el triste espectáculo de que una de las naciones triunfantes concierte con los nazis españoles un pacto de ayuda mutua con el irrisorio pretexto de preservar la paz en el mundo libre.

Alzamos nuestra voz contra el apoyo otorgado a los verdugos de España, y la elevamos con igual energía contra los liberticidas afroespañoles que, a espaldas de un pueblo amordazado, ceden en alquiler barato el territorio español por unos dólares

destinados a reforzar sus instrumentos de terror y a prolongar, mientras puedan, el sistema de brutal dictadura y de ultraje constante a los más elementales derechos humanos.

Ningún pacto concertado por Franco tiene el asenso del pueblo español ni obliga al país en el presente ni en el futuro. El que acaba de concertarse, además, mal encubierto en falacias estratégicas, será repudiado por los españoles, que no ven sólo en Franco al enemigo de sus libertades, sino también en quienes pretenden incorporar al ayer « nacional » y hoy colonial Hitlerillo español al concierto de las naciones civilizadas. Se podrán alquilar bases mientras se hace de Gibraltar una hipócrita bandera patriótica ; lo que no puede alquilarse, porque repugna a la conciencia de un pueblo que supo luchar tres años con desigualado heroísmo, es el sentimiento español, tan opuesto hoy como en 1936 al nazifascismo superviviente allí, por obra y gracia de claudicaciones vergenzosas, y tan adverso asimismo a todo coloniaje.

Pese a todo, el pueblo español, y a su vanguardia el proletariado ugetista y socialista, no cesará en su lucha por libertar a España de las cadenas que la oprimen y de las hipotecas puestas a su soberanía por una colusión inalficible. Y en esa lucha por restablecer la legalidad republicana — régimen de derecho y de paz — contra la usurpación falangista — régimen de opresión y de guerra — esperamos que nos acompañen los verdaderos demócratas de todos los países y la inmensa mayoría de los españoles que en el exilio o en la patria martirizada conservan una fe inextinguible en el triunfo final de la justicia, hoy de nuevo escarnecida.

Por la Ejecutiva de la U.S.E. —
Julie Alvarez del Vayo, Presidente ;
Ramón Lameneda, Secretario.

CONTRA RECURSO DESESPERADO, DECISION COLECTIVA

A partir de ahora tendremos que contar según un calendario especial. El nuevo tiempo español comienza el 26 de septiembre de 1953. Porque no es augurio ni baladronada decir que otra vez se abre la era de los grandes acontecimientos en nuestra vieja Hispania. El pacto con los Estados Unidos es un factor militante contra la estabilidad, ya bien precaria del régimen despótico.

Bases alquiladas monta tanto como zonas ocupadas. Y esta es la esencia del pacto. Pese a lo que Madrid cuenta enfáticamente, hay hipoteca gravísima de la soberanía. De repente, a la curtidura de toro le ha salido un salpullido de gibraltares norteamericanos.

Sólo Franco podía degradar así a España, haciéndola apéndice de los Estados Unidos. La suspicaz y hurafía independencia de la gran creadora de naciones, se cambia por un puñado de dólares. Caemos en colonia, cuando las colonias pugnan en todas las latitudes por sacudirse a los ocupantes. Hermoso ejemplo del franquismo a los musulmanes y a los iberoamericanos. Ni los últimos Borbones llegaron a tamaño rebajamiento. La República debió en gran parte seguramente su debilidad frente al asalto falangista patrocinado por el nazifascismo, a su escrupulosa guarda de la independencia patria en el juego sucio de la política internacional. Con el franquismo, lo español se desnacionaliza a beneficio del imperialismo yanqui. Después del desastre del 98, puñalada primera, es Franco quien consuma el plan de poner a España a los pies de

los Estados Unidos. España, ha ya mucho tiempo, había desaparecido como factor determinante del movimiento histórico. Los españoles vivían ensimismados y meditabundos, en busca de una ocasión propicia para resurgir. La reaparición sólo se concebía dotada de una doctrina universalista a la medida de la tragedia de nuestro tiempo. El alma española se concentraba para poder clamar en su día con una voz que conmoviera al mundo. La satrapía visigótica no tiene más remedio que precipitar a la nación al fondo de la sima. Pero se juega su última carta. Y la va a perder.

Es preciso repetir esta verdad bien sabida, pues de otro modo no se comprendería el pacto, que es un manoteo de desesperado, de gente que siente el agua en el cuello. La entrega de la patria es tan monstruosa y sus circunstancias tan vergonzantes, que únicamente es concebible en un régimen debilísimo, y en ruina.

Pero, en sí, el régimen franquista no se fortalece. Al sinnúmero de problemas que le agobian, añade uno más. Los dólares que reciba no le servirán para arreglar la economía destruida, pues lo que se requiere para ello es un cambio básico de la estructura. Simplemente, favorecerán la inflación. Al mismo tiempo, el aguijón de la nueva dependencia suscitará la constante inquietud de muchos españoles hasta ahora resignados con el régimen. Puesto en una balanza, lo que el franquismo recibe de los Estados Unidos es muy poco frente a lo que pierde entre los españoles. Porque la reaparición de España en el campo internacional es en calidad de lacayo, de triste peón de brega. No puede convivir en las comunidades democráticas, en los conciertos de los pueblos libres. Sólo puede estar, como víctima propiciatoria de las represalias atómicas del eventual adversario, en un papel desairado de colonia utilizada para los fines imperialistas de una gran potencia. En cuanto a esta última, a los Estados Unidos, mal nos estaría el espaviento del asombro. Insegura en cuanto a sus aliados respetables, aquellos donde la opinión publica cuenta y pesa y por ello frena los propósitos incendiarios y deshonestos de Washington, hace mucho tiempo que está recurriendo a los manejos más torpes y descarados en busca de posiciones militares y de ejércitos mercenarios. Apoya a dictadores, cuando no los asienta en el poder, y arremete contra todo lo limpiamente democrático. La farsa de su cruzada antitotalitaria ya estaba al descubierto. Con el acuerdo antiespañol se añade un eslabón más a la cadena infamante que la codicia imperialista de Washington está echando a medio mundo.

Naturalmente, la firma del pacto ha ido precedida de una intensificación del terrorismo contra la resistencia. Pero cada vez ésta es más amplia, abarca nuevos sectores. Se acerca el día en que ya no le será posible al régimen caínita localizar sus enemigos. Estarán, incontables, en su propio aparato. Y a ello habrá contribuido ese pacto, que abre la era de los grandes acontecimientos, y que impone a los españoles una nueva etapa de heroísmo colectivo.

Enrique ANGULO.

Importante mitin de la Unión Socialista Española en Burdeos

Discursos de los compañeros Eustaquio Cañas y Alvarez del Voyo

La agrupación de Burdeos de la Unión Socialista Española celebró el domingo 27 de septiembre su anunciado mitin de propaganda. Coincidió con la firma en Madrid del tratado Estados Unidos y Franco, y una numerosa y entusiasta concurrencia acudió al espacioso cine Capucins, a solidarizarse en la protesta contra la venta de España. En una breve, pero fuerte intervención, el compañero Rodríguez, en nombre de la Agrupación de Burdeos, explicó las razones y objetivos del acto, presentó a los oradores y leyó las adhesiones, de la Agrupación Departamental de Bajos Pirineos, « abogando por el despertar de la fuerza socialista », una carta firmada por el compañero Alvaro de Orriols, un mensaje de la Agrupación de Givors, firmado por los compañeros Perales y Beltrán, otro, firmado por Vizcaino, de la Agrupación de Toulouse, que designó al compañero Gervasio San José para que la representase personalmente en el acto.

Rodríguez dió cuenta de cómo, aunque de existencia reciente, la Agrupación de Burdeos de la U.S.E. había ya tomado su sitio de lucha, estaba cada día más activa y había tratado el 18 de Julio de aprovechar tal fecha memorable para promover un movimiento de unidad.

Eustaquio Cañas retuvo durante una hora la atención del auditorio con un informe detallado y emocionante sobre la situación en el interior de España. Trazó un cuadro impresionante de la miseria española y demostró con cifras como con el pequeño resto de dólares atribuidos por el tratado que acababa de firmarse, después de atendidas las cuestiones militares que son las que únicamente interesan a los americanos, no había ni para comenzar a poner orden en aquel fenomenal desbarajuste que son la economía y la administración franquista. Los que crean que los dóla-

res obtenidos con la venta de España van a servir para elevar el nivel de vida de la población española en general y de la clase trabajadora que es la que más sufre, comulgan con ruedas de molino. Cañas citó muchísimos casos de corrupción para llegar a la conclusión de que los dólares que sobren después de construídas las bases, serán devorados por los estraperlistas del régimen.

Negó que la represión hubiese cedido por consideraciones de orden exterior. Ha continuado todo el tiempo, en medio de farsas esporádicas de amnistías y se recrudesce ahora, después de haber firmado con los americanos y cuando ya no tienen la preocupación de que los hechos brutales de terror entorpezcan la conclusión del tratado. Nadie les ha puesto a los verdugos franquistas ninguna condición de « derechos humanos » antes de firmar. Todo ello ha sido llevado adelante con la mayor hipocresía y cinismo de una parte y de otra.

Nuestra respuesta a los dólares no puede ser otra que la intensificación de la lucha contra Franco. Pero, para eso lo primero que hay que hacer es tajar la boca a aquellos que llamándose socialistas o ugetistas vienen a decirnos que contra el ejército de Franco, contra la Guardia Civil y la ayuda americana no hay nada que hacer. Lo primero es reunir a los socialistas y a los republicanos que quieren luchar de veras y dejar que los derrotistas que han perdido la fe se vayan a cualquier parte, aunque sea a España, pero que no vengan ante una masa republicana a recomendar la resignación en nombre del realismo. Para mí el realismo interesante no es el de aquellos que, al parecer, se complacen en enumerar las dificultades que se oponen a la liberación de España, sino el de aquellos compañeros magníficos que en las huelgas de 1951 nos dieron la prueba de su vitalidad y de su valor. En cuarenta y tantos años de militante activo socialista yo no había oído de gentes que se llaman a sí mismos socialistas las cosas que se oyen hoy. Verdad es que ya hubo, como cuando el movimiento de diciembre de 1930 que precedió a la proclamación de la República quienes practicaron el derrotismo activo, pero fueron repudiados por nuestro Congreso dos años después.

Cañas termina con un llamamiento emocionado a la unidad para la lucha que es recibido por el público con una larga ovación.

Alvarez del Voyo comenzó expresando su satisfacción de hablar otra vez en Burdeos donde la Unión Socialista Española tiene compañeros tan activos y entusiastas. « Poco a poco — dijo nuestro compañero —, sin jactancias ni alardes, la Unión Socialista Española va ensanchando su radio de acción y aunque nosotros pongamos más empeño en mantener una posición política clara y consecuente, que en vernos rodeados de compañeros que estén a nuestro lado únicamente por rutina y que de oído a oído se digan que no están conformes con la posición del partido, como ocurre en otras áreas políticas cercanas, tampoco habrá que descuidar la tarea de engrosar nuestras filas, abiertas a todos los socialistas que, después de haberse informado de nuestros fines, decidan por sí mismos quienes representan y sirven mejor la tradición republicana y combatiente que caracterizó en el pasado el movimiento socialista español. En ese falso desdén con que a veces se

pretende tratarnos, comparando cifras de afiliados, se esconde bien acusada la preocupación de sebernos decididos a no cejar en nuestra lucha y perfectamente seguros de que lo importante es tener una línea política justa que es en definitiva la que triunfa.

Pero, lo ocurrido todavía no hace veinticuatro horas, la firma en Madrid en la tarde de ayer del pacto bilateral entre el gobierno de los Estados Unidos y la dictadura fascista franquista, es un hecho de tan inmensa gravedad nacional que no quiero distraer más vuestra atención con cosas internas del exilio. Voy a hacer, en cambio, una pequeña historia de esa alianza monstruosa, que, en su burla de principios y de declaraciones solemnes, deja chicas todas las otras claudicaciones y contradicciones de las democracias. El tratado ha sido firmado bajo la administración del presidente Eisenhower, pero no debe olvidarse que comenzó a negociarse bajo el gobierno del presidente Truman. Sean cuales fuesen los reparos íntimos del anterior presidente y su pública repugnancia hacia el dictador de Madrid, fué bajo su presidencia que la política norteamericana respecto de España sufrió un viraje total en negación de lo que el propio gobierno de los Estados Unidos había afirmado y reiterado a través de su delegación ante las Naciones Unidas. De 1946 a 1953, de la Declaración ante las Naciones Unidas a la carta del Secretario de Estado Dean Acheson al senador Connally, el salto es mayúsculo.

En 1946 y todavía en un par de Asambleas posteriores de las Naciones Unidas, los Estados Unidos encuentran en sus propias fuentes de información (aquí el orador enumera todas las publicaciones del Departamento de Estado y las declaraciones oficiales del gobierno de los Estados Unidos) base suficiente para poner al dictador nazifalangista fuera de la ley internacional. La última vez que en los Estados Unidos — donde el atacar el tratado que se estaba negociando era un poco más incómodo para quien residiese y trabajase allí que el atacarlo desde Méjico, o desde Francia — discutió esto en público, teniendo en dicha ocasión como uno de los portavoces de la posición profrankuista al ex-embajador de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Stanton Griffis, insistió en que nosotros éramos los que defendíamos la original actitud americana, a base de documentos americanos. El recordar esto no facilitó la respuesta del embajador. No; desde el punto de vista americano lo que se ha hecho no tiene defensa posible y en tanto que se siga hablando de la « cruzada por la democracia », el escarnio es sin límite. El tratado firmado ayer despoja por sí sólo al gobierno pactante con una dictadura, reconocida por él mismo en 1946 de « heredera directa del nazi-fascismo », del título de protector de la libertad. De protector nominal de la libertad del mundo, pasa a ser protector de hecho y el « finaceador » (si se me permite este extranjerismo) de la última dictadura hitleriana. No hay sino recordar que « la destrucción de la dictadura nazi » fué la suprema consigna con que el gran presidente Roosevelt dirigió, y llevó a la victoria, la auténtica cruzada contra las hordas hitlerianas mezcladas a las cuales luchó la División Azul de Franco, para ver a donde se ha retrocedido en el terreno de la moral internacional.

Que Franco adquiera a España, y

ELLOS MISMOS LO DICEN

Los treinta dineros de Judas

Durante la última guerra los Estados Unidos hacían tanteos para saber en qué países de la América Latina podían contar con bases para defender el nuevo continente si los alemanes ganaban la guerra en Europa y llevaban la ofensiva al otro lado del Atlántico.

Los fascistas españoles desconfiaron en seguida de la actitud que pudiera tomar el Uruguay y, el 17 de noviembre de 1940, el periódico madrileño « Arriba » advertía a dicho país que cediendo bases a los Estados Unidos cometía « un acto de suicidio » tan neto como si el país « se precipitara en un abismo ».

El 19 de noviembre del mismo año, el rector de la Universidad de Madrid envió telegramas a un gran número de Universidades de toda la América latina pidiendo « a los intelectuales de nuestra América que no consintieran, ni en pensamiento ni en acción, que una potencia extranjera se instalara en el seno de la Hispanidad ».

Entre las protestas indignadas y prematuras de los fascistas se destacaron las que acusaban al Uruguay de ceder a la intimidación de Norteamérica vendiéndose a ella por « 30.000 monedas de plata ». F. S.

por cierto bien barata, lo ha dicho antes el compañero Cañas de esa manera directa en que él sabe decir las cosas. Será repetido seguramente en cada declaración republicana que siga a esta protesta formulada aquí hoy. Pero, yo deseo centrar todo mi ataque y señalar la línea futura de nuestra acusación, invitando a todos a que piensen bien sobre ello, en el hecho de que Franco no sólo ha vendido a España, sino que ha colocado a España en medio mismo de la guerra. Eso es más importante que la inflación que evidentemente se producirá y que otros conflictos internos atizados por la codicia.

En un momento en que incluso los Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico, Dinamarca, por ejemplo, se resisten a que sus territorios sean convertidos en un porta-aviones de bombas atómicas americanas, porque temen que de estallar la guerra el país sea arrasado por la aviación contraria, España es convertida, a través de la « cláusula secreta » — y no tan secreta gracias a ciertas indiscreciones posteriores de la prensa americana — en el porta-aviones de las bombas atómicas que un día vayan a ser arrojadas sobre Rusia. Sacada brutal y sórdidamente, por unos cientos de millares de dólares, de su neutralidad es convertida, en caso de guerra, en el principal objetivo de las bombas atómicas adversas. Eso cuando la revelación de la posesión de la bomba hidrogeno por Rusia está echando a todo el mundo atrás. Sólo mediante la complicidad de una prensa como la que se gasta hoy en España, que no piensa y que ha habituado a muchos de los que allí viven a no pensar, sólo bajo una censura que impide la reproducción de artículos y comentarios serios y objetivos de fuera, cabe explicarse que los españoles que aún toleran a Franco dejen que se juegue así con sus vidas y con la existencia misma de la nación (*Ovación*).

Podría citar docenas de comentarios recientes, comenzando por los de los expertos de la Comisión de la Energía Atómica de los Estados Unidos, coincidentes en que el hecho más importante del año ha sido la posesión de la bomba H. por la Unión Soviética y el cese del monopolio norteamericano y en que es casi imposible organizar una defensa adecuada. Pues, bien en ese mismo momento en que todo el mundo revisa sus concepciones estratégicas y toma sus precauciones, el dictador fascista de Madrid arroja a España en medio de la guerra. Es ahí donde debe dirigirse nuestro ataque. Ante la gravedad de ese hecho, ¿cómo es posible que haya todavía en el exilio hombres que han ocupado cargos de gobierno y de partido, o que aspiran a ocuparlos el día de mañana y que únicamente piensan en incompatibilidades, en « expulsar », destruir a los grupos rivales del exilio? (*Aplausos*).

Ahora hubiese sido una ocasión única para que una oposición republicana unida y resuelta, se hubiese puesto al frente de la opinión nacional contra quien así juega con el porvenir de la patria, con las vidas de los españoles. Yo he estado impresionado, aunque no sorprendido, al ver cómo este auditorio ha respondido al llamamiento de Cañas en favor de la unidad. Es la confirmación de que si dependiese de vosotros ya estaría hecha. Y me pregunto: ¿hasta cuándo va a ser tolerado que una docena de jefes, la mitad de ellos ascendidos a la jefatura en el exilio y sin un apoyo popular porque en cuanto se habla al refugiado medio y se nombra sólo la palabra « unidad » la respuesta es clamorosa y la masa los desautoriza con su actitud, hasta cuándo va a ser consentido que sean ellos los que pongan vetos y los que hagan

OTRO OCTUBRE MAS

por ALVARO DE ORRIOLS

No es la primera vez que a las columnas de « EL SOCIALISTA ESPAÑOL » trae mi pluma el recuerdo emocionado de la efemérides gloriosa. ¿Cómo pasar por alto y en silencio un nuevo aniversario del Octubre asturiano!

Ya diecinueve años han corrido desde los días luctuosos de aquella insurrección desesperada contra el intento gil-reblista de secuestrar, desde la altura del poder, nuestra joven República y nuestras libertades ciudadanas. Y, a pesar de los años transcurridos — saltando por encima del recuerdo de la guerra civil y de su negra estela falangista de represiones y de horrores — la gesta desgraciada de los mineros asturianos sigue brillando con intensos fulgores de estrella de primera magnitud en la conciencia socialista de nuestras masas proletarias.

Fué en los días de Octubre del año 34 que se forjó el espíritu de nuestra resistencia. Fué allí donde aprendimos a calibrar nuestro poder de clase, a conocer el temple de nuestros propios músculos y a medir la potencia de nuestras convicciones. Fué allí donde aprendimos que el Socialismo ibérico era algo más que una expresión teórica: que era una fuerza nueva que entraba en los caminos de la Historia.

El Octubre asturiano nos dió el entrenamiento para la inmensa lucha que, dos años más tarde, tenía que asolar nuestra Península. El Octubre asturiano fué la lección viril que escribieron con sangre aquellos precursores de nuestra resistencia inverosímil, y el ejemplo magnífico de lo que puede hacer la unidad socialista cuando llegue el momento de que nuestra Doctrina se convierta en acción.

Aquella insurrección, que rebasó el resorte de los recursos policíacos, tuvo que ser vencida por la fuerza salvaje de unas hordas rifeñas y de unos batallones mercenarios. Pero, aunque ahogada en sangre, y aplastada después con represión cruel y despiadada, nadie logró arrancar de las conciencias proletarias la convicción concreta de que sólo en la lucha, y por la lucha, podría nuestro pueblo llegar a conquistar sus libertades.

Muchos lo han olvidado en el destierro. Muchos han olvidado, o quieren olvidar, que la gesta de Octubre fué tan sólo el preludio del drama gigantesco que, desde hace cuatro lustros, está escribiendo España. Sobre el tablado ibérico dos fuerzas antagónicas esperan su

momento para trazar las líneas de la escena final: los nietos de Don Opas y los nietos del Cid.

Que sepan los primeros que, pese a su victoria accidental y mientras quede sangre en nuestras venas, España existirá.

Decir que existirá quiere decir que nunca aceptaremos la creación de nuevos Gibraltares, ni la inmigración en nuestra casa de voluntades extranjeras. Decir que existirá quiere decir que nunca aceptaremos la vergüenza de combatir con Franco y para Franco, en plan de coloniales, y a la más alta gloria del fascismo. Decir que existirá quiere decir que estamos decididos a terminar con el bochorno de la etapa franquista, inaguantable ya para los españoles y denigrante para los postulados democráticos de la conciencia libre universal.

Ante el último gesto del dictador del Pardo no caben ya evasivas ni antagonismos de partido. Es algo que rebasa las pequeñas miserias de nuestras divisiones; fruto éstas de una derrota que el tiempo dejó atrás. Ha sonado la hora de abandonar nuestro quietismo suicida y de entrar en la vía de la acción. Es la salud de España que lo exige. Y es nuestro honor de socialistas.

Que no nos venga el mundo con monsergas, ni nos diga que apoyamos al bloque comunista porque nos oponemos a la entrada de Franco en la defensa del mundo occidental. Nos oponemos, simplemente, a una victoria del fascismo. Y sepan las naciones democráticas, de una vez para siempre, que entre la concepción totalitaria del Estado soviético y el totalitarismo falangista queda un espacio gigantesco en el que se colocan, sin distinción de credos y matices, todos los españoles liberales — del interior y del exilio — que se afanan, escueta y limpiamente, por recobrar su libertad.

Rindamos el tributo que merece a la gesta de Octubre — ejemplo de entereza y unidad en el combate socialista — y recojamos de ella sus provechosas enseñanzas. Pero que sea ésta la última vez que recordemos el Octubre asturiano con coronas de mirto y con poltronas elegias.

El Octubre asturiano se fabricó con dinamita. Honrémosle a su modo, sin llorarle. Porque no quiere plañideras.

Sépanlo de una vez los socialistas españoles: estas gestas heroicas no se lloran. Estas gestas heroicas se fabrican.

Bayonne, Octubre de 1953.

imposible una inteligencia republicana?

El orador se refiere a una conversación con el jefe del gobierno señor Gordón Ordás, al paso de éste por Nueva York, a las reuniones celebradas más tarde en Méjico en la Embajada de España por iniciativa del señor Gordón Ordás, a otras negociaciones en París. Hay unos señores que dicen: « De acuerdo, formemos un Comité de Acción o lo que sea, que independientemente del gobierno, reconociendo a éste como el continuador de la legitimidad republicana, trabaje por la liberación de España, pero con una condición, que éstos o los otros no entren a formar parte de él. Yo digo que eso no es querer la unidad. Nosotros pedimos el concurso de todos los verdaderos enemigos del franquismo. Lo único que les pedimos es fe republicana, posición republicana clara, determinación de luchar, abandono del flirteo unas veces interrumpido, otras veces secretamente reanudado con los monárquicos. Queremos acción. En esta misma ciudad, aunque sin nombrarme directamen-

te yo fui tachado hace unas semanas de iluso e irresponsable. Completa el florilegio en que el calificativo preferido era hasta aquí el de tonto. Todos esos epítetos los acepto con buen humor y hasta con un cierto íntimo regocijo zumbón, lo único que no quiero merecer nunca es que me llamen capitulador. (*Grandes aplausos*).

Alvarez del Vayo termina haciendo un llamamiento a los verdaderos demócratas del mundo para que ayuden con algo más que palabras al pueblo español en la nueva lucha que le ha sido impuesta por la nueva agresión de que acaba de ser objeto la democracia española con la firma del tratado del 26 de septiembre.

Por falta de espacio no podemos publicar en este número la lista de donativos recibidos para EL SOCIALISTA ESPAÑOL.

LA RESISTENCIA COMO UNICO DILEMA

por JULIO ALVAREZ DEL VAYO

CON una mayor sagacidad política que algunos de nuestros hombres de Estado, nuestro siempre recordado Mario Aguilar había planteado en estas mismas páginas la urgencia para los partidos republicanos de hacer de la neutralidad el punto principal de su política exterior. En el mismo orden de ideas, hablando en el Ateneo Español de Méjico, propuse yo, también, que, independientemente del modo de pensar de cada uno como colectividad, las fuerzas y organizaciones de la emigración se abstuviesen de alistarse beligerantemente en este bloque u el otro, y que adoptasen una posición pro Naciones Unidas en favor de la reconciliación internacional, conforme a la tradición de la República que había inscrito en su Constitución los principios del Pacto de la antigua Sociedad de las Naciones.

Razones múltiples lo aconsejaban así. De un lado teníamos ya en el exilio bastantes temas de división para permitirnos el lujo de esta guerra fría, oponiéndonos aún más como « occidentalistas » y « orientales ». Después, y mucho más importante, porque Franco era la guerra y su interés se confundía con la agravación de las diferencias entre los dos bloques. Contra « Franco, la guerra » había que presentar la « República, la paz ». Por último porque la posición « occidentalista » compartida por la mayoría de los líderes de la emigración estaba condenada desde hace años a sufrir un desengaño susceptible de demoralizar todavía más a aquellos elementos que concebían la liberación de España como resultado de la política internacional más que en relación del esfuerzo realizado en el interior.

Hoy asistimos a un cambio de actitud en sí mismo beneficioso. Algunas de las condenaciones más severas del Pacto que une hoy a los Estados Unidos con la dictadura enemiga del pueblo español, han salido del campo republicano « occidentalista ». Es justo reconocerlo y aplaudirlo. Pero, si no se hubiese especulado tanto con el favor del Oeste como recompensa de una actitud pro-Atlántica y anti-Rusa, si no se hubiese tomado tan apasionadamente partido por uno de los dos bloques y se hubiese afirmado la posición neutralista, se habrían evitado numerosas polémicas que contribuyeron a envenenar el exilio y llevaron incluso a ataques y denuncias que únicamente podían debilitar nuestra acción común contra el verdadero enemigo: Franco.

Y sin embargo, el rumbo que tomaban las cosas no debió haber desorientado a nadie. No era simplemente el viraje notorio de la política norteamericana dominada por el empeño de adquirir bases donde fuese y sin preocuparse del daño que se infiriese a la reivindicación de estar luchando por la libertad de los pueblos contra la tiranía. Era también la debilidad de la resistencia a esa política de parte de las demás democracias occidentales. No hay duda que una resistencia mayor hubiese hecho difícil la conclusión del tratado firmado el 26 de septiembre en Madrid. Se había ido por el contrario cediendo en todo; en lo de las agencias especializadas de la ONU; en la UNESCO, a pesar de ser allí los títulos culturales republicanos, en contraste con la persecución franquista de la cultura, inatacables. La misma oposición de la COMISCO y de las organizaciones internacionales sindicales, aunque sea motivo de agradecimiento para los republicanos, no llegó nunca a adquirir la firmeza suficiente para obligar a los sindicatos norteamericanos a hacer algo más que el protestar cada año en sus congresos anuales contra la política pro franquista de Washington. Se protestaba en una forma que no podía inquietar grandemente a la Casa Blanca y al Departamento de Estado. Eran condenaciones de la dictadura falangista hechas en muchos casos como por compromiso y que no podían pesar sobre la opinión pública americana acostumbrada a ver sus sindicatos poner en la lucha contra Rusia y contra el comunismo un ardor distinto y una constancia que daba a sus resoluciones y pronunciamientos una fuerza y una influencia incontestables.

Pero, lo importante ahora es que el desengaño con el Occidente no se traduzca en decaimiento republicano. Las declaraciones públicas de los partidos, organizaciones y personalidades republicanas que han seguido al tratado coinciden en subrayar la decisión de llevar la lucha contra la dictadura fascista hasta lo último. Pero vamos a ver qué forma práctica toma esa voluntad de combate. Lo primero es ponerse de acuerdo en que sin cesar un instante de interesar al exterior en nuestro problema, utilizando todo lo que pueda ser movilizado para la ayuda moral y material al pueblo español, se reconozca que, donde hay que dar la verdadera batalla es dentro de España. Ya es hora de admitir valientemente que si bien es más cómodo el jugar en el exilio a la alta política internacional, reemplazando una decepción con una nueva esperanza carente de fundamento, es el esfuerzo dentro de España lo que vale, aunque implique el recorrer un camino más duro y más largo.

Los millones de dólares dados a Franco podrán sacarle momentáneamente de sus dificultades económicas. Pero, repito que esa suma multiplicada por diez no ha resuelto el problema político de Grecia, ni su problema económico tampoco. En el caso de España los problemas serán mayores. La misma insistencia con que los ministros de Franco repiten ahora cada día que la entrada de dólares en España no conducirá a la inflación prueba lo mucho que una inflación inevitable les preocupa. Se producirán conflictos internos que los republicanos pueden aprovechar, pero a condición de actuar unidos y con fe. El tratado ha colocado a Franco contra España más que nunca, y es la carta de España contra Franco la que hay que jugar a fondo. Se ha creado una situación única, para una propaganda republicana dentro de España, que quite la careta de patriotismo y de firmeza española a quien ha traficado con la soberanía y la seguridad de la nación, siendo admitido en el mercado gracias a la rebaja de precio. Que se compare la ayuda dada en el caso de España con la obtenida por otros gobiernos menos bulliciosos y arrogantes.

Las semanas próximas dirán si a la explosión de justa indignación que la firma del tratado ha provocado en la emigración, sigue la acción política que el pueblo español tiene el derecho de esperar de aquéllos cuyo exilio sólo se justificará históricamente en la medida en que sirvan la causa de la liberación.

Cuartilla internacional

Unidad Laborista

EL Congreso Laborista de Margate terminó con una nota de unidad. Pocas semanas antes de celebrarse, dentro y fuera de Inglaterra se contaba con una reunión tumultuosa en la que Attlee y Bevan se mostrarían irreconciliables. Ha pasado todo lo contrario. Attlee ha ido un poco más hacia la izquierda. Bevan un poco más hacia la derecha y los dos se han encontrado sobre un programa que permitirá al Partido Laborista ir unido y seguro de sí mismo a las próximas elecciones.

Ha sido justamente la posibilidad de elecciones generales en Inglaterra el año próximo lo que más ha influido en la reconciliación de las tendencias opuestas. Se habla de elecciones para la primavera. De tener lugar antes de un año, los Laboristas podrían muy bien ganarlas. En el último sondeo Gallup, los Laboristas aparecen con una ventaja de tres por ciento sobre los conservadores. La perspectiva de volver al poder ha sido el más eficaz aglutinante en el Congreso de Margate.

En el mitin celebrado la víspera de la apertura del Congreso, Bevan marcó la orientación en uno de esos discursos fogosos que le han valido la reputación del mejor orador de Inglaterra, juntamente con Churchill. Bevan atacó duramente la política americana « empeñada en recrear la vieja Europa y en poner el poder a las fuerzas reaccionarias culpables de la segunda guerra mundial. Mas tarde en el Congreso extendió su ataque al « escandaloso pacto » concluido entre los Estados Unidos y Franco.

En la crítica de la política americana Bevan se encontró en el mismo terreno con Attlee. Declarándose conforme con la idea de Churchill de una Conferencia en la que participasen Eisenhower, Malenkov, Churchill y Laniel, Attlee censuró las intrigas conservadoras tendientes a hacer fracasar el plan del actual Primer ministro británico.

El Congreso se pronunció enérgicamente contra la « política de liberación » de los Estados Unidos que quisieran arrancar, si es necesario por la fuerza, a los países del Este europeo del control soviético y contra el rearme de Alemania. Para los Laboristas no hay más que una China a la que corresponde el puesto permanente en las Naciones Unidas y es la China comunista. « Celebramos — dijo Attlee — el armisticio de Corea, pero no es sino el primer paso hacia la pacificación del Extremo-Oriente. Dicha pacificación exige la participación activa de China y es ridículo no reconocer cual es hoy el verdadero gobierno chino. »

La aproximación de las dos tendencias en política exterior ha sido tan grande que ya se habla de Bevan como el posible ministro de Relaciones en el futuro gobierno de Attlee. Sería demasiado esperar en ese caso de Bevan una actitud más resuelta frente a la dictadura de Franco que la de su antecesor Bevin ?

FLORES.

Directeur-Gérant : JORGE MORENO

Société Parisienne d'Impressions
4, Rue Saulnier. — Paris (IX^e)